Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
8
NAPOLI

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO OCTAVO.

DE EL LUNES DE LA DOMINICA SEGUNDA DE QUARESMA, HASTA LA DOMINICA QUARTA EXCLUSIVE.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL Año: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos prácticos: Y EL ECLESIASTICO inſtruìdo en la explicacion
DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA : y en el orígen , inſtitución, y ſignificádos de ſus Ceremónias , y Ritos : conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO , (eſpecialmente en la *ſeſſ.* 24. *cap.*7. *de Reform. y ſeſſ.*22. *de Sacrif. Miſſ. cap.* 8.)

CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.

EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.

TOMO VIII.

DEL LUNES DE LA DOMINICA II. DE Quareſma haſta la Dominica IV. excluſive.

POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Teràn , antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà , y Cura de Palacio en los Reales Sitios , y Jornadas de el Rey N. S. à el preſente ſu Predicador de el Numero , y Capellan de Honor , con aſiſtencia à el Sereniſsimo Señor Principe de Aſturias.

CON PRIVILEGIO : En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin , año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Miſsioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAg. 28. lin. 17. aſsiento, lee *aſcenſo.*

Pag. 34. lin. 16. Igleſia, pón punto deſpues de muerte: en la linea ſiguiente ſolo coma.

Pag. 78. lin. 11. Aquellos, lee *Aquellos.*

Pag. 162. lin. 4. tradicciones, lee *tradiciones.*

Pag. 215. lin. 18. ſe nos dà, lee *ſe nos dàn.*

ERRATAS DE LA PRACTICA Comun.

Pagina 45. columna 2. linea 16. y amor, lee *y proteſtacion.*

He viſto eſte octavo Tomo de la *Aſsiſtencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* ſu Autor el Doctor Don Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Capellan de Honor: y advirtiendo eſtas erratas, correſponde à ſu original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

Digitized by Google

Digitized by Google

CONTINUA LA SEGUNDA Parte de el ſegundo tiempo de el Año Eccleſiaſtico.

LUNES DESPUES DE LA Dominica ſegúnda de Quarésma.

EL PARROCO.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA de el Lúnes deſpués de la Dominica II. de Quarésma.

EXPLICACION.

LA Eſtación en éſta féria es en Róma ad Sanctum Cleméntem. Diſpóne el Oficio la Iglésia, tratándo de la Oración, para moſtrárnos lo poderósa, que es

Digitized by Google

con el ayúno, à ſeparárnos de las concupiſcéncias de la cárne, y deſordenádos afectos de codícia de biénes de la tiérra. (1) Lo que conviéne con el ſegúndo día de la Creación de el Múndo; porque dividiéndo Dios las águas, que eſtában ſobre el Firmaménto, de las que eſtán debáxo de el Firmaménto, ſignificó la ſeparación de los eſpirituáles, que viviéndo en la tiérra, tiénen ſu converſación en el Ciélo, diſtínta de la de los que víven aterrádos en el deſéo, y deléyte de las cóſas de la tiérra: los que no agrádan à Dios, ni ſu oración les es condígna, porque no lo conócen, quándo por la inmundícia, y codícia, lo poſpónen, y menoſprécian: aſsí el INTROYTO ſe canta por el ſegúndo Tono. Eſte, el GRADUAL, y el OFERTORIO, y COMUNION, ſon

(1) Dur. in hac fer. cap. 40.

Digitized by Google

ſon alabánzas, conſuélos, y oracio-nes de los Gentíles, que ſe convir-tiéron à Dios, à quiénes dió enten-dimiénto, para conocérlo, y agra-dárle en la oración, quando por re-béldes, y obſtinádos à la míſma luz los Judíos ſe quedáron ſin conocér-lo, y muéren en ſu míſmo pecádo, ſegún el Evangélio de éſte día.

Conforme à éſto, el INTROY-TO ſe póne de el Pſalmo 25. (2) porque conociéndo el beneficio de nuéſtra Redempción, à précio, no de óro, ni plata, ſí de la própria Sangre de Jeſu Chriſto, y el de avérnos ſeparádo de aquéllos, que recíben dónes, queriéndo ſer rícos de iniquidád, por ſerlo de la codí-cia, y deſórden; pedímos los que entrámos en el camíno de la Inocén-cia, Verdád, y Juſtícia, haga, que nos ſalve con los Júſtos, aprove-

A 2 chán-

(2) Hug. Card. ſup. hunc Pſalm.

Digitized by Google

chándonos el précio de ſu Redempción ; y no nos condéne con los impíos, para que nuéſtro pié ſe afiánce en lo récto : éſto es, que nuéſtros páſſos eſtén enderezádos por la razón à la Verdád ; por la afección, à la Caridád ; y por la operaciòn, à la Juſtícia : con lo que lo bendicirémos en las dos Iglésias Militánte, y Triunfante.

En la ORACION preſénta la Iglésia à Dios tóda ſu família, y la aflicción, que hácen à ſu carne por la abſtinéncia de aliméntos, para que los concéda, que ſiguiéndo la Juſtícia, ayúnen, éſto es, carézcan de tóda cúlpa.

La EPISTOLA es Lección de el Profèta Daniél à el cap. 9. que empiéza : *Oró Daniél à el Señór* ; en la que le repreſénta la miſericórdia de avér ſacádo ſu Puéblo de la tiérra de Egypto ; confiéſſa los pecádos de el Puéblo, y las iniquidádes de

ſus

ſus padres, por las que eſtán dádos à el opróbrio: ruéga, apárte ſu íra, y furór de aquélla Ciudád, y de ſu Santo Monte: la qual Oración hízo Daniél para agradár à Dios, abſteniéndoſe de los manjáres reáles, y comiéndo legúmbres, con que conſiguió, fuéſſe oída ſu oración.

En el GRADUAL, enſeñádos con la precedénte Lección, píde la Iglésia à Dios, nos defiénda de el opróbrio, è erriſión de nuéſtros enemígos, ayudándonos, librándonos, y no tardándo, para que ſe confundan los que inténtan profanár nuéſtra Alma, y deſolárla de todo edificio eſpirituál, en las palábras, que póne de el Pſalmo 69.

El TRACTO es el común de éſtas férias.

El EVANGELIO es de San Juan à el cap. 8. en el que Chriſto, Señór nuéſtro, eſtándo con los Apóſtoles en el Atrio de el Témplo, júnto à

Digitized by Google

el Gazofilácio, (en dónde ſolía enſeñár à ſus Diſcípulos) y à ſu preſéncia los Eſcríbas, y Fariſéos, queriéndo diſputár, y averiguár malicioſaménte ſu Doctrína; (3) Chriſto les dá à entendér ſu orígen, y ſu Aſcenſión à el Ciélo, por médio de ſu Paſsión, y Reſurrección; y les avíſa de la condenación, que los eſpéra por ſu obſtinación, no queriéndo conocérlo, en el quál pecádo morirían; pues buſcándolo con depravádo ánimo, no podrían hallárle. Aſsí lo buſcáron, para quitárle la vída: lo que executó ſu perverſidád; y en éſte pecádo muriéron, y morirán tódos los de aquélla infelíz proſápia, que no mudáren ſu obſtinádo dictámen: por los que pedirémos à Dios, que apárte el vélo de ſu ceguedád, que los cúbre haſta el corazón. Entendiéndo, que nos ame-

(3) Ger. Nat. ſup. hanc fer.

Digitized by Google

amenáza úna tan terríble ſentén-
cia, ſi con eficácia de nuéſtra vo-
luntád no nos levantámos à la
vída dígna de ſeguidóres de Chríſ-
to, y de los que lo conócen; pues
quedándoſe con noſótros en el San-
tíſsimo Sacraménto, y aviéndo em-
biádo el Eſpíritu Santo, y obrádo
tantos milágros, y myſtérios, de-
ſeándolo por las oraciónes tódos los
días; tan tíbia, y floxaménte lo
buſcámos, que quedándonos en los
vícios, è implicándonos, y contra-
diciéndonos en las míſmas aficiónes
culpábles, morirémos en los míſ-
mos pecádos, ſi de el todo no ſoli-
citámos librárnos. Eſta Doctrína
dió Chríſto, Señór nuéſtro, en el
año tréinta de ſu edád, en día de la
Fiéſta de los Tabernáculos: (4) el
qual Evangélio ſe póne óy, ſegún lo
inſinuádo en el princípio de éſte día.

(4) Idem.

Digitized by Google

El OFERTORIO ſe póne de el Pſalmo 15. y es el lugár, en que bendíce à Dios Davíd, porque le dió entendimiénto, con el que lo veía de cérca: éſto es, con la ciéncia de ſu corazón, (5) con la que ſe proveía en el Señór, que eſtába en ſu favór, y protección, para obrár ſiémpre, ſegún ſu beneplácito. Y aſsí, conforme à lo arríba dícho, es alabánzas, de los que nos ha traído, y dádo luz, para que lo conozcámos.

La COMUNION, ſegún lo míſmo, es de el Pſalmo 8. en donde à el conſiderár, lo que ſe ha dádo à conocér el nómbre de Chríſto en tódo el Orbe, prorrumpímos maravilládos. O Señór! (que es Chríſto) qué admiráble es tu nómbre en la univerſál tiérra.

En la ORACION POR EL PUE-

(5) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

PUEBLO, aviéndo pedído en la antecedénte la Iglésia el efécto de el Sacraménto, devotaménte recibído, para la purificación de tódas las manchas de los pecádos, y participación de la Celestiál Grácia; en ésta añáde sobre las precedéntes súplicas la confiánza de la esperáda piedád, y misericórdia de Dios en el tiémpo de la tribulación.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia à la MISSA de el Martes despúes de la Dominica II. de Quarésma.

El Parroco.

EN ésta féria se excíta la memória de la óbra de el tercér día de la Creación de el Múndo; (1) en que mandó Dios à las águas se congregássen en ún lugár; y à la tiérra, que fructificásse. Lo que se há-

(1) Dur. in hac fer. c. 41.

Digitized by Google

háce, quando el hómbre no cuyda ya de los deléytes de la concupiscéncia de la carne; y su ayúno lo ordéna à la caridád, fuéra de tóda solicitúd, de las que sufócan el espíritu en las complacéncias de manjáres; sí solo está solícito de la Divína providéncia, dedicándo à Dios todo su corazón, con el segúro, de que lo governará, y favorecerá, cuydándo de no faltár, aun en lo minímo, à los empléos de su cárgo: con lo que fructificará ésta animáda tiérra en frútos de virtúd. *La Estación es en Róma ad Sanctam Balbínam.*

Y el INTROYTO se cánta por el tercér tóno; (2) (por la obra de el tercér dia de la Creación) el qual se póne de el Psálm. 26. en que díce Davíd, díxo à Dios: Para tí es mi corazón; y que buscó su róstro: esto es, lo buscó en su interiór su voluntad.

(2) Ibid.

Digitized by Google

luntád; y en lo exteriór ſus réctas operaciónes, muy fuéra de tódas las ótras cóſas, apeteciéndo ſolo poſſeérlo; como que lo que es ménos, no le báſta: (3) conforme à lo qual hace éſta expreſsión la Iglésia, y quiére la haga cáda úno de los Fiéles, pidiéndo, no lo apárte, para que ſea iluminádo con ſu Doctrína, y con ſu Grácia para la ſalúd; pórque es à quien, temiéndole, lo tendrémos: el que ſe póne por lo arríba dícho.

En la ORACION píde à Dios la Iglésia, nos concéda benígno perficionár el ſubsídio, que tenémos en la ſanta obſervánda de éſte tiémpo; para que los que lo conocémos Autór de lo que debémos hacér, con el auxílio de ſu Mageſtád lo podámos cumplír. En cúya perfección ſe píde la caridád, que perfecciona las óbras,

(3) Hugo ſup. hunc Pſalm. S. Greg.

Digitized by Google

óbras, confórme à el inténto expreſsádo de éſte día.

La EPISTOLA es Lección de el lib. 3. de los Reyes à el cap. 17. en el cáſo de Elías, y de la Viúda en Særeptha, que mandándole Dios, fuéſſe à que lo ſuſtentáſſe éſta póbre Viúda, halló, no tenía mas que un puñádo de Harína, y un póco de Acéyte, para comér ella, y ſu híjo, y deſpués morírſe, viéndoſe en lo naturál deſtituída de todo ſocórro: à la que díxo Elías no temiéſſe, y que de aquélla Harína, y Acéyte hiciéſſe un pequéño panecíllo para él; y que deſpués ſe ſuſtentaría ella, y ſu híjo, que aſsi lo decía Dios; y que no la faltaría en ſu cáſa Harína, ni Acéyte, haſta que Dios embiáſſe la llúvia, fertilizáſſe la tiérra, y faltáſſe la hámbre, con la abundáncia; lo que la Viúda executó: comió Elías, ella, y toda ſu caſa, y ſe cumplió lo que díxo el Pro-

Digitized by Google

Profeta. Con el qual exémplo nos exórta la Iglésia à que excluyámos toda ſolicitúd codicióſa; sí, que ſolicitémos, no falte la Harína de el póſito, eſto es, la Grácia, de el corazón; ni el Acéyte, eſto es, la Unción de los Dónes de el Eſpíritu Sánto, que con ſu Grácia ſe nos comuníca. El deſpégo à èſta temporál vída, y à lo que para ella podía ſervírle, lo manifeſtó la Viúda, quándo aſsi creyó à el Profeta, que no expreſsó temór, aun quándo quíſo ſer el priméro, que ſe alimentáſſe de aquélla póca de Harína.

A lo míſmo nos exórta el GRADUAL, que es de el Psálm. 54. en las palábras de Davíd, en dónde nos díce: pongámos la ſolicitúd de nuéſtra Alma en Dios, que nos alimentará con la dulzúra de la Divína Palábra, y de todo lo neceſsário, para defenſa de nuéſtros contrários, conforme à lo que díce San Aguſtín:

pón-

pónte en Dios, que no es cruél, de módo, que arrojándote en ſu Mageſtád, ſe apárte, y te déxe maltratár. Nos aliénta, aſſegurándonos, que clamándo à el Señór, oyó ſu voz para el ſocórro, y defenſa de los que mas ſe le acercában.

El EVANGELIO es de San Mathéo à el cap. 23. en el que reprehendiéndo Chriſto à los Eſcríbas, y Fariséos delánte de ſus Diſcípulos, y Túrbas, de ſus viciósas coſtúmbres, y pervérſa ambición, con que apetecían las priméras Sillas, los honóres, y las riquézas, practicándo lo contrário que enſeñában; conclúyó Chriſto, diciéndo à ſus Diſcípulos, no apeteciéſſen ſer llamádos Maëſtros; pórque es nuéſtro Maëſtro Chriſto; y que úno es nuéſtro Padre en la tiérra, que eſtá en los Ciélos, y que cúyda de todos. Enſeñó, que la ſobérvia apárta de la enſeñánza de la ſabi-

biduría de Dios, como apartó à aquéllos, y elevó à los humíldes à las Cáthedras de ſu Igléſia. Eſta reprobación dió Chriſto óy en el Atrio exteriór de el Témplo, ò eſpacióſa entráda, (4) en la que tenían los Eſcríbas, y Fariséos úna magnífica Cáthedra, à la que aſcendía el Fariséo, cargádo de táblas de colór de grána, pendiéntes de la extremidád de el brázo, que llegában hácia ſu frénte, en las que eſtába eſcríto el Decálogo; para moſtrárles ambicioſaménte, que tenían en ſu memória los mandátos de Dios; dilatában ſus fimbrias, ó ruédos de ſus Tunicas, en las que entretexían eſpínas, para que ſe viéſſe, amoneſtában la obſervándia de la Divína Léy. (5) Eſta éra la vanidád de los Judíos, y ſu hypocresía, que con-

(4) Ger. Nat. in hac fer. (5) S. Hieron. in 23. c. Matth.

Digitized by Google

condenó óy Chríſto: y ſe póne éſte día, para condenár à los Heréges, que con fingída religioſidád, y humildád, ſuélen condenár la Doctrína de los Católicos: y juntaménte argúye à todos los que hácen lo contrário à lo que enſeñan, y à los míſmos Católicos, que, enſeñándo buéna Doctrína, y viviéndo mal, ocaſiónan, que los Heréges, y pervérſos blasfémen de la Doctrína, y nómbre de el Señór. Reprobáda aquélla ambición de los Eſcríbas, y Fariſéos; inſtitúye verdadéros Maéſtros de el Evangélio, y Padres de la Iglésia, à los que ſe fúndan en verdadéra humildád, bolviéndo à Chríſto éſtos títulos, quando los óyen, como à nuéſtro único Pádre, y Maéſtro, de quién recibímos qualquiéra luz de Doctrína, ſin uſurpárſelos, para hacérlos próprios con la complacéncia de oírlos, ni deſeándolos. Eſta reprehenſión, y

Doc-

Digitized by Google

Doctrína dió Chríſto el año 33. de ſu edád, día Mártes à 22. de Márzo. (6)

El OFERTORIO es de el Pſálmo 50. en que pedímos miſericórdia à Dios, y que perdóne nuéſtra iniquidád, reconociéndo lo múcho que hémos pecádo, incurriéndo en la codicióſa ſolicitúd, y ambición, que hémos oído condenár, y reprehendér à Chriſto: y eſperándo éſta miſericórdia, poniéndo el Alma en Diós, y tódo el corazón; como que con éſto, ſegúra ſe prométe contár las maravíllas de ſu Dios, y Señór. (7)

Lo míſmo ſolicitámos en la COMUNION, en dónde ſe pónen las palábras de el Pſalmo 9. conforme à tódo lo dícho en éſte día. En la ORACION POR EL PUEBLO inténta la Iglésía óy, ſe apláque

(6) Gisland. Op. Aur. in hac fer. (7) Dur. ibi.

Digitized by Google

Dios con nuéſtras ſúplicas, y cúre la ceguedád de nuéſtras Almas; para que, recibiéndo el perdón de los pecádos, nos gocémos refrigerádos con la grácia en ſu etérna bendición.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA de el Miércoles deſpués de la ſegúnda Dominica de Quarésma; y aféctos prácticos de el Seglár.

El Parroco.

Expl. Esta quárta féria tráta de la Peniténcia, y de la Paſsión de nuéſtro Redemptór; (1) porque en ótra féria quárta fué el tráto de vénta de Chriſto por ſu falſo Diſcípulo; y porque como Chriſto Señór nuéſtro en ſu Paſsión venció à el demónio, y ſatisfizo por los pecádos agénos; aſsí noſótros, haciéndonos partícipes de ſus pénas, lo venzámos, ſatisfaciéndo por los próprios.

La

(1) Racion. in hac fer. c. 24. Rup. c. 15.

Digitized by Google

La Eſtación en Róma es ad Sanctam Cæciliam : para que con el exémplo de ésta Santa concibámos tal amór à la integridád, y puréza, que ya que la ayámos perdído por nuéſtras cúlpas, nos alentémos à reſtaurárla por la peniténcia.

EL INTROYTO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 37. en el que tráta Davíd de la Peniténcia: y es el tercéro de los que ſe lláman Penitenciáles, y ſe intitúla *de Rememoratióne*; (2) porque la peniténcia ſe débe hacér *en dolór*, que

SEGLAR.

Práct. O Señór! „entre tantos ma„les temporáles, „y etérnos, que „merézco, con„ſiderándo mis „cúlpas, eſpéro „en tí, que éres „la ſumma Vir„túd de mi ſa„lúd, me ayú„des, y que no me

(2) Hugo ſup. hunc Pſalm.

que la memória de los pecádos engéndra: *en temór*, que engéndra la de los torméntos: *y en amór*, que engéndra la de los prémios etérnos, y poſſeſsión de el ſummo Bién. Aſsí, haciéndo memória de los torméntos de el Purgatório, y de el Infiérno, ſe pónen las palábras de Davíd, pidiéndo con él, que no nos argúya Dios en ſu furòr, ni ſe apárte de noſótros, dexándonos en el Abíſmo, ni nos corríja ſu íra, eſto es, en el Purgatório; porque

„ me déxe tu miſericórdia.

„ Es miſeri-
„ córdia túya pa-
„ dézca en éſta
„ vída; por usárla
„ conmígo en el
„ Purgatório, y
„ librárme de el
„ Infiérno.

„ Ayúdame en
„ los males, que
„ juſtaménte pa-
„ dézco, para que
„ ſatisfaga, y me-
„ rézca, y no me
„ argúyas eterna-
„ ménte en tu fu-
„ rór, ni me cor-
„ rijas en tu íra.

Digitized by Google

que es nuéſtro Dios la Virtúd de nuéſtra Salúd. El qual Intróyto ſe póne por lo ántes dícho en la priméra Nota.

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde à Dios ſu Puéblo, lo míre propício; y que, como nos manda abſtenér de los manjáres de carne, nos concéda ceſsár de los de los vícios.

LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. Es Leccion de el Líbro de Eſthér, c. 13. y Deprecación, que hízo Mardoquéo, noble Judío: el que anſió-

Seglar.

Práct. Señor mio „ Jeſu Chriſto, „ Rey de los sí„ glos, en cúyas „ manos puſo to„ das las coſas tu „ Etérno Padre,

ſióſo, y fervoróſo oró por sì, y por ſu Puéblo en la cautividád, contra la tyranía de Amán; (3) y poco deſpués ſucedió, que tomándo Dios vengánza de aquellá tyranía, por médio de Eſthér, hízo experimentáſſe Amán la muérte ignominiósa, que eſtába decretáda contra los inocéntes Judíos; pero no ſolo oró Mardoquéo, ſino es también ayunó con ſu Eſthér; y

„ no áy quién reſíſta tu podér, „ quando como „ Dios decretáſte „ ſalvár à Iſraël „ de ſu eſclavitúd; y hécho „ Hómbre, redimirnos de la tyranía de el demónio: míra, „ Señór, que aún „ tíran nuéſtros „ enemigos à perdérnos, y à borrár, en quanto „ puédan, el reſplandór de tu „ Sangre, que reluce en éſta heredád túya, que „ adquiríſte con ella

(3) P. Petrus Cani. in hac.

y juntó à el ayúno lágrimas, viſtió ſáco, è inſtruído con las verdadéras ármas de peniténcia, ſúpo aplacár la íra, y apartár la calamidád. Eſta Oración ſe póne para denotár, quán eficáz háce à la Oración la peniténcia, viéndo à Eſthér Réyna, veſtída de cilício, orándo, y ſeguírſe la muérte de Amán, que prevenía à Mardoquéo; y como en Amán ſe figuró el diáblo, que deſeándo adoración

„ ella, y ſe caracterizó por el
„ Bautíſmo. No
„ déxes de mirár-
„ la, ni de oír el
„ ruégo de tu
„ Pueblo; para
„ que el llánto, y
„ lúto, que náce
„ de la muérte,
„ que nos dán las
„ culpas, ſe truè-
„ que en alegría,
„ y gózo, que re-
„ názca de la ví-
„ da de la grácia,
„ que nos ganáſ-
„ te, con que vi-
„ viéndo en élla,
„ alabémos à tu
„ nómbre, y no
„ ſe ciérren nuéſ-
„ tros lábios en
„ tus alabánzas.

Digitized by Google

ciónes, quíso entregár à la muérte à el Puéblo de Dios, el que fué vencído en la Cruz, que preparó à Chríſto; nos enſéña à vencérlo por médio de la peniténcia, y oración: (4) Eſta débe ſer con humildád de eſpíritu, y con tanto mayór fervór, y devoción, quánto ſon mayóres los pelígros, y de mayór importáncia.

EL GRADUAL.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de el Psál. 27. de Davíd; cúyo título es: *Psálmus ipſi David*: (5) que es lo míſmo, que decír: Eſte Psálmo ſe atribúye à Chríſto; pórque Da-	*Práct.* Clámo, „Señór, à tí, por- „que no cálles „tu; no séa, „que mi ſilén- „cio, quando he „provocádo à tu „indignación, te „hága callár, co- mo

(4) Rup. ubi ſup. (5) Hug. ſup. hunc Pſal.

Digitized by Google

David habló en persóna de la Cabéza de la Iglésia. Así hábla en él, poniéndo la Oración de el tiémpo de su Pasión en la priméra parte; y en la segúnda dá grácias de su Resurrección. Se pónen los Vérsos, que expréssan la Oración à Dios, pidiéndo, sálve su Puéblo, y que no nos cálle, ù dissimúle, como dissimúla algúnas véces, que vé à el impío deborár à el que es mas jústo, que él, y en ótros cásos. El quál

„mo si no viéras; y no respondér, como „que estás ayrándo.

„No déxes de decírme, manifestándome tu „voluntád, ni de respondér à „mis oraciónes „en los eféctos.

„No séa yo como los que „están en la obscuridád, y profundidád cenagósa de el lágo „de el pecádo.

„Líbrame: salva à tu Puéblo, „y bendíce tu „heredád.

Digitized by Google

quál ſe póne, para que enderecémos nuéſtra clamoróſa oración à Dios, y nos reſpónda concediéndonos ſu miſericórdia.

EL TRACTO.

Es el común de éſtas férias.

EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 20. de el que la priméra parte es vaticínio de Chríſto, de ſu Paſsión, y juntaménte de ſu Reſurrección. De éſta parte ſe ha dícho en la Nóta de el Evangélio de la Quinquagéſima. La ſegúnda parte es en la que Chríſto repruéba la petición, que María Salomé hízo, pidiéndo para ſus dos híjos los dos aſsiéntos en ſu Réyno, úno à la diéſtra, y ótro à la ſiniéſtra de ſu Mageſtád, diciéndo Chriſto, que no be-

Digitized by Google

beberá de el Cáliz de ſu Glória, el que no béba de el Cáliz de ſu Paſſión: y corrigió à los ótros Apóſtoles, que ſe indignáron de éſta petición; reprobándo las peticiónes ambicióſas, y las deſordenádas; ofreciéndo la preexceléncia en ſu Réyno à el que fuére mas humílde en la tiérra; y ſe póne por exémplo, diciéndo de sí: Víne à ſervír, no à ſer ſervído. Eſte Evangélio ſe lée en éſte día, para enſeñárnos à vencér nuéſtro enemígo, venciéndo con la humildád nuéſtras paſsiónes, y padeciéndo por Chríſto: la quál doctrína dió ſu Mageſtád el año 33. de ſu edád, en el lugár, que ſe díxo en la Dominíca de Quinquagéſima.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Féria IV. despúes de la Dominíca II. de Quaréſma.

Aſcéndens Jeſus Jeroſólymam, aſſúmpſit duódecim diſcípulos ſecrétò, & ait illis: Ecce aſcéndimus Jeroſólymam, & Fílius hóminis tradêtur. Matth. cap. 20.

QUE divérſo, amádos míos, es el lenguáge de los hómbres, de el de el Ciélo! Tódos anhélan en el Mundo por ſubír, por aſcendér, en que ſe entiénde à las priméras Sillas; y el idióma de Chríſto, que ſuéna à aſsiénto, es à las afréntas, è ignomínias. Aóra en bréve, díce Chríſto en ſecréto à ſus Apóſtoles, aſcenderémos à la Corte de Jeruſalén. Y para que no entendiéſ-

Digitized by Google

diéſſen éra para usár de el domínio, que tenía, como Suprémo Rey de Ciélo, y Tiérra, ſentándo en la Corte ſu Tróno, les declára, que éſte ſería el de la afrentóſa Crúz, en dónde avía de morír; porque avía de ſer vendído, y entregádo à los Príncipes de los Sacerdótes, y Eſcríbas, que le condenarían à muérte, y buélto à embiár à los Gentíles, para que lo burláſſen, y mofáſſen, para que lo azotáſſen, y crucificáſſen; y que à el tercér día reſucitaría. Eſte fué el aſcénſo de Chríſto en la Corte: éſte el págo de las fatígas, è infinítos méritos de ſu Santíſsima Vída, que le diéron ſus vaſsállos, y ſus criatúras. Por tánto, ſiémpre, que ſe refiére viáge de Chríſto à Jeruſalén, lo lláman los Evangelíſtas *aſcénſo*. A el contrário, quándo hábla de ír à Egypto, la Eſcritúra lo lláma *deſcénſo*. Baxó Abrahán à Egypto. No deſciéndas

à

à Egypto, díxo Diós à Isaác. (1) Y áy de los que descién den à Egypto, díxo Isaìas. (2) Y es, que denotándose en Egypto la fertilidád, y prosperidád mundána, tódos los camínos, que ván hàcia ésta, son descénso en el Idióma de el Ciélo; no porque camínen à ella sin fatíga, sino es porque la felicidád, que les prométe su frondosidád, y el verdór de sus esperánzas, pára en sómbras, y tristéza de Infiérno. A el contrário en la dificultád, y penalidád de la Jerusalén terréstre, para llegár à la Celéste, que es por desprècios, por trabájos, è ignomínias, tiéne el fin en el Réyno de los Ciélos.

A tódos dóce díce Chríslo, que subirían con su Magestád à Jerusalén. A tódos les revéla su Pasiòn, y solo à Pédro, Juán, y à Diégo hácе testígos de su Glória en la Tranfi-

(1) Genes. 12. & 27. (2) Isaìas 3.

figuración ; acáso por manifeſtár, que tódos los Fiéles, Diſcípulos de Chriſto, ſómos excitádos de ſu míſmo exémplo, à imitárlo en ſu Paſſión ; y de tantos, ſon pocos los que llégan à conſeguír ſu frúto en la Glória, que goza à la diéſtra de el Padre en el Réyno de los Ciélos. A todos nos excíta, y todos deſeámos; y no ſolo deſeámos ocupár Celeſtiál Tróno, ſino es que áy entre noſótros quién, como María Salomé à ſus híjos, deséa los priméros : ni quiéro reprehendérles éſte honrádo deséo à los que bében el Cáliz de la Paſsión, que bebió Chriſto : que ſi es de el Padre Celeſtiál graduár los aſsiéntos, ſegún previó los méritos, à lo ménos no dexarán de conſeguír, el que mereciéren.

Oy, amádos míos, quiſiéra perſuadír à todos à la animoſidád, con que ſe ofreciéron à bebér el Cáliz de la Paſsión de Chriſto los dos Diſcí-

cípulos, quando Chríſto nos combída con ſu exémplo, para que no ſe quéde algúno ſin tróno en el Ciélo. Qué Cáliz es éſte, me preguntará algúno? Y yo os dígo, que es el míſmo, que aóra bébe Chríſto en ſus miémbros. Chríſto padeció quando vivió en ſu phyſico, y verdadéro Cuérpo, por dárnos exémplo; y aóra, que réyna immortál, è impaſsíble, padéce en los miémbros de ſu Myſtico Cuérpo, que es ſu Iglésia. El exémplo de lo que padeció, quándo vivió en el Múndo, puéde eſtár muérto en nuéſtra memória; pero el que vémos cada día en lo que padéce en ſus Fiéles, nos háce ineſcuſábles à ſubír con ellos por la Jeruſalén terréſtre à la Celeſtiál.

Qué Chriſtiáno, que es miémbro de el Myſtico Cuérpo de Chríſto, no ſe averguénza de decír, que no puéde bebér el Cáliz de la Paſ-

ſión,

Digitized by Google

sión, quándo la padéce el mísmo, de quién es su miémbro? Esto es: Que no puéde sufrír à quién incessanteménte lo mortifica: Que no puéde llevár con paciéncia las ocasiónes, que le dán sus hermános de exercérla: Que no puéde tolerár tántos desprécios: Ya sabéis, que la Virtúd de el Padre, que lláma San Páblo à Chrísto, fué entregáda de Júdas por su codícia; de los Judíos por su embídia; de Pilátos por el favór de la agéna iniquidád; y que de la Sabiduría de el mísmo Padre fué hécha irrisión. Predicámos à Chrísto Virtúd de Dios, y Sabiduría de Dios, díxo San Páblo. (3) *Prædicâmus Chríſtum Dei Sapiéntiam.* Sabéis, que el mísmo que no hízo pecádo, fué azotádo: Que escupiéron en quanto en sí pudiéron à el Ciélo, y Glória de Dios: Que diéron

(3) 1. Corinth. 1.

ron la muérte à el Autór de la Vída. (4) Pués à éſte ſe han de aſſemejár, díce el Apóſtol, los predeſtinádos para los aſsiéntos de la Glória, padeciéndo en el múndo à ſu ſemejánza, por el que padeció por ellos. Luégo no os ſerá eſtráño el padecér, amádos míos, en éſta mortál vída, quándo os precéde el exémplo, de lo que padeció en el múndo Chriſto.

Pero ſi éſte, como paſsádo, no os muéve, oblígueos el que halláis, en el que toléra en los miémbros de ſu Myſtico Cuérpo, que es ſu Iglésia, vénta, trayción, eſcárnio, azótes, mófas, y muérte. Anunció Chríſto avía de padecér: aſsí fué en ſu Sacratíſsimo Cuérpo. Pero, amádos míos, quando los malos Chriſtiános diéron páſſo à los eſtráños, que entráron en la heredád de Chríſ-

(4) 1. Petr. 2.

Chríſto, perſiguiéron ſus Fiéles, y mancháron ſu Santo Nómbre, profanándo ſus Sagrários, y derribándo ſus Témplos, no ſe verificó, que éſtos míſmos, que debían ſer verdadéros Diſcípulos, fuéron los traydóres, que entregáron el Myſtico Cuérpo de Chríſto à el ultráge de ſus enemígos? No es aſsí, que vénden à Chríſto por ſu avarícia los ſimoniácos? No es aſsí, lo vénden, los que, ò por ſu embídia, ò por ſu ódio, no promuéven los dígnos para ſu Iglésia, eligiéndo ántes, que à éſtos, à los indígnos? Y ſi no ſe dexáran dominár, ni de la avarícia, ni de la embídia, ni de el ódio, eligiéran el mas dígno? No es aſsí, lo vénden también los que ſe déxan vencér de el favór, ò empéño de los Magiſtrádos, ù Poténtes de el mùndo, privándo à la Iglésia, y à Chríſto de el que, como mas dígno, pudiéra hacér mas dígnos frú-

tos? Son éstos los tres motívos, porque fué entregádo Chríſto de Júdas, de los Judíos, y de Pilátos. Y ſucéde éſto de el Myſtico Cuérpo de Chríſto! podrà decír la tiranía, è injuſtícia: *Gens tua, & Pontífices tradidérunt te mihi.* (5) Tu génte, y tus Príncipes te han entregádo à mí. Ciérto es ſe verificára ſi huviéra malos Chriſtiános, y malos Prelados, que éſto executáſſen.

Fué burládo Chríſto; pero quando à el Puéblo ſe le defráuda de la buéna enſeñánza, y exémplo, que ſe le débe, ſe le búrla à Chríſto en él; y ſe verifica lo que díxo por Jeremías. (6) *Grex pérditus factus eſt Pópulus meus, Paſtôres eôrum ſeduxérunt eos.* Rebáño perdído ſe ha hécho mi Puéblo; porque ſus Paſtóres los engañáron. Éſtos ſon, nos previno el Apóſtol San Pedro, los que en

(5) Joann. cap. 18. (6) Jerem. 50.

Digitized by Google

en los últimos tiémpos vendrán, y andarán ségun ſus concupiſcéncias. Eſtos ſon aquéllos, que no darán páſſo, ſin que séa por ſu interés, como es, ò el de ſaciár ſu concupiſcéncia, ò la de la carne, ò la de ſu codícia, ò la de ſu fama, y glória de ſu nómbre. (7) *Vénient in noviſſimis diébus illusôres, juxtà próprias concupiſciéntias ambulântes.* Padéce Chriſto azótes, quando el Puéblo Chriſtiáno ſe hálla oprimído de peſáda cárga de tributos, y de injúrias, pagándo, lo que no puéden alcanzár, ni con el ſudór de ſu róſtro. Es eſcupído el de Chriſto, quándo ſe menoſprécia ſu Divíno Cúlto. Es mofádo en las irreveréncias, que ſe cométen en ſu Témplo, en ſu preséncia, quándo ſe tráen à la voluntád de los ſegláres las Ceremónias, y el Cúlto, y no à el módo,

(7) 2. Petr. 3.

Digitized by Google

y tiempo, que tiéne determinádo la Igléſia. Es también en el menoſpréçio de ſus Miníſtros. No ſe averguénzan de eſcupír à mi róſtro, díce el Líbro de Job; porque en preséncia de el Auguſtíſsimo Sacraménto no ſe averguénzan de las irreveréncias, de conversár, y hacér séñas, y ótras, que sáben mas bién los atrevídos, que las cométen.

Ultimaménte, quítan la vída à Chríſto, que habíta por la fé víva en nuéſtros corazónes, quándo ſe piérde la caridád en el Puéblo, por el mal exémplo: quándo ſe corrómpe la fé, por algúna fálſa doctrína. Aſsí ſe díce, que muére Chríſto en aquél Fiél, que muére à la caridád, ò à la fé. Y ſi à tódo el cuérpo no alcánza à vér nuéſtra córta conſideración, y aún no ſe excíta en noſótros la ſéd de padecér; mirémos por partes, éſto es, à los Júſtos, que víven con noſótros en el múndo.

Ellos

Ellos ſon murmurádos únas véces, y ótras vendídos de aquéllos míſmos, que debían amárlos mas, cumpliéndoſe, lo que díxo Chríſto por San Lúcas: *Seréis vendídos de vuéſtros mas cercános pariéntes, amígos, y conocídos.* (8) Ellos ſon la irriſión, y búrla de los aſtútos, y diſcrétos de el múndo, cumpliéndoſe lo que díxo el Eſpíritu Santo por Job. (9) *Será la ſencilléz de el Júſto burláda, el que ſe burlará eternaménte de los que aóra lo búrlan.* Ellos ſon azotádos, no ſolo de los tyrános, ſino es también de las injúſtas perſecuciónes, y múchas véces de ſus míſmos hermános. Ellos ſon eſcupídos con el deſprécio, y vilipéndio, como San Páblo díxo à los Corínthios. (10) Y ellos ſon, finalménte, muértos; por lo que con el Psálmo dícen: *Próptèr te mortificâmur tota die.* Por tí

(8) Luc. 20. (9) Job 12. (10) 1. Cor. cap. 4.

Digitized by Google

fómos mortificádos tódo el día; porque cada inſtánte muére nuéſtra voluntád en lo que nos mortifican.

Luégo, amádos míos, como podrémos reſiſtír à tan poderóſos, y vívos exémplos, que enciénden nuéſtra apagáda ſed, para que, valeróſos, digámos à Chríſto, que con ſu grácia, y en ſu compañía, podémos bebér, y beberémos el Cáliz de ſu Paſsión? Por tánto, ſi nos engáñan, beberémos el trágo de el Cáliz de Chríſto, quándo fué vendído por ſu Diſcípulo. Si ſe levánta ſóbre mí el amígo, en quién confiába, nos humillarémos, ſintiéndo con el Psálmo: *Que el Hómbre de mi paz, en quién yo eſperába, ſe engrandeció, poniéndo ſóbre mi ſus plántas.* Si me hállo ſúbdito de el indígno, véo à Chríſto ſe ſujetó à los Gentíles, à Pilátos, y à los Miníſtros de los Romános. Y ſi me trátan de né-

nécio, Chríſto fué mofádo con veſtidúra blánca en caſa de Heródes. Si me hiéren, fué azotádo, y muérto: y tódo éſto aún lo padécen en ſus miémbros los Júſtos. Luégo ſiéndo yo, mi Jeſus, miémbro de tu Myſtico Cuérpo, por qué húyo? Por qué me resíſto? Por qué me revélo, à lo que padécen por tu amór los demás miémbros, quándo el agrávio mío es ofénſa túya, y la toléras? Por qué enſalzárme, ſi ſe humilló tódo Chríſto? Por qué mandár, y ſer ſeñóres en la tiérra, quando él míſmo víno à ſervír? Y los que mas mándan, tiénen mas à quién ſervír, como es, à todos ſus ſúbditos, ſi han de llegár à el ſeñoríó de el Ciélo: éſte conſigámos, por el infiníto mérito de el míſmo Chríſto, que víve, y réyna con el Pádre, y el Eſpíritu Santo, por los ſíglos de los ſíglos. Amén.

EL

Digitized by Google

EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálmo 24. en el que píde Davíd en perſóna de la Iglésia, le muéſtre Dios el camíno de la Pátria Etérna: (11) y empiéza, captándo la voluntád à el Suprémo Juéz, con elevár ſu Alma à Dios. Lo que primariamén te sírve para la converſión de el lódo de los pecádos, à el amór, y poſ-

SEGLAR.

Práct. Señór mío „ Jeſu Chríſto, „ enséñame el ca„ míno ſegúro de „ vérte en la Ce„ leſtiál Pátria, y „ de poſſeérte por „ tu grácia en éſ„ te deſtiérro.

„ Porque ſúbe „ mi corazón à „ tí, de los lodó„ ſos aféctos de „ las cúlpas; y „ confio en tus „ méritos mante„ nérte en ésta „ vída en óbras díg-

(11) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

possessión de su Magestád por la grácia; à lo que júnta la esperánza: y no solo aplíca méritos para ésto, sino es también inténta se oblígue, porque la malícia de sus enemígos no la búrlen. Y se póne según lo que insinúa la Práctica.

„ dígnas de tu „ grácia.

„ Elíja yo el „ imitárte, padeciéndo, para „ lográr el etér„ no descánso.

„ Míra la ma„ lícia de mis enè „ mígos, no há„ gan irrisiòn de „ mí, ni yo me „ véa confundí„ do, quando es„ péro en tí.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda, hásta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

*** ***
***

LA

LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálmo 10. en el que háce mención Davíd de los prémios, que dará Dios à los buénos; y de los caſtígos, que lloverán ſobre los malos. Y ſe póne el Vérſo, que denóta la ſúmma Equidád, Juſtícia, y Santidád, que tiéne Dios por ſu naturaléza: (12) lo que manifiéſta à los que

SEGLAR.

Práct. Tu éres, „ Señór, Júſto „ por naturaléza: „ ámas la Juſtí- „ cia, y ſiémpre „ la has de amár. „ Tu róſtro vé „ la equidád: éſ- „ ta píde, que „ padézca por el „ que padeció por „ mí: „ Que ſatisfá- „ ga, quando tu „ míſmo me ſub- „ miníſtras cau- „ dál, con que „ puéda hacér díg-

(12) Hug. ſuper hunc.

Digitized by Google

que áma ; y se póne para excitárnos mas à hacér lo buéno, y à satisfacér por nuéstras cúlpas aóra.

„ dígna satisfac-
„ ción:
„ Que óbre lo
„ jústo, quándo
„ sóy criádo, y
„ conservádo por
„ la súmma San-
„ tidád, que sóis
„ Vos.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, por virtúd de el Sacraménto ofrecído, el auménto de grácia, para el lógro de nuéstra etérna Redempción.

EN

EN LA ORACION POR el Puéblo.

Eclesiastico.

Expl. CLáma la Igléſia à Dios, conſiderándo el gránde amór, que tiéne à la inocéncia; y que él ſolo es el Reſtauradór, de la que ſe perdió; y píde, enderéce à sí los corazónes de los Fiéles; para que concibiéndo ún fervor, nacído de ſu Divíno Eſpíritu, ſe hállen eſtábles en la Fé, y que las óbras, que es debído empréndan, las execúten: por nuéſtro Señór Jeſu Chríſto, &c.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia à la MISSA de el Juéves después de la Dominica II. de Quarésma.

EL PARROCO.

Expl. EN ésta féria quínta es la *Estación en Róma ad Sanctam Maríam Transtiverim.* Nos enséña la Iglésia à ponér tóda nuéstra esperánza en Dios, y no en los hómbres, ni en las riquézas, ni biénes, que posseámos. (1)

El INTROITO, GRADUAL, y OFERTORIO, tódos son invocaciónes, y oraciónes, que debémos hacér à Dios, confiándo solo en su Magestád; y así el EVANGELIO, y la EPISTOLA, nos predícan con palábras, y exémplos.

El INTROITO lo póne la Iglésia

(1) Dur. sup. hanc fer.

Digitized by Google

sía de el Psálmo 69. cúyo título es: *In finem, Psálmus Dávid, in rememoratiônem, quod salvum fécerit eum Dóminus*; en que, poniéndo la Pasión de nuéstro Redemptór, píde su auxílio, y ayúda saludáble. (2) La intención de el Psálmo es amonestárnos à que no nos gloriémos en nosótros, ni confiémos; sí solo pongámos nuéstra glória, y confiánza en Dios, que se hízo Hómbre, para salvárnos, en cúyo auxílio hémos de esperár; por lo que se pónen las priméras palábras, con que píde à Dios (y no à los hómbres) entiénda en ayudárlo; y en avergonzár, y confundír à sus enemígos. Díce à Dios, lo ayúde; no à las riquézas, porque éstas no nos puéden librár en el día de el furór. (3)

En la ORACION píde la Iglésia à Dios, nos dé el auxílio de su Di-

(2) Hugo sup. hunc. (3) Isai. 17. soph. 1.

Digitized by Google

Divína grácia, para que por los ayúnos, y oraciónes, que conveniente-méntе hémos empezádo, seámos líbres de los enemígos de Alma, y cuérpo.

La EPISTOLA es Lección de el Proféta Jeremías à el cap. 17. en la que, aviéndo dádo ántes úna de las cáusas de las calamidádes de los Judíos, que fué la Idolatría, dá en la presénte Lección ótra, quál fué la de acogérse à la protección, y refúgio de los hómbres, dexándo à Dios. (4) Así Sedecías, y los Judíos, aviéndo dexádo à Dios, solicitában el ampáro, y auxílio de los Egypcios; de los que díxo Isaías: *Egyptus homo, & non Deus. Esto dice Dios*, (5) empiéza la Lección: Maldíto es el hómbre, que confia en el hómbre, y póne la cárne sóbre su brázo, y apárta de Dios su cora-

(4) Alap. sup. hunc. (5) Isai. cap. 31. v. 3.

Digitized by Google

zón ; y es, como si dixéra : El hómbre en sí no tiéne firméza algúna ; y assí, el que fiáre en hómbre, como si fuéra en poderóso brázo, hallará, con dáño súyo, el desengáño muy préfto. Este también, dice, será como el Tamaríco en el desiérto, el que éra symbolo entre los Hebréos de el mas víl, y despreciádo de tódos. Assí el pecadór, que espéra en el hómbre, dexándo à Dios, no tendrá buén sucéso : no dará frúto, ni tendrá el humór de la grácia : se verá destituído de la llúvia, y rocío de el Ciélo : dexádo de Dios, y de los hómbres : sujéto à los demónios, y tyrános, como los Caldéos, y Sedecías.

A el contrário, será bendíto, el que tiéne à Dios por la grácia, y confia en su Magestád, que él mísmo le será su firméza : será como el árbol, que se trasplánta sobre las águas, que estiénde sus raíces, sin te-

temér el Eſtío, ſiémpre eſtará vérde: ni en tiémpo de ſequedád eſtará ſediénto: ni jamás dexará de dár frútos. Eſta Epíſtola manifiéſta el fin, que la Igléſia nuéſtra Madre tiéne en éſte día de deſarraygárnos de la tiérra, y aſſegurárnos en Dios, de quién no áy temór puéda faltár, quándo eſtándo en ſu Mageſtád por amór, eſtámos déntro de todo bién.

El GRADUAL es de el Pſálmo 78. cúyo título es: *Pſálmus Aſaph*; en que lloró, y predíxo Davíd la deſtruyción de los Judíos, hécha por Antióco. Y ſe pónen los Verſículos, en que háce oración à Dios, para que ſe apláque de la íra, que le concítan los pecádos; y nos líbre, y nos ayúde. Lo priméro, con el auxílio, para tódo lo buéno: y como contra los que óbran bién, póne tódas ſus fuérzas el demónio, para impedír ſus réctas operacióD 2 nes;

nes; pedímos lo ſegúndo, nos líbre de él, y de ſus lázos. Y porque ningúno es tan ſánto, que à lo ménos no péque venialménte; pedímos lo tercéro la remiſsión de los pecádos en la propiciación, para que no nos dén en cára nuéſtros contrários, como los amígos à Job, y ſu muger à Tobías, diciéndole, ſe manifeſtába en lo que padecía, éra vána la eſperánza, que moſtrába en Dios; y que aſsí lo avían sído ſus limóſnas. Aquél Divíno auxílio pedímos, no por nuéſtros méritos, ni por noſótros, ſino es por los de Jeſu Chríſto, y por la glória de ſu nombre, para que buélva por ſu míſmo honòr, que ſe vé vulnerádo de éſtos; y porque no hémos eſperádo, ni querído ſer rícos, como los que lo búſcan por la usúra, dólo, ſimonía, ò hûrto; sí ſolo eſperámos en nuéſtro Dios, y Salvadór.

El EVANGELIO es de San Lúcas

cas à el cap. 16. en la Parábola de el Ríco oſtentóſo, y de el pobre Lázaro. El Ríco, veſtído de grána, y de reſplandór, tenía tódos los días expléndida méſa, confiádo en ſí, y en ſus riquézas; à el tiémpo, que deſpreciába inhumanaménte à el póbre llagádo Lázaro: aún ſin concedérle las migájas, que caían à el ſuélo, de ſu méſa: aquél murió, y halló trocádos ſus bréves deléytes, y riquézas en etérnas llámas, y miſérias: quándo el paciénte Lázaro de ſu neceſsitáda, y trabajóſa vída, mereció ſer llevádo por mános de Angeles à el dulcíſsimo deſcánſo: à el que viéndo el Ríco en tanta abundáncia, pedía à Abrahán ſe lo embiáſſe, para que, tocándo la extremidád de ſu dédo en el água, refrigeráſſe ſu léngua. A éſto ſe le reſpondió. Híjo, recibíſte biénes en tu vída; y à correſpondéncia de tus múchos biénes, Lá-

záro múchos máles; aſsí aquél aóra eſtá conſoládo, y tú atormentádo; y áy ún gránde Cáos, por el que, ni los de acá puéden deſcendér à voſótros, ni voſótros venír con noſótros. Rogó, lo embiáſſe en caſa de ſu padre, en donde tenía cínco hermános, para que les avisáſſe, y predicáſſe ſu deſgràcia, no les ſucediéſſe como à él. Lo que también ſe le negó, diciéndole: Tenían Ley, y Profétas; y que ſi à éſtos no oían, tampóco harían caſo, aúnque les predicáſſe ún reſucitádo.

Eſta Parábola díxo Chriſto el año 33. de ſu edád, en los fines de Judéa, à buéltas de el Jordán, eſtándo cercádo de ſus Diſcípulos, (6) dándo exémplo en Lázaro; porque ſi con él ayunáſſemos, toleráſſemos nuéſtras doléncias, y neceſsidádes, recibirémos deſpués con él los conſué-

(6) Ger. Nat.

Digitized by Google

ſuélos, de que no puéden partici-
pár, los que víven, ſegún la cárne, poniéndo ſu fin en los deléytes, y ſenſualidádes de ſus deſtempládos apetítos, aunque tengan fé, y dígan, quiéren à Dios, y à ſus Santos. (7) Y también dá exemplo, para enſeñárſe, el que tiéne abundáncia de riquézas, à ſer póbre de eſpíritu: no confiándo en lo que poſſée; ántes repartiéndolo entre póbres, ſin el ſúſto de que quedará en neceſsidád; y prónto à tolerárla, ſi Dios lo dexáſſe en ella.

El OFERTORIO es Deprecación, que póne la Iglésia de el cap. 32. de el Líbro de el Exodo, y úna de las muchas, que hízo Moyſés à Dios, para que perdonáſſe los pecádos de ſu Puéblo. Lo que denóta la repetición de ſúplicas, con que píde la Iglésia à Dios, apláque

(7) P. Petrus Caniſ.

ſu íra, ſe acuérde de la proméſſa, que hízo à Abrahán, Iſaác, y Jacób, de dárles la tiérra, que corriéſſe léche, y miél. La quál ſe póne para alentárnos mas à noſótros, confórme à los fines expreſſádos, que tiéne la Igléſia éſte día. (8)

La COMUNION ſe póne de San Juan à el cap. 6. en las palábras, que díxo Chríſto: éſtas ſon, que el que cóme de ſu Carne, y bébe de ſu Sangre, eſtá en Chríſto, y Chríſto en él: enſeñándonos las utilidádes, que consígue, el que confía; ésto es, que víve en Dios, y como de Dios. (9)

En la ORACION POR EL PUEBLO píde la Igléſia à Dios, ſe acérque à ſus ſiérvos, y dé à los que le píden, ſu perpétua benignidád; para que aquéllos, que ſe glorían, de que es ſu Mageſtád el Au-

(8) Dur. ubi ſup. (9) Idem.

Digitized by Google

Autór, y el Governadór de tódo, los reſtáure tódos à sí; y reſtaurádos los conſérve: por Chríſto nuéſtro Señór.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA de el Viérnes deſpués de la Dominica II. de Quarésma: y afectos práctticos de el Seglár.

El Parroco.

En éſte dia es la Eſtación en Roma ad Sanctum Vitâlem. En él nos exórta la Iglésia à la manſedúmbre, y paciéncia, y à apartár de nuéſtro corazón toda íra con los exémplos, que nos ofréce la Epíſtola, y el Evangélio. (1)

EL

(1) Dur. ſup. hanc fer. c. 44.

Digitized by Google

EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psál. 16. el que se expóne de Chríſto, y de el Varón júſto en las palábras, que expréſſan, que con la juſtícia aparecerá ſaciádo en la manifeſtación de la Glória de Dios, que conſiguió por médio de la paciéncia, y manſedúmbre : y en ótras palábras, en que háce Chríſto oración à el Padre, atiénda à ſu juſtícia, no por uti-

SEGLAR.

Práct. O Señór! „ dáme úna ſed „ ardiénte, con „ que no me fá„ cie de buénas „ óbras; con que „ ſe lléne en bié„ nes todo mi „ deséo, háſta que „ en la juſtícia de „ las réctas ope„ raciónes, apa„ rézca ſaciádo à „ la víſta de tu „ róſtro, y en „ la manifeſta„ ción de tu Gló„ ria.

„ Oyeme, y „ conſíga mi de-

pre-

utilidád súya, sí por la nuéstra, combidándonos à orár. (2)

„precación la juf-
„tícia, que haga
„eficáz mi ora-
„ción.

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, hága su eficácia, lleguémos por la sinceridád de nuéstras méntes, y el ayúno, que nos purifica, à la santidád, que esperámos.

LA EPISTOLA.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es Lección de el Líbro de el Géneſis cap. 37. en que háce memória de Joſeph, de	*Prácl.* O Señór! „ſépa yo ſujetár- „me à tu Divína „voluntád, y à „la dirección de tu

(2) Hug. Card.

Digitized by Google

de sus sueños, y de la embídia, que ocasionó en sus hermános el imaginárlo elevádo à el Tróno: el que, embiádo de su padre à visitárlos, à el verlo à lo léxos, decían: Allí viéne el soñadór, vámos, quitémosle la vída, para vér lo que le aprovéchan sus sueños: à el que finalménte vendiéron. Después fué préso, y padeció muchos trabájos: (3) siendo un retráto de Chris-

„ tu acertadísi-
„ ma providén-
„ cia. Esto solo
„ quiéra, que
„ quiéres de mí:
„ si fuesse tu agrá-
„ do exaltár, à el
„ que es menór,
„ que yo en edád,
„ ò en dignidád,
„ y que esté de-
„ báxo de sus
„ pies, estaré gus-
„ tóso, porque es-
„ toy con tu que-
„ rér en tí, que
„ míras à un tiem-
„ po à los humíl-
„ des en el Ciélo,
„ y en la tiérra.
„ Sea tal mi man-
„ sedumbre, que

ni

(3) Rup. l. 4. c. 15. in hac fer.

Digitized by Google

Chríſto, que embiádo de ſu Padre à ſu Víña, fué vendído, muérto, y ſepultádo, y arrojádo de ella por ſus Labradóres; y como piédra inútil reprobádo, de los que eſtában para edificárla: con lo que el Reyno de Dios paſsó à otros ſiérvos Fiéles, que hácen los frútos ſuyos; à el módo que Joſeph vendído, y arrojádo de ſus hermános, alimentó abundanteménte à los Egypcios ſus eſtráños. (ſegún declá-

„ ni la embídia,
„ ni la emulación
„ eſtímúlen rebel-
„ días à mi cora-
„ zón. Yo lo ſu-
„ jéto à los deſ-
„ précios, à la ig-
„ nomínia, à la
„ vénta, y à la
„ injúſta muérte,
„ ſegún el bene-
„ plácito de tu
„ permiſsión; por-
„ que ſi la injuſ-
„ tícia me maltra-
„ táſſe, sé, que tu
„ juſtificación me
„ bonificará: ſi el
„ impío cruel-
„ ménte me qui-
„ táſſe la vída;
„ tu, fuénte, y
„ orígen de ella,
„ me reſucitarás

con

clarará la Nota de el Evangélio) Se póne éſta Lección, por lo que con él conforma; y para enſeñárnos à la paciéncia, y manſedúmbre, y à huír de el ódio, y enemíſtád fratérna, que es tanto mas peligróſa, quanto ſe introdúce en èl mayór parentéſco; pudiéndoſe mas facilménte reconciliár dos eſtráños, que un hermáno con otro, en quien ha entrádo la ambición de dominárlo, y ſerle ſuperiór.

„con Glória: ſi „el iníquo me „entregáſſe à la „vénta injuſta; „no vende lo „que es mío, ſi„no es à mí, que „ſiéndo tuyo, por „que me criáſte, „y conſervas, lo „ſoy por el deré„cho de avérte „hécho Hómbre, „y comprádome „con tu própria „Sangre; y es „tuya la defenſa „de tus deré„chos, y pró„pria la vengán„za de tus agrá„vios. Eſto me „enſeñáſte en „Daniél, en Suſá-

ríór. (4) En el consejo, que dió Rubén, diciéndo, no lo matássen, se conóce, no déxa siémpre Dios multiplicár la malícia contra la bondád de el Justo; como en éste caso, y en Daniél, y en Susána; aunque algúnas veces permíte surta efecto el consejo de el impío, para sacár de aquél mal, un gránde bién; como de la venta de Joseph, su grandéza en Egypto; y de la muérte de Jesus, la Redempción de el Género Humáno.

„ sána, en Joseph,
„ y lo que en todos, en tí solo,
„ padeciéndo cálumnias, y torméntos, vénta,
„ y muérte.

EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de el Psal. 119. cuyo

SEGLAR.

Práct. A tí, Señór, que todo

tí-

lo

(4) Remig. Florent. in hac fer.

Digitized by Google

título es: *Cánticum Gráduum*: (5) en el que ſe amonéſta à el aſcénſo de las virtúdes, y à el eſpirituál gózo. En el que el Varón juſto, queriéndo ſubír de virtúd en virtúd, y viendo los obſtáculos, que póne la carne en ſus vicios, y los murmuradóres, y malos conſejéros: y conociéndo, que en ſolo Dios puéde conſeguír librárſe, y aſſegurárſe: cláma à ſu Mageſtád, lo líbre

„ lo puédes, tó-
„ do lo ſabes, y
„ éres benigníſsi-
„ mo, quando me
„ hálle atribulá-
„ do de las ſugeſ-
„ tiónes de los
„ demónios, de
„ las lénguas de
„ mis contrários,
„ de las injurias
„ de los que me
„ persíguen, cla-
„ maré de mi co-
„ razón, que es el
„ lenguáge, que
„ óyen tus oídos,
„ que eſtán afec-
„ tos à él, y à li-
„ brárme, y conſ-
„ tituírme en ſu-
„ periór grádo ſo-
bre

(5) Hug. Card. ſup. hunc Pſalm.

Digitized by Google

bre de los iníquos lábios, y lisongéras lénguas, esperándo lo óyga: con lo que tolerará las persecuciónes por la justícia. (6)

„ bre las irrisiónes, murmuraciónes, y adversidádes, de „ que no puédo „ defendérme.

EL TRACTO.

Es el común de éste tiémpo.

EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 21. en la Parábola de la Viña, que plantó el Pádre de Famílias: la que cercó, y púso Tórre para defendérla, y Lagár, para exprimír la Uba à su tiémpo; la dió en arrendamiénto à los Labradóres, y se ausentó. A su tiémpo embió à

(6) Dur. ubi sup.

Digitized by Google

ſus criàdos à recibír el frúto de la vendímia: à únos apedreàron, à ótros hiriéron, y à otros matáron. Y embiándo à ſu híjo, por ſi ſe avergonzában à ſu preséncia, quándo lo divisáron conviniéron en dárle la muérte, y levantárſe con la Víña; à el qual, apriſionádo, hecháron fuéra de ella, y quitáron la vída. Y dícho eſto, preguntó Chríſto à los Príncipes: Qué haría el Señór de la Víña? A lo que reſpónden: Débe dárles el debído caſtígo, y la Víña à otros Labradóres. Lo míſmo les reſpónde Chríſto, haciéndo lo entiéndan de sí; y entèndído, lo aborrécen, y abomínan ſu Divína Palàbra, buſcándo módo de prendérlo: lo que no hiciéron por temór de las Túrbas, que lo venerában como Profeta. Eſta Parábola díxo Chríſto en el año treinta y tres de ſu edád, (7) en el Atrio de el Témplo

(7) Ger. Nat. in hac fer.

Digitized by Google

plo de Jerusalén, tres días despúes de avér entrádo triunfante en ella, estándo cercádo de la Plébe, y de Príncipes de los Sacerdótes, y Fariséos; dándoles à conocér lo mal, que avían tratádo à los Profetas, que les avía embiádo, y à el mayór de tódos San Juan Bautísta; y lo que avían de executár con su Magestád, que era el Hijo Unico de el Etérno Pádre, que plantó la Víña, quitándole la vída fuéra de la Cérca de Jerusalén: por lo que les vendría el jústo castígo, y passaría su Víña à otros Labradóres: como se hízo, admitiéndo à los Gentíles, quedándo desautorizáda la Synagóga, y erigída su Iglésia. El qual Evangélio se pone conforme à lo ya insinuádo en la Nóta de éste día, y de la Epístola. En éste Evangélio sómos graveménte amonestádos à no despreciár las ilustraciónes, é inspiraciónes de Dios; no sea, que per-

Digitized by Google

dídos eſtos dónes, hága nuéſtra perverſidád, nos falte, no ſolo la caridád, ſino es también, que ſe obſcurézca la fee, en merecído caſtígo de nuéſtra injuſtícia.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Feria ſexta deſpués de la Dominíca ſegúnda de Quarésma.

Ideò dico vobis, quià auferètur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti faciénti fructus ejus. Matth. c. 21.

FUE ésta terríble ſenténcia, proferída por la bóca de Chríſto, úna declaración, de la que à sí míſmos ſe hecháron, ſin querér conocér ſu malícia los Príncipes de los Sacerdótes, quándo à ellos, y à la multitúd de los Judíos les propúſo la myſterióſa Parábola de la Viña, que

que plantó el Padre de Famílias Dios. Ya les avia dicho antes Isaías: (1) Era su Viña la Casa de Israël: que no avia plantádo en ella semilla, que no fuesse buena, y que no la conocía el Señor, por lo perdída, y llena de malas yervas, en que la púso la malícia, y descúydo de los Labradóres. Oy Christo en su Parábola, despues de manifestár la aplicación de el Padre de Famílias à el plantío, su solicitúd en defendérla, su cuydádo en embiár Trabajadóres, y sus prevenciónes para el fruto: la ingráta correspondéncia de los Labradóres, hiriéndo, matándo, y apedreándo à sus siérvos, que embió en divérsos tiémpos; y ultimaménte quitándo la vida à su hijo, les pregúnta: Qué haría el Señor de la Viña con los Labradóres? Y le respónden: Perdérlos en jústo

(1) Isaí. 5. Jerem. 2.

Digitized by Google

caſtígo; y dar ſu Viña à otros, que dén el fruto à ſu tiémpo. De ellos fuéron los que executáron los homicídios de los Profetas, los que apedreáron los ſiérvos de Dios, y ellos los que avian de quitár la vida à ſu Unigénito Hijo Jeſu Chríſto; con que debiéran conocér, que la juſtícia que proferían de entregár Dios la Viña de ſu Igléſia à otros Labradóres, quedándo ellos réprobos para la etérna perdición, es la miſma, que confirma Chriſto, diciéndoles: Por eſſo miſmo ſe os quitará à voſotros el Reyno de Dios, y ſe dará à los Gentíles, que han de hacér frútos dígnos de conſeguírlo.

Eſta Viña es la Igléſia, que en el princípio la plantó Dios Padre, que la compró, redimiéndola à el précio de la Sángre de ſu Hijo, que la regó con ſu Divína Palábra, que la propagó con ſu Gracia, y que la fe-

Digitized by Google

fecundó por el Eſpíritu Santo: De eſta Viña es, de la que debémos ſer Vídes, que bolvámos à Dios el debído fruto en tódos ſus tiémpos; (2) y ſi en todos tiémpos lográmos el beneficio, que inceſſanteménte débe ſer nuéſtro trabájo, qué agradecimiénto ſerá debído en frutos, que ſean verdaderaménte dígnos?

Es manifiéſto ſer la Víd arbol el mas humílde entre todos: tiéne tanto menos de eſtíma, eſpecialménte en el Inviérno, quanto la auménta deſpués la precioſidád de el fruto. Particípan de eſta deſatención los Júſtos en el inviérno de eſta vida, tanto, quanto créce deſpués de las adverſidádes, è incleméncias ſu fruto para exémplo de otros, lográndo ellos ír de preſente à la meſa de las delícias etérnas. Se fecúndan unídos à la Víd ſus báſtagos, que

(2) S. Bernardo.

Digitized by Google

ſeparádos ſon los mas inútiles de todos los Arboles, quedándo ſecos ſarmiéntos, ſolo áptos para mantenér el fuégo. Quien peſará el valór, y précio, que tiénen los Júſtos uníidos por caridád à la Víd Chriſto? Pero qué inútiles los que ſe llegan à ſeparár de ſu Grácia! Para qué podrán ſervir? Preguntába Ezechiél. Por ventúra avrá algúno, que córte de la Víd algún rámo, para hacér eſtátua, ni otra obra algúna de manos? Solo quéda para alimentár el fuégo etérno de el Infiérno, ſiéndo lo miſmo ſegregárſe de la Víd por Grácia, que perdér el Reyno de los Ciélos.

Neceſsíta la Víd de la póda, para limpiárſe de immúndos animalíllos, que la róen en flór ſu frúto. Pues aóra, amádos míos, háblo con los eſpirituáles, con los dedicádos à aumentár buénas óbras exterióres, ſin purificárſe de las malas, ſin la vi-

vigiláncia de cortár ſuperfluidádes, de eſcudriñár ſi entre las arrúgas de las hójas ſe eſcónde el pulgón, ù otros animáles, ſi pequéños, perniciósos à el fruto. Y os pregúnto: Aunque la Víd dé mas, y mas colmádo frúto, ſi ſe omíte la póda, no hallaréis, que en bréve ſe eſterilíza, aunque à el ſiguiénte año huviéſſe dobládo el frúto? Luégo no báſta multiplicár ótras buénas óbras, ſin purificár las priméras de lo malo, para que no llégue el mal à ſufocár el bién. Eſte es el mirár, y limpiár la ráma, que dába fruto, para que dé mas fruto, no ſolo por ún año, ſí por muchos años, díxo Chríſto. (3) Pero ſi ésto es de la Víña visíble, que ſe póda una vez à el año, que ſe púrga una, ò muchas véces, ſi lo neceſsíta, quando ſolo úna vez dá fruto; de la Víña eſpirituál, que dé-

(3) Joann. cap. 15.

débe dár frúto todos los días, quánto deberá ser mayór el cuydádo, no solo de la póda de lo supérfluo, sino es también de tenérla hermósa, por lo labráda, y lo límpia? Ved, amádos mios, por que encargába tánto San Bernárdo, que demás de el sacrificio quotidiáno de la Oración, y de la Lección, ha de dedicárse tiémpo à Dios en el dia, para el estúdio de la conciéncia con el exámen, que sirva, para mas purificárla: mas el que incúrre en ésta negligéncia, no se tóma en su descúydo el médio, que Dios dió, para abandonár aquélla Víña, de la que díce Isaías, (4) que queriéndo destruírla, díxo, no haría mas, que el que no se podásse, ni cabásse, pórque bastába esto, para que la sufocássen los cárdos, y las espínas.

El frúto que dá la Víd, naciéndo

(4) Isaías 5.

do de la tiérra, si acontéce descansár en ella, en bréve se púdre, ò se corrómpe; luégo nos avísa lo que dében guardárse los Fiéles de tocár à la tiérra, ò à cósa de ella con la intención en las buénas obras, que son su frúto, para que no se corrómpan, y piérdan la remuneración etérna. Tóda obra corruptíble, díce el Eclesiástico, faltará en el fin, y el que la hízo irá con ella. (5) Luégo, amantísimos, si mezclámos en las cósas de Dios los motívos de el múndo, ù de utilidád en la tiérra, no es necesário, que, como de princípios corruptíbles, sea su fin la corrupción? No es debído, que siguiéndolos à cáda úno sus obras, páren en el fin, que ellas tuviéren?

Es el frúto de la Víd el mas precióso, quándo está plantáda en los Móntes, ò lugáres áridos, en dónde

(5) Eccles. 14.

de ſin impediménto es herído de los ráyos de el Sol: entónces fructifica la ſuavidád, y el olór con el mas balsámico licór. (6) La tiérra árida de los Fiéles es la pobréza, en dónde ſin los eſtórvos, è impediméntos de los biénes, y cortéjos mundános, que hácen à la amenidád de los Válles, en que el frúto es mas aguóſo, y menos ſubſtancióſo, lógran recibír en sí mas à lo deſcubiérto los ráyos de el Sol de Juſtícia Chríſto, y producír el mas generóſo Víno. Ultimaménte no tiéne fuérza la Víd à ſuſtentár ſu frúto, ſin tocár en la tiérra, ſi no ſe júnta quien la ſoſténga. Por tánto aquélla Alma ſanta, que ſubió de el Deſiérto, eſparciéndo ríos de delícias, íba afianzáda ſobre ſu Eſpóſo, (7) en que es también repreſentáda la Iglésia, que eſtríva, y afiánza todo ſu amor,

Y

(6) Eccleſ. 24. (7) Cant. 8.

y ſanidád en la caridád de Chríſto: Ved el módo de conſeguír cáda úno en la Víd de ſu Alma frútos dígnos de el Reyno de Dios en la Víña de ſu Igléſia. A el contrário, ſerá cáda úno Víd; pero de la Víña de la malignidád; de la Víña de Sodóma ſerán ſus Ubas: (8) Son eſtos los pecádos; y es aquélla Uba de Sodóma Uba de hiél. Se lláma Uba; pórque como el pecádo ofréce el deléyte à la víſta, y ocúlta la hiél de ſu amargúra, aſsi eran las Ubas de Sodóma. Ubas, que llegádas à exprimír, díce Iſaías, (9) ſon amárga porción à todos los que las gúſtan: llegádo à exprimír ſu racímo, que avrán devorádo las Aves, experimentarán ſu amargúra en el torménto de el etérno Lagár. De éſte amarguíſsimo Víno bében en el Múndo los Labradóres pervérſos de la Víña, y eter-

(8) Deuter. 32. (9) Iſaías 24.

Digitized by Google

eternaménte ſus héces no ſe extinguirán, ni acabará ſu porción, díce el Psálmo.

Luégo, amantíſsimos, qual deberá ſer nuéſtro deſvélo en el cultívo de una Víña tan beneficiáda por el Padre, por el Hijo, y el Eſpíritu Santo, quándo nuéſtro trabájo eſtá en hacér frútos, que en un inſtánte nos puéden ponér en la poſſeſsión de el Reyno de los Cielos? A aquéllos, à quiénes ſe les prometió en la Antígua Ley, haciéndo dígnos frútos, eſperában conſeguírlo; pero era deſpués que finalizáſſen la carréra de la vída; deſpués de eſtár eſperándo en el Infiérno de los Santos Padres à que naciéſſe el Redemptór de el Múndo, que ignorában quándo; à que muriéſſe por el Género Humáno; y à que deſcendiéſſe à libertárlos; y deſpués, à que les abriéſſe las puértas de el Ciélo. O qué lárgo fué el camíno de

de el Ciélo en la Antígua Ley, quándo era neceſsário hacérlo por el Infiérno! Pero aóra, amádos míos, qué en bréve! Qué nada ay de diſtáncia de la tiérra à el Ciélo! En un inſtánte, en un moménto, haciéndo dígnos frútos en la tiérra, podémos hallárnos en poſſeſsión de el Reyno de los Ciélos. Ved por lo que exclamába San Bernárdo en perſóna de la Igléſia. Mi trabájo, eſto es, todo el que ténga mi vída, aunque ſea mi vída toda de trabájos, apénas es de una hóra; y ſi es mas, la fuérza de el amór no me déxa ſentírlo; la eſperánza, que téngo de conſeguír éſte Reyno de etérna duración, no permíte ténga por de una hóra el limitádo penár de éſta vída, que tiéne por frúto el gózo de todo el Reyno de Dios: éſte conſigámos aóra todos por grácia, en la que perſeverándo haſta el fin, tenémos el ſegúro de poſſeérlo en la Glória, à la

la que nos guíe Jesu Chríſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y réyna por los síglos de los síglos. Amén.

EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálm. 39. cúyo título es: *In finem Pſalmus David*: el que ſe entiénde de Chríſto, y de el Varón Júſto, que diríge à otros à la Juſtícia, por la que ſe llléga à el conſumádo fin de la bienaventuránza. (1) Se pónen las palábras, en

SEGLAR.

Práct. Atiénde, „Señór, à ayúdarme; para „que no ſolo me „apárte de el „mal, ſino es „también con tu „auxílio me eſ„fuérce para to„do bien.

„Confúndanſe „con la confuſ„ſión, que oca„ſióna el conoci„mién-

(1) Hugo ſup. hunc.

Digitized by Google

en que háce oración à Dios por su auxílio, para el bien; pórque no báfta no hacér lo malo, fi no eftúdia cada uno en buénas obras. Afsi píde para fus enemígos, lléguen à conſeguír el fin de la juſtificación, por médio de fu peniténcia. Y ſe póne para enſeñárnos à tolerár, y orár por los que nos persíguen. (2)

„ miénto de las „ cúlpas, que in„ dúce à la con„ trición, y ver„ dadéra peni„ téncia, los que „ búſcan mi Al„ ma, para per„ dérla con ſu „ mal exémplo, y „ perſecución in„ júſta.

„ Téman la pé„ na, que meré„ cen: averguén„ cenſe, y túr„ benſe de temór „ ſanto, para que „ ſe juſtifiquen.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

(2) Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálm. 11. cúyo título es: *In finem Psalmus David pro octâva*: en el que hábla en perſóna de el Varón Júſto, que míra à el día de el Juício, dia en que deſea librárſe de aquéllos máles, y conſeguir la Glória, confiándo en Dios, le guardará, y conſervará, no apartándoſe él de las palábras de ſus Preceptos: el qual Psálmo ſe póne por lo ya inſinuádo.

SEGLAR.

Práct. Tu, Se-
„ñór, nos guar-
„darás, y defen-
„derás; pórque
„tus palábras, y
„Santa Ley, co-
„locádas en nuéſ-
„tro corazón,
„nos librarán de
„los lázos de
„nuéſtros enemí-
„gos.

„Tu eſpíritu
„bueno nos guia-
„rá à la tiérra
„récta en éſ-
„ta generación
„mortál; y nos
„introducirá à
„la etérna bien-
„aventuránza.

EN

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que el Sacraménto recibído, que es prénda de nuéstra etérna salúd, ayúde á los Fiéles, eſpecialménte à los que ayúnan, para que aſsi procédan en el camíno de conſeguírla, que lléguen à ſu felicidád.

EN LA ORACION POR EL Puéblo.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios dé à ſu Puéblo la salúd de Alma, y Cuérpo; para que héchos úno en las buénas obras, merezcámos ſer defendídos por la protección de ſu virtúd.

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſtência à la MISSA de el Sábado deſpués de la Dominica II. de Quarésma.

El Parroco.

Expl. EN *éſte día es la Eſtación en Roma ad Sanctos Marcelinum, & Petrum.* Se tráta de la converſión, y confeſsión, por médio de la que céſſa el hómbre de las óbras ſervíles, ò vil ſervidúmbre de el pecádo, y llega à el deſcánſo, que figúra el Sábado, y à la bendición de Dios, que bendíxo à el día ſéptimo. Aſsí diſpóne el Oficio en éſte día, inſtruyéndonos para éſte fin.

Se pòne el INTROITO de el Psálmo 18. de Davíd de la ſegúnda parte, en dónde encomiénda, alabándo, los Mandamiéntos de la Antígua, y Nuéva Ley. (1) Aviéndo tra-

(1) Hug. ſup. hunc Pſálm.

tratádo en la priméra parte de la Encarnación de el Verbo, y predicación de la Ley de Grácia, expréſſa lo immaculádo de éſta Santa Ley, tanto de parte de el Autór, que es Dios, y no los hómbres; como también porque líbra de la mácha de el pecádo, y conviérte las Almas; éſto es, el hómbre à Dios, à la quál converſión ſómos inſtruídos por la míſma Ley de el Señór, y grácia de el Eſpíritu Santo.

Eſte Intróito ſe cánta por el primér tono: como que la converſión es el princípio de nuéſtra vida quiéta, y pacífica, ſegún lo que ſe ſígue; expreſsándo, que la Juſtícia de el Señór, es la que dá alegría récta à los corazónes. (2)

En la ORACION píde la Iglésia à Dios, nos dé el ſaludáble efécto, que por médio de los ayúnos

(2) Dur. lib. 6. cap. 45.

buſcámos; para que el caſtígo, que tomámos contra nuéſtra carne, paſſe à créces de vída à nuéſtras Almas.

La EPISTOLA es Lección de el Líbro de el Géneſis, cap. 27. en que refiére la Hiſtória de Jacób: el que por el conſéjo de ſu madre Rebéca, que púſo en execución, de traér dos Cabritíllos, para regálo de ſu padre Iſaác, y dexándoſe veſtír de ſu madre las veſtidúras de ſu hermáno Eſaú, conſiguió la bendición de ſu padre, y el Mayorázgo; juzgándo Iſaác ſe la dába à Eſaú, que conociéndo deſpués éſta pérdida, clamó por la bendición de ſu padre; y él ſe la dió, aunque divérſa de la que dió à ſu hermáno.

En éſta Hiſtória ſe conóce el Conſéjo Divíno; (3) porque aviéndoſe figurádo en Jacób, y Eſaú à los dos Puéblos, el Judáyco, y Gentílico:

(3) Idem.

Digitized by Google

co: en Jacób, que éra el hermáno menór, y en Esaú, que éra el mayór, se vió como quíso, que Jacób, ésto es, el Puéblo Gentílico, precedièsse, llevándose la bendición, y el Mayorázgo, que no quíso apreciár Esaú, vendiéndolo por úna escudílla de lentéjas à Jacób: en que se denóta la vénta, y desprécio, que hízo el Puéblo Judáyco de el Autór de la Vída Christo, que fundó el Mayorázgo de la Grácia, para los hijos de su Léy Evangélica, vendiéndolo entre ellos en tréinta dinéros. Y también se figuró éste Divíno Conséjo en los dos animáles, que Rebéca aconsejó à Jacób traxésse, para el susténto de su padre: entendiéndose en Rebéca la Grácia de el Espíritu Santo, ò la Iglésia, que píde à el Christiáno (que figuró Jacób) tráyga à su Padre la Fé, y la Confesión; (4) la priméra, de corazón,

(4) Remig. Flor. in Nota hujus dici.

Digitized by Google

para la Justícia; la segúnda, para hacér la salúd, que no alcánza, sino es que vénga à Rebéca, ésto es, à la Grácia; porque sin ella no saldrá sazonádo el manjár, ni à gústo de el padre: con lo que se sígue la bendición de Jacób en el rocío de el Ciélo; ésto es, de la Grácia Celéste, y la abundáncia de biénes temporáles, anteponiéndo à éstos los espirituáles; porque son los que primérо hémos de solicitár, pués adquirído el Señorío, y Reyno de Dios, à lo ménos en el derécho, que dá la grácia, las demás cosas se nos juntarán, ù darán, como por añadidúra. Pero à los que estíman mas lo temporál, quando pídan la bendición, como Esaú, se les dirá, lo que à él: Téngan de la abundáncia de la tiérra, y de el rocío de el Ciélo; ésto es, que tendrán auxílios; pero antepondrán à ellos la subsstáncia de las cosas terrénas. Saliéndo de la voz de Jacób,

(que

Digitized by Google

(que denóta humildád) y de la máno de Esaú, (que expréssa robustéz) (5) que la conversión verdadéra ha de ser humílde, por la confesión de los pecádos, y la satisfación valerósa, (que se denóta en la máno esforzáda, y gallárda) con lo que se consígue la bendición.

Se póne ésta Lección por lo arríba expressádo: y confórme à ella, el GRADUAL es de el Psálmo 91. en las palábras, que dícen: Es buéno confessár à el Señór, y cantár alabánzas à su nómbre altísimo, para anunciár desde el amanecér su misericórdia, y verdád. El título de éste Psálmo es: *Psálmus Cántici in die Sábbati.* (6) La intención de el Autór es amonestárnos, à que abracémos gustósos el trabàjo en ésta vída, por el Sábado de el descánso etérno, que nos figuró aquel, en que cessó Dios de todo lo que avía criá-

(5) Remig. Flor. (6) Hug. Card.

Digitized by Google

criádo en los ſeis días antecedéntes. Y ſe póne para movérnos à ſolicitár la bendición de éſte dia, que es la etérna.

El EVANGELIO es de San Lúcas à el cap. 15. en la Parábola de el Padre, que tenía dos híjos, à quién el úno pidió la parte de heréncia, que le tocába: como que él tenía baſtánte ingénio, é indúſtria, para governárla, ſin neceſsitár de el conſéjo, ni autoridád de ſu Padre. Eſte hijo, recibída la heréncia, y apartádo, ſe fué à úna Región diſtánte, en dónde viviéndo luxurióſa, y libreménte, dándoſe à el juégo, y à las delícias, diſsipó toda la ſubſtáncia, y património; quedándo en tan infelíz miſéría, que ſe empleó en ſeguír á únos Cérdos; y en tanta hámbre, que deſeándo ſaciárſe de el aliménto de aquéllos brútos immúndos, aun no ſe lo concedían.

Bol-

Bolviéndo en sí, se acordó de las sóbras de pan, en que abundában los criádos de su Padre, y de la hámbre, à cuyo rigór él perecía: Determinó bolvér à su Padre, confessándo avía pecádo contra Dios, y contra él; y que yá no éra dígno de llamárse hijo; pero que lo admitiésse por úno de sus mercenários: lo que puso en execución. Y el Padre oyéndo las palábras de su hijo, se movió à misericórdia; y ántes que llegásse, se fué à él, y sin detenérle la asqueroſidád, è immundícia, de que venía cubiérto, se hechó sobre su cuéllo, y lo besó: mandó à sus criádos traxéssen gála sin estrenár, y anillo para su máno, calzádo para sus pies; y que matássen úm Becérro, para celebrár en úm combíte la resurreccion de aquél hijo, que se le avía muérto.

Estándo en éste combíte, vino el híjo mayór, que estába en el campo;

Digitized by Google

po; y oyéndo los inſtruméntos múſicos, que lo celebrában, preguntó à úno de los criádos; è informádo de el motívo, no quería entrár, aún inſtádo de ſu padre, por los extrémos, que veía hacér por aquél híjo, que avía sído tan málo, y que él no avía conſeguído, ſiéndole obediénte. Pero le aſſeguró el Padre, que él eſtába ſiémpre en ſu caſa, y que lo que tenía éra tódo ſuyo; mas éra conveniénte alegrárſe, porque avía reſucitádo el híjo muérto; y parecído el que ſe avía perdído.

Eſta Parábola díxo Chríſto el año tréinta y tres de ſu edád, (7) en los fines de Judéa, à buéltas de el Jordán, en dónde avía eſtádo ántes bautizándo à San Juan, en la Tríbu de Rubén, junto à el lugár de Bethábara, deſpués de la fiéſta de las Encénias, aviéndo llegádo las

(7) Ger. Nat. in hac fer. in Not.

Digitized by Google

las Túrbas à Jeſus, y llevádolo à mal los Faríſéos, y Eſcríbas, á quiénes arguyó de ſu necedád, è inhumanidád con las dos Parábolas de la Ovéja centéſima, y de la Drágma perdída. Enſéña à tódos (lo que dexámos dícho) quánto débe alentárnos à la confiánza ſu miſericórdia; y quánto debémos eſperár nos recibirá propício, ſi bolviéſſemos con verdadéra peniténcia, reconocídos de avér deſpreciádo los conſéjos Evangélicos, ſus ſantas inſpiracióones, y ſu autoridád, diſsipándo, y abuſando de los dónes naturáles, y ſobrenaturáles, con que nos enriqueció: y aſsimiſmo muéſtra, que el pecádo quíta el ſuſténto de Alma, y Cuérpo, lo que permíte Dios, para que por éſte médio le argúya ſu malícia à el pecadór, ſegún Jeremías: (8) con que muriéndoſe de hám-

(8) Jerem. cap. 2.

hámbre, díga: Yo perézco. O! y los que ſon ſiérvos de mi Padre Dios, como abúndan en la Igléſia de ſuſténto, y gúſto en ſu ménte, y en ſu Alma! Y como en la Epíſtola ſe púſo la Hiſtória de los dos hermános, que denotáron los dos Puéblos Judáyco, y Gentílico, aquél divertído en la cáza, eſto es, dádo à lo terréno, y ſenſíble, con que perdió la bendición, que conſiguió éſte, repreſentádo en Jacób: en el Evangélio para ſignificár à los pecadóres, que en los míſmos deléytes ſe prívan de la heréncia Celeſtiál, enséña en los dos hermános, que los que buélvan con verdadéra peniténcia, ſerán admitídos à la Glória, que los Júſtos poſſeerán ſiémpre; y los que no hágan dígnos frútos, quedarán reprobádos como Eſaú.

El OFERTORIO es de el Pſálmo 12. ſu título es: *In finem Pſalmi Da-*

Digitized by Google

David. (9) Se pónen las palábras de la ſegúnda párte, en dónde en perſóna de cáda úno de los Fiéles, píde à Dios lo ilúſtre, para no caér en los lázos de el común enemígo: Y ſe ſignifica también à los Gentíles convertídos à la peniténcia, que ſe glorían de la Ley de Chríſto, (ſegún el Intróito) los que lo confiéſſan, ſegún el Graduál: y en éſte lugár píden, que alúmbre ſus ojos, para que no ſe duérman en el ſuéño de la muérte, ni prevalézcan ſus enemígos. (10)

La COMUNION ſe póne de el Evangélio en las palábras, que expreſsó el Padre de el Pródigo à ſu hermáno, eſto es, lo conveniénte, que era el gózo, y celebridád, de que huviéſſe buélto ſu perdído híjo: para ſignificár el gránde gózo, y feſtividád, que tiénen los Angeles por un

(9) Hug. ſup. hunc Pſal. (10) Dur. in hac die cap. 45. num. 4.

Digitized by Google

un pecadór, que háce verdadéra peniténcia, y que de el todo se conviérte à su Padre Dios.

En la ORACION POR EL PUEBLO píde la Iglésia à Dios, en nómbre de los Fiéles, guárde su família con contínua piedád; para que, los que solo se afiánzan en sola la esperánza de la Celéste Grácia, sean defendídos con la protección de el Ciélo.

DOMINICA III. DE QUARESMA.

El Parroco.

Esta Dominíca se llláma de la Confesión, como la siguiénte de Refacción; (1) pórque (como antes se díxo) en la primera Dominíca trató la Iglésia de armár los Soldádos de Chrísto; en la segúnda les mostró el prémio; y réста, se muéstre en ésta el camíno, que enséña por la confesión;

(1) Dur. in hac Dom. cap. 46. l. 6.

Digitized by Google

sión ; y que les dé los Víveres, ò Refacción, con que lléguen à su Pátria.

Esta Dominíca es la sexta, contándo désde la septuagésima, por lo que se háce memória de la Pasión de Chríſto, que murió en la sexta feria, y se figuró antes en Joséph, de el que tráta en las Lecciónes de el primér Noctúrno de éste día. En el órden de Rupérto (2) significa ésta Dominíca tercéra de Quarésma, y sexta después de la septuagésima, la sexta Edád de la Iglésia, y de el Múndo; en la que, después de avér hécho commemoración de la cautividád, y de avér robádo los Vásos Sagrádos de el Témplo el Rey de Babilónia, que figuró à el demónio; se póne el Evangélio, que expréssa, que el fuérte, y armádo guárda su Atrio: pero que, viniéndo cóntra él, otro mas fuérte, piérde los vásos, y ármas en que confiába; y que el immúndo espíritu, que salió de el hómbre, buscándo descánso, y no hallándolo, díxo: bolveré à mi casa, de dónde salí.

(2) Rup. de Div. Offic. l. 4. c. 12.

Digitized by Google

Enſeñándonos oy la Igléſia, que en la ſexta Edád víno à éſte Múndo el Híjo de Dios, por el Myſtério de la Encarnación; y peleándo con el dédo de ſu Mageſtád, arrojó à el demónio múdo, habló, y oyó el hómbre; y deſalojádo aquél Príncipe tyráno, percibió el Múdo la palábra de Dios, y lo confeſsó en ſus alabánzas; con que reſtauró los Váſos, que el fuérte, y armádo avía tranſportádo de el honór de el Paraíſo, y llenádo de ignomínia de cúlpa; à el módo, que aquél Nabúco profanó los de el Témplo, y ſujetó à los híjos de Iſraël à las ignomínias, y contumélias de los de Babilónia.

Y el immúndo Eſpíritu, que antes avía ſalído de el hómbre, eſto es, de el Puéblo Judáyco, ſegúnda vez ſe bolvió à entrár en él, tomándo conſígo otros ſiete Eſpíritus mas perniciósos, que él, como ſe ha víſto, y ſucéde en ſus Synagógas; pués ſi antes con aquél Eſpíritu immúndo idolatrában, ſirviéndo à falſos Dióſes, oy en ellas maldícen, y blasfeman à Chriſto, que es Dios, y Hómbre verda-

dadéro; y à los Chriſtiános, que tiénen por ſus mayóres enemígos, reiterándo actos de ódio, y aborrecimiénto cóntra ellos, con propósitos de hacérles quánto mal puédan.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA Solémne de éſta Dominica tercéra; y afectos práctticos de el Seglár.

El Parroco.

Expl. EN *éſte día es la Eſtación en Róma ad Sanctum Lauréntium, Extra-Múros*: Lo que es muy confórme, por lo que el Evangélio expréſſa; y por el fin, con que diſpóne el Oficio la Iglésia; (3) pués ſegún Prudéncio, venció Lorénzo en Róma à el fuérte, y armádo con ſu Martyrio; y el citádo, en perſóna de éſte ínclyto Mártyr, díce: *Diſcêde, adúlter Júpiter, ſtrupo ſorôris oblitæ: Romam relínque líberam.* Con que por la victória de éſte Soldádo ſe cánta

G 2 en

(3) Rup. ubi ſup.

Digitized by Google

en aquél Témplo el vencimiénto, que hízo ſu Maëſtro Chriſto de el fuérte Príncipe de las Tiniéblas; y pórque por la confeſsión, que hízo de alabánza, conſiguió también ſu triúnfo. (4)

EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psálm. 24. en la tercéra párte, en las palábras, en que expréſſa, tendrá ſiémpre ſus ójos en el Señór: que ſe entiénde de los interióres, (5) eſto es, el *entendimiénto, y el afecto*; (6) pórque es	*Práct.* A tí, Señór, que me has dádo la víſta de tu Santa Fé, y el oído para percibír la Doctrína, y Santa Léy, por médio de tus Predicadóres, ſe enderezará mi entendimiénto, y

(4) Dur. ubi ſup. n. 2. (5) Dur. ibid. n. 2. (6) Hug. Card.

Digitized by Google

es lo que líbra de caér en los lázos de el enemígo común. Y pórque la confesión, úna es de pecádos, y otra de alabánzas; por la humildád de la confesión de los pecádos espéra el hómbre en Dios, lo líbre, y dé los dónes de Grácia, para que lanzádo el demónio háble el Múdo en la confesión de alabánza. (7) Díce, fixará sus ójos siémpre en Dios; pórque lo libró de los lázos de sus

„ y voluntád.

„ Meditará en „ ella mi cora- „ zón poniéndo „ delánte de tí „ todos mis de- „ séos; para que „ me alúmbres, y „ me líbres de los „ lázos de la co- „ dícia, de el mal „ exémplo, de „ la perplexidád, „ tentación, váno „ temór, y depra- „ vádo amór.

„ Mírame à mí, „ Señór, que soy „ solo, y necesi- „ tádo, y tén mi- „ sericórdia de „ mí. (Hugo su- „ per hunc Psal.)

(7) Rup. ibid.

Digitized by Google

ſus piés ; y cláma à ſu miſericórdia; pórque es ſolo, y póbre. Eſte Intróito ſe cánta por el séptimo tóno; pórque por ſiéte Dónes desháce la grácia de el Eſpíritu Santo los lázos de el demónio. (8)

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à nuéſtro Omnipoténte Dios Padre, míre los vótos de los humíldes, y que eſtiénda la diéſtra de ſu Mageſtád para nuéſtra defenſa : por nuéſtro Señór Jeſu Chríſto, ſu único Híjo, que víve, y reyna con el míſmo Pádre, &c. la que es como úna invocación à el mas fuérte, contra el fuérte nuéſtro contrário. (9)

LA

(8) Dur. ubi ſup. (9) Rup. ubi ſup.

Digitized by Google

LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los de Epheſo 5. en que los exórta à el amór verdadéro de el próximo, ſiéndo imitadóres de nuéſtro Padre Celeſtiál; amándo, como Chríſto nos amó, que ſe dió à sí míſmo à ſu Etérno Padre en Hóſtia, y oblación por noſótros: portándonos aóra en las palábras, y obras, como híjos de la luz, los que antes eſtá-

SEGLAR.

Práct. Aſsi áme, „ Señór, à mi pró- „ ximo, que no „ perdóne las fa- „ tígas por ſus „ alívios. Imíte „ en álgo à tu „ Unigéníto Híjo „ Jeſu Chríſto, „ que ſe dió por „ todos Hóſtia, „ y oblación en „ el Ara de la „ Cruz. Dáme úna „ promptitúd pa- „ ra tolerár con „ paciéncia ſus „ flaquézas, y „ ayudárlos en „ ſus neceſsidá-

Digitized by Google

eſtábamos en ti-
niéblas: y aóra en
ſus frútos, que
ſon, toda bon-
dád, juſtícia, y
verdád. Por lo
qual, ni la deſ-
honeſtidád, im-
mundícia, ni ava-
rícia, ni la torpé-
za, ni vánas palá-
bras, ni las chán-
zas, ni bufonádas,
ſe han de nom-
brár éntre los
Chriſtiános, que
conviéne vívan
vída ſanta; pór-
que ſemejántes
hómbres ſon co-
mo híjos deshe-
redádos de ſu Pa-
dre Dios, por la
péſima naturalé-
za

des. Y ſi háſta
aóra, ſujetán-
dome à los pe-
cádos, viví én-
tre ſus tiniéblas,
cautívo de el
tyráno Prínci-
pe de el hor-
rór; ya que por
la luz, que me
dás de conver-
tírme à tí, y de
avérme reſca-
tádo de tan
cruél cautivé-
rio, conózco,
no puéde otro
profanár éſte
viviénte váſo
de tu Celeſtiál
Grácia, ſi yo
no quiéro man-
chárlo con la
immundícia; yo
pro-

za de éſtas depravádas coſtúmbres ; à los que deſciénde la íra de Dios : y mánda , no ſe acompáñen con éſtos, no ſe hágan partícipes de ellos.

Eſta Epíſtola la póne la Iglésia oy para que entendámos , (10) que los váſos, que ſómos , purificádos por el Sagrádo Bautíſmo, reſtaurádos por Chríſto , que ligó à el fuérte nuéſtro enemígo,que nos tenía cautívos;no ſe

„ propóngo, que „ ni ésta , ni la „ avarícia , ni las „ palábras licen- „ ciósas , y oció- „ ſas, ni las chán- „ zas indecéntes „ ſe oirán de mi „ bóca ; antes en „ todo ſolicitaré „ dárte grácias; „ pues no ay inſ- „ tánte , en que „ no recíba de tí „ beneficios. Mis „ palábras , y „ obras endere- „ zaré à tí ; para „ que, como híjo „ túyo , en tódas „ reſplandézca la „ bondád , la juſ- tí-

(10) Rup. ubi ſup.

Digitized by Google

se buélvan à man- „ tícia, y la ver-
chár con la des- „ dád.
honestidád, ni im-
mundícia. Y también, para que tengámos presénte, que la confesión débe ser humílde, andándo en nuéva vída, como híjos de Dios; y la perseveráncia, no bolviéndo à el vómito, manchándonos de nuévo. (11)

EL GRADUAL.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de el Psálm. 9. cúyo título es: *In finem pro occúltis filij, Psalmus David*: en que tráta de el ocúlto régimen de la Iglésia, y ocúlta sabiduría de	*Práct.* Désde la „ Náve de la Santa „ ta Iglésia clamámos à tí, Se- „ ñór, quándo las „ hinchádas ólas „ de Sectários He- „ réges, y las so- „ bérvias de el Abís-

(11) Dur. ubi sup. n. 4.

Digitized by Google

de Dios; y de la venída de Chríſto, que fué como ocúlta para los Judíos, que ſe quiſiéron quedár en ſu obſcecación, y aprovechó à los Gentíles: (12) y en él confiéſſa Davíd de todo ſu corazón à Dios; pórque con la venída de ſu Unigénito deſtruyó la cultúra de el diáblo. Y ſe pónen las palábras, en que cláman à Dios ſus eſcogídos Váſos los Júſtos

„ Abíſmo la com-
„ báten, queriénto
„ do prevalézca
„ ſu ciéncia de
„ hómbres, que
„ es ignoráncia
„ acaloráda con
„ el venéno de la
„ infernál aſtúcia: Clamámos,
„ para que excítes tu podér en
„ nuéſtro ampáro; y pórque, ledándote en
„ nuéſtro auxílio,
„ ſe hállen à la
„ luz de tu verdád juzgádos,
„ y condenádos
„ ſus erróres; delánte de tu luz ſe

(12) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

tos en ſu confeſſión, pidiéndo, los defiénda de el fuérte, y armádo, que antes de ſu venída los poſſeía, como en paz, y también de el Ante-Chríſto, para que no continúe ſu fortaléza en el tiémpo que ha de ſer, eſto es, que ſe abrévien aquéllos días. (13)

„ſe debilitarán „las fuérzas de „nuéſtro enemí„go, y perecerán „ante tu róſtro.

EL TRACTO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálm. 122. en la confeſsión de el que ante era múdo, que ſuélto ya el impediménto de ſu lengua, pó-

SEGLAR.

Práct. Y pues à „tí, Señór, que „te manifiéſtas „en los Ciélos, „en dónde tiénes „tu Tróno, débo „avérme librádo de

(13) Hugo.

Digitized by Google

póne un símil que ofréce tenér presénte siémpre, para no bolvér à incurrír en la tyranía de el contrário : el que expréssa la Práctica: y se póne por lo que confórma à el fin de éste dia.

„ de la víl servidúmbre de el demónio : fixaré en tí mis „ ójos por amór, „ como suélen „ los siérvos, y esclávos en los de „ sus señóres, por „ temór ; para „ que en la hónra „ de servírte, que „ es domínio, lógre no desagradárte, háfta que „ posséa la misericórdia de gozárte „ en la Glória.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Lúcas à el cap. 11. en el sucésso de lanzár Chríssto à el demónio de un hómbre, que tyranaménte possesía, mú-

múdo, y ciégo: el que ahuyentádo por Chriſto, habló el hómbre, oyó, y vió, y ſe admiráron las Túrbas: mas no faltáron algúnos, que blaſfemáron de Chríſto, diciéndo, obrába éſta maravílla en virtúd de Beelcebúb, Príncipe de los demónios: y ótros le tentában, pidiéndo ótra nuéva ſeñál de el Ciélo. Viéndo Chríſto ſus penſamiéntos, les díxo, que tódo Réyno entre sí dividído, ſe deſolaría, y caería úna caſa ſobre ótra. Y que ſi Satanás en sí ſe dividiéſſe, como permanecerá ſu Reyno? Confúta Chríſto la blaſfemia, diciéndo, (1) que à los que deſcendían de ellos, convertídos à ſu Mageſtád, les daría poteſtád para expelérlos; éſto es, à los Exorcíſtas, que fuéſſen de ellos, y à los Apóſtoles; y que de éſto ſe les haría cargo à ellos en el juício: como ſi les

(1) Beda. S. Juan Chryſoſt.

Digitized by Google

les díxéſſe, que ſi ſiéndo obediéntes à Chriſto, no expelerían los demónios en virtúd de Beelcebúb, por qué juzgában éſto de Chriſto? Y les ſacó, como por conſequéncia, ſer llegáda la Ley Evangélica. (2) Tráxo el símil de un fuérte armádo; à quién ótro mas fuérte arrója de ſu caſa; como Jeſus arrojó à Satanás; porque no áy médio, ò ha de ſer moráda de Dios, ù de Lucifér: pues el que no es con Dios, es contra Diós. Sanó Chriſto entónces à ótros de várias doléncias; y enſeñó, que ſi éſtas las introdúce el demónio, no ſe deſcuydáſſen; porque éſte no hálla deſcánſo, háſta que buélve à el ciéno de ſu antígua caſa: y hallándo entráda, indúce à ótros ſiéte Eſpíritus mas pernicióſos, que él, para que éntren à habitárla, y la hágan mas incontraſtáble. Entónces

(2) Beda cita à Gisland. in hac Dom.

Digitized by Google

ces úna mugér à vóces bendíxo las entráñas, y péchos, que avían dádo el aliménto, y habitación à tal Híjo. A que reſpondió Jeſus: Antes bien ſon felíces los que óyen la palábra Evangélica, la mantiénen en ſus corazónes, y guárdan ſus precéptos. Eſte ſucéſſo, y doctrína fué en el año tréinta y dos de la edád de Chríſto, (3) júnto à el Mar de Galiléa, de buélta de avér ſanádo en la Synagóga à el hómbre de la máno árida; y de avér ſalído los Fariſéos à tratár entre sí de el módo de quitárle la vída; y en el cáſo de ſeguírle múchos llagádos, y enfermos, para que à lo ménos los tocáſſe, y ſanára: en el qual tiémpo puſiéron à el hómbre, à quién el demónio tenía ciégo, y múdo. Eſte Evangélio ſe póne por lo que confórma à lo dícho en la Nóta de éſte día, manifeſ-

(3) P. Hier. Nat. in hac Dom.

feſtándo, que la grácia, que ſe ſignifica en Jeſús, expéle à el pecádo: y que ningúno es mas enemígo nuéſtro, que la cúlpa; pero con la grácia ſe llléga à hablár en la confeſsión; y abſuélto de el pecádo, ſe líbra de el demónio. Enſéña Chríſto la eſtabilidád de ſu Reyno, para los que concuérdan, y permanécen unídos en la caridád; y la deſolación de el Réyno de el diáblo, y los ſuyos, que eſtán divididos de Dios. Por tanto dében los hómbres enamorárſe de éſte Reyno, que permanéce, y hacér peniténcia, por conſeguírlo, confeſsándo ſus delítos, perſeverándo contra la fuérza de nuéſtro contrário; y de éſta confeſsión paſsár à la de alabánzas, que enſéña la mugér, la quál (díce Landúlfo) fué Santa Marcéla, criáda de Santa Marta. (4)

(4) Landulf. citat. à Gisland.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca III. de Quarésma.

Cum fortis armâtus cuſtôdit átrium ſuum, in pace ſunt ea, quæ póſſidet. Luc. cap. 11.

OY, amádos míos, debéis prevenír vuéſtra compaſsión à úna de las mayóres tragédias, que puéde exercér la crueldád de el mayór Tyráno, ſi no ſe consígue el lógro de la victória, contra quién tan inhumanaménte domína. Ya húvo en el múndo quién uſurpó el domínio de úna Ciudád à ſu legítimo duéño: recogió de tódos ſus habitadóres las ármas: publicó Edícto, que ningúno ſe paráſſe à hablár con ótro en Cálle, ni en Pláza, ni pudiéra concurrír en Júntas, no fuéſ-

fuéſſe, que confiriéſſen módo de ſacudír el yúgo de ſu tyrána opreſión. Rondába la Ciudád cargádo de ármas, y eſpiába con ſecréto ſi algúno avia habládo con ótro. Los de el Puéblo ſolo en gemídos, y en cáſi muértos ſuſpíros, ſe inſinuában únos à ótros, ſi avría modo de reſtituírſe à ſu voz, y à ſu antígua libertád.

Mucha compaſsión os háce éſta crueldád de privár à aquéllos habitadóres de la voz, dexándolos condenádos à úna ſociabilidád de brútos. Mayór fuéra, ſi quándo los privó de hablár, los huviéſſe ſacádo los ójos; y ſi fuéſſe poderóſo, los cerráſſe los oídos; porque entónces mas que brútos dexába à los Ciudadános movíbles, y ſenſíbles tróncos. Eſta tyranía ſin dúda paſmaría vuéſtra admiración: moviéra vuéſtro dolór, ſi la viéran vuéſtros ójos; pero os conſoláis con que, ò no la áy,

ò no ha llegádo à vuéſtra notícia tanta crueldád. Mas áy ! amádos míos, que óy ſucéde éſta láſtima : la véis, y no la conocéis : la debéis ſabér, y la ignoráis.

Oy nos muéſtra el Evangélio à Chríſto peleándo contra la tyranía de ún demónio, que ſe apoderó de un hómbre, con quién exerció mayóres crueldádes : no ſólo le tyranizó el ſeñorío, y domínio, ſino es tambien lo dexó ſórdo, ciégo, y múdo. Y moralizáda éſta crueldád à la que exérce con el pecadór, bién me paréce, que deſpués de ſentírla, avivará vuéſtra pena, el que no la ſiénta quién la padéce, ni gíma, ni llóre, ni ſuſpíre por ſu felíz libertád.

Deſpués, que lanzó Chríſto de aquél hómbre à el immúndo Eſpíritu, explicó, que entónces ſe tiéne el Tyráno por felíz, quándo con falſa paz en ſu República la zéla, y guár-

da

da armádo, para que no ſe altére contra ſu fieréza; que aſsí ſe ſeñoréa, y domína ſegúro, ſino es que vénga mayór podér, que lo vénza, y deſpóje de tódas las ármas, en que él confiába. Pués véd aóra, amádos míos, las mayóres tyranías, que exérce el demónio, con el que ſe le ſujéta por úna cúlpa gráve. El uſúrpa el domínio, que ſe le débe à el Criadór, por la entráda, que con el pecádo le dió en ſu Alma la criatúra: y lo priméro que háce es cerrárle los oídos con el tédio, y ponérle embarázos, que le ofréce, para que no óyga el Sermón. Háce que le ſean como eſpínas los conſéjos, y la reprehenſión: le príva de el récto juício con el deléyte, que confúnde la víſta de la razón, para que ſe ſiéntan ſus ójos, ſi les dá la luz de la inſpiración: le póne múros, y cércos, para que no páſſe à las Fuéntes de los Sacraméntos. Le

Digitized by Google

véda el úſo de las ármas, que ſon, oraciónes, limóſnas, y ayúnos: le déxa múdo, porque le cóge como el Lobo à los Cordéros, no por el pié, ſí por el cuéllo, para que nó cláme, ni le óyga el Paſtór: nó séa, que clamándo en la confeſsión de ſus pecádos, ſe líbre de ſu tyrána opreſión: y lo que muéve mas la compaſsión, es, que, como el Múdo de el Evangélio, ſe eſtá ſin hacér ſéñas, ſin deſprendér lágrimas, ni dár ſuſpíros à el Ciélo, porque ſe compadézca de ſu miſeráble cautividád: aſsí ſe ſeñoréa imperioſaménte, dominándo con falſa paz déntro, guardándo los pórticos de afuéra.

Pero ſi es éſte el fuérte, que ligó Chríſto, quitándole los deſpójos, por la Victória de ſu Cruz, con qué podér deſpués nos ha tyranizádo? O, amádos míos! noſótros míſmos nos ſujetámos, haciéndonos ſus vo-

voluntários eſclávos. *En verdád os digo, y os aſſegúro*, díce Chríſto por San Juan, (5) *que tódo el que háce pecádo, ſe háce eſclávo de el pecádo.* Paréce ésta verdád tan manifiésta, que no neceſsitába de que Chríſto úna, y ótra vez la afirmáſſe; pero explíca aquí Chríſto ún género de ſervidúmbre tan cruél, que háſta aóra no ſe ha víſto ſemejánte, díce San Aguſtín. En encomendárlo tanto, ſe conóce lo que díce; y es, díce el Santo, que el que es eſclávo de ún hómbre, algúna vez oprimído de el domínio, y dúra ſervidúmbre, huyéndo, ſe aquiéta; pero el eſclávo de el pecádo, por dónde húye, ſe lléva ſu míſma eſclavitúd, y ni aun por maltratádo ſe muéve à ſalír de ella.

Pero es razón, amádos míos, ſepámos con qué ármas nos ſujéta. El

(5) Joann. cap. 8.

no tiéne ármas contra noſótros: puéde ladrár, díce San Aguſtín; pero no puéde mordér, ſino es à el que voluntário ſe éntra en ſus préſas. Mas áy! díce Theophiláto, que tódo género de pecádos ſon las ármas de el diáblo. A el que ſe háce eſclávo de la cúlpa, es ſu tyráno el demónio, y le dá à éſte, que es ſu enemígo, tantas ármas contra sí, quantas cúlpas cométe. Por tanto nos exórta el Apóſtol, diciéndo: No hagámos de nuéſtros míſmos miémbros ármas de la iniquidád para el pecádo; antes bién viviéndo como muértos à el múndo, y cúlpa, y vívos para Dios, hagámos de nuéſtros ſentídos, y miémbros, armas con que defendámos ſu Juſtícia. Luégo ya entenderéis como diláta ſu tyráno Império Beel-cebúb.

Se sírve de nuéſtros míſmos miémbros, como de armas contra noſótros, quando abuſámos de las ma-

manos para el mal trato, de las palábras para la detracción, de los ójos para la curiosidád, y asi de los demás. Qué afrénta la de Goliáth ser degolládo con su própria espada! Qué afrénta la nuéstra, dice San Gregório Naciancéno, que peleémos con un enemígo, que ni tiéne armas, ni fuérza, y que se las démos, para que nos vénza, y tyraníce! Tanto mayòr, dice el Grande Gregório, quanto resistiéndo à sus sugestiónes, se atérra mas, que una Hormíga, y condescendiéndo, mas que León, se hace intoleráble, y sangriénto!

Ya advertiréis, como éste Príncipe tyráno no puéde dominár la capacidád, que nosótros tenémos de el Réyno de Dios, que habíta déntro de los que víven en gracia: solo dá facilidád para pecár mas, à el que es su esclávo por el pecádo; porque no solo éstos le fabrícan sus ar-

armas, ſino es también les dá por oficio, que ſe fórgen para sí míſmos los grillos, las cadénas, los candádos, y cerrójos, con que mas, y mas los apriſióna. Se deſdeñará cada Príncipe, cada Gránde, y cada Hidálgo de ponérſe à oficio, ni víl, ni mecánico; y no ſe deſdéña el Nóble de cometér gráves cúlpas, en que ſe vé puéſto à oficio, y no como líbre Aprendíz, sí como Eſclavo de el mas víl, que llamó Iſaías, Oficiál míſero, (6) y ſin mas caudál, que la habilidád de encendér fuégo con ſu aliénto, ſegún Job 4. para enſeñárlo à trabajár ſin ceſsár el hiérro de ſus cadénas, eſpádas, y cerrójos, séa Vaſsállo, séa Señór, ò séa Príncipe el que con él ſe acomóda, por el eſtipéndio de el deléyte de úna culpa; y dándoles tan víl tráto, es lo que mas admíra, que voluntário ſe cargue

(6) Iſaías 54.

gue el hómbre de tantos yérros, como él míſmo ſe fabríca, ſin aſpirár à ſalír de el eſpantóſo cautivério.

Qual ſerá la cauſa de que vívan guſtóſos ſus míſeros habitadóres en éſta deſordenada República? Yo quiéro atribuírlo aóra à el paſto, con que los aliménta; porque ſi ay quién béba el víno, aun conociéndo, ha de perdér ſu razón, y turbár ſus movimiéntos, no ſerá eſtráño, que el cébo de ſu páſto los deténga voluntarios. Eſte paſto es ſu eſtipéndio; y aunque el eſtipéndio de el pecado es la muérte: eſtá disfrazáda con el objéto deleytáble, y hace confuſion en la razón, hechizándo con amoróſo encanto los ſentídos, turbando el entendimiénto, y ganándo à ſu favór la voluntad.

A Nabúco, tratádo como fiéra, lo lleváron à una Dehéſſa apriſionádo: aſiéron la cadéna à las priméras yérvas; y ſiéndo aſsí, ſerle facil ti-

tirár la cadéna, y arrancár el cépo, ſe quedó repaſtándo con las fiéras, con las que díce el Téxto tenía ſu parte en las yérvas de la tiérra: y es la razón, díce Theodoréto, que ſi fué dúra la cadéna de brónce, y hiérro, para oprimírlo, úna vez aſído à las yérvas, que como brúto apetéce, ya él míſmo ſe ha puéſto nuévos lazos con que ha hécho ſu priſión mas neceſsária: ſi en él viviéra deſcubiérta la razón, facil le fuéra tirár la cadéna, y hacér la yérva pedázos; mas viviéndo à ſu apetíto, es todo ſu anhélo mantenérſe en aquéllos vérdes grílos. Aſsí el ambicióſo víve asído à lo que ſu anhélo ſolicíta: el codicióſo à ſu interés: el tórpe à ſu apetíto. El paſto los embriága ſu razón, dexandolos à lo racionál ciégos, à la voz de el Ciélo sórdos, y à la de la confeſsión múdos.

Y qué remédio, amádos míos, à tan-

tanto daño? Ya lo díce el Profèta Isaías. Desáta los lazos, y prisiónes de tu cuéllo, cautíva hija de Sión. Essos mísmos, que tu te fabricáste, con que quedáste aprisionáda, y múda, à la confesion dolorósa de tus cúlpas, no te déxan formár mas vóces, que los graznídos de el Cuérvo: *Crás, crás*: Mañána, mañána me confessaré. Ay de los que callan lo que dében confesár! díce San Agustín; porque son habladóres múdos.

Pues desata los lazos, que te sujétan à tan Tyrano enemígo: tu Patria es la Celestial Jerusalén: tu figúra la Imagen de Dios: tu vestído el resplandór de su Grácia: tu señorío, y domínio lo eternizarás en el Ciélo. No te es mas dificil, que el querér eficazménte arrancár éssos cépos, éssos afectos, ò yérvas, à que estás asído. Apártate de la ocasión, y verás, que tu falsa paz se ha con-

ver-

Digitized by Google

vertído en guérra, haſta que cuéntes à el Confeſsór lo que te ſucéde, para que juſtificado, halles la paz de Dios, que nos ganó Jeſu Chríſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y réyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 18. en la ſegúnda parte (de la que ſe díxo en el Intróito el Sábado precedénte) en las palábras, con que confieſſa el Múdo la rectitúd de la Juſtícia Divína, que alégra à los Juſtos

SEGLAR.

Práct. Tus juſtícias, Señór, ſon „ medída, y „ equidád de la „ ſumma rectitúd; no como „ las juſtícias de „ los hombres, „ que ſon à el „ modo de ſus deſeos terrénos. „ Las tuyas en-

gen-

tos el corazón; y que lo lucído de el Divíno Precépto alúmbra la interiór víſta. El qual Verſo ſe pone, (7) para enſeñár, que el que antes eſtába múdo, ſe ha hecho ya Oradór eloquénte de la juſtificación Divína. Y que aviéndo lanzádo de él à el demónio, por ſu Divíno juício, le permitió Dios bolviéſſe à el Puéblo Judáyco. (8)

„gendran alegría „en los corazó- „nes juſtos: y à „el vér, los exer- „cítas, y conſuéla- „las en la aflic- „ción; porquè „no los perdó- „nas en el dolór, „para que no ſe „les retarden, ni „diſminúyan tus „gozos: les ſon „dulces tus juí- „cios ſobre la „miél, y el pa- „nál.

NOTA. *Sè vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

LA

(7) Hug. ſup. hunc. (8) Rup. ubi ſup. in hoc loc.

Digitized by Google

LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 83. ſu título es: *In finem pro Torculáribus Pſalmus filijs Chore.* Cuya intención es excitár à los imitadóres de Chriſto à el deſeo de el amór etérno. (9) Se pónen las palábras, que expréſſan, halló el Pájaro para sí habitación, y la Tórtola ſu nído: como que, el que éra múdo, ſe congra-

SEGLAR.

Expl. O Señór! „ mi corazón, vo- „ lándo, halla ní- „ do ſegúro, en „ dónde deſcan- „ sár en el Ciélo, „ quando sé, que „ ſe ha de diſſol- „ vér la caſa, que „ óy ocúpa mi „ Alma.

„ La Tórtola „ halla ſu nído; „ y yo maceraré „ mi carne con „ gemídos, y ayu- „ nos, para que „ en el eſtádo de „ peniténcia, aſ- ſe-

(9) Hugo.

gratúla de avér halládo para su habitación los Altáres de el Señór de las Virtúdes, ésto es, la Santa Iglésia, en que le dá bendiciónes, para continuárlas con los Bienaventurádos en la Glória.

„ ségure los Po-
„ lluélos de bué-
„ nas óbras, ha-
„ ciéndo Hóstia
„ de Alma, y Cu-
„ érpo, para los
„ Altáres de tu
„ Celestiál Patria;
„ porque éres mi
„ Rey, éres mi
„ Dios, y son
„ Bienaventurá-
„ dos los que en
„ ella te alában por los síglos.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios para los Fiéles peniténtes, à quiénes hace partícipes de tanto Mystério, los absuélva de todos los reátos de sus cúlpas; y los protéja,

y defienda de todos los peligros de ésta vida.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asistência à la MISSA de el Lunes despúes de la Dominica tercéra de Quarésma.

El Parroco.

Expl. EN éste dia es la Estación en Roma *ad Sanctum Marcum.* Y como en el antecedénte se ha dícho, nos salvámos los Católicos por médio de la confesión; en éste se demuéstra, que los que están fuéra de el Grémio de la Iglésia, no se salvarán, si no viénen à ella, humillándose à recibír el Sagrádo Bautísmo, y observándo la Ley de Chrísto. (1)

Asi el INTROITO se póne de el Psálm. 55. cúyo título es: *In finem pro*

(1) Dur. in hac fer.

Digitized by Google

pro Pópulo, quí à Sanctis longè factus eſt, in tituli inſcriptiônem ipſi David cum tenuérunt eum Allóphyli in Geth: (2) En el que tráta de los conocidaménte málos, como los Judíos, que contradecían el título de la Cruz, diciéndo, no eſcribiéſſe Rey: Y correſpónde à la Hiſtória de el primér Líbro de los Réyes, cap. 21. quándo huyéndo Davíd de Saúl ſe fué à Achis, Rey de Geth, que era Ciudád de los Allóphylos, en donde eſtúvo, como Peregríno. En Davíd ſe entiénde à Chríſto; y por los Allòphylos, à los perſeguidóres de Chríſto, y de ſu Iglésia. Se pónen las palábras, que ſon alabánza, y confeſsión de la Iglésia à la Santíſſima Trinidád en tres veces, que pronúncia el nómbre de Diós; porque el Bautíſmo ſe dá en el nombre, è invocación de las tres Divínas

(2) Hugo.

Digitized by Google

Perſonas: y por éſſo ſe canta éſte INTROITO por el tercér tóno. (3) Se pónen también palábras, con que clama Davíd à Dios, pidiéndo miſericórdia contra los que lo perſíguen, maltrátan, y deſprécian.

En la ORACION pide la Iglésia à Dios, infunda benígno ſu grácia en nuéſtros corazónes; para que como nos abſtenémos de los manjáres de carne, aſsí también apartémos nuéſtros ſentídos de nuéſtros dañóſos excéſſos.

La LECCION es de el lib. 4. de los Réyes, cap. 5. Trata de Naáman, Príncipe de la Milícia de el Rey de Syria, muy valído, y honrádo de ſu Rey, por médio de el que dió Dios la ſalúd à Syria; el que éra varón fuérte, y rico; pero lepróſo: y aviéndo ſalído de Syria unos Ladrónes, que traían cautíva à una mu-

(3) Dur. ibi.

Digitized by Google

muchácha de la tiérra de Iſraël ; la que víno à empleárſe en ſervício de la mugér de Naáman , díxo à ſu Señóra : Ojalá quiſiéſſe Dios, fuéſſe mi Señór à el Profeta Eliséo , que eſtá en Samária ; porque ſin duda ſanaría de ſu lépra. Paſsó la notícia Naáman à el Rey : y éſte le mandó fuéſſe à el Rey de Iſraël con ſu carta de favór , y diez taléntos de plata, y ſeis mil doblónes de óro, con diez gálas diferéntes. El Rey viſta la carta , cuyo contenído éra, que luégo que la leyéſſe , curáſſe à ſu Privádo de la lépra ; en demonſtración de ſentimiénto , raſgó ſus veſtidúras , diciéndo : Acàſo ſoy yo Dios, que puéda quitár la vída , y dárla, para que yo cúre à éſte hómbre de ſu lépra ? Teniéndo aquélla súplica por ocaſión de probárlo ; lo que aviéndo oído Eliséo , embió à decír à el Rey , que por qué avía raſgádo ſus veſtidúras ? Que viniéſſe à él el

lepróſo, y ſabría, avia Profeta en Iſraël. Aſsí lo hìzo Naáman, llegándo haſta ſu puérta con ſus Caválos, y Carruáges: y Eliséo le embió à decír, fuéſſe à labárſe ſiéte veces à el Jordán, y ſanaría de ſu lèpra. Pero Naáman ſintió éſto, que juzgó deſayre, y tuvo por ociósa la diligéncia que le mandába de labárſe; y aſsí enojádo ſe quería bolvér, diciéndo: Juzgába yo, que ſaldría el Profèta, y con ſolo invocár el nómbre de ſu Dios, y tocándo con ſu máno, me daría la ſalud: como ſi no fuéran mejóres las águas de los Rios de Damáſco, Habána, y Pharphar, que tódas las águas de Iſraël, para ſanár? Sus criádos menos ſobérvios, y mas advertídos repreſentáron à Naáman, que quándo el Profèta huviéſſe mandádo coſa muy árdua, y dificultósa, fuéra razón executárla; pero que no éra acertádo eſcuſár una tan corta dilí-

gen-

gència, que sólo con labárse le assegurába la salúd. Humillóse Naáman, y se labó, como le dìxo el Profeta, y se halló líbre de la lépra, y restituído à úna muy perfecta salúd: con lo qual agradecído, bolvió à el Profeta con tódo su acompañamiénto; y estándo delante de él, le díxo: Verdaderaménte sé, no áy ótro Dios en tóda la tiérra, sino sólo el Dios de Israël. En ésta Lección hallámos à Eliséo, que representó à Chrísto; (4) y Naáman, que significa à el Puéblo Gentílico immúndo, y lléno de la lépra de la Idolátria: à éste Puéblo sanó Chrísto por médio de el Bautísmo. Y como el Profèta no salió à recibír à Naáman, tampóco à el Puéblo Gentílico le salió à recibír Chrísto por sí mísmo, ésto es, predicándo à los Puéblos Gentíles, sino les em-

(4.) Rup. in hac fer.

Digitized by Google

embió ſu Núncio : conviéne à ſaber, ſus Predicadóres, que les avisàſſen, que ſi querían ſanár, ſe labáſſen en el Jordán de el Bautíſmo ſiéte veces; que denóta la operación de los Dones de el Eſpíritu Santo, por cuya grácia renacèmos, y ſe nos perdónan los pecádos. El Agua ſignifica la humildád; el Jordán ſe interpréta *baxáda humilde*: adonde baxan los Fiéles buſcándo con la humildád la ſalúd por médio de el agua, que es la mas inferiór criatura. Enſeñándo à el míſmo tiémpo à los Católicos à no eſcudriñár en los Myſtérios, y Sacraméntos, como Naáman, indagándo, y queriéndo averiguár, ſi la materiál agua de el Jordán tendría virtúd, para ſanárlo. Quiére la Igléſia entendámos en las ſiéte veces, que ſe labó, tenémos ſiéte Fuéntes en los Sacraméntos, por los quáles ſe recíbe la ſanidád, y remiſsión de pecádos.

El

El GRADUAL es de el Pſalmo 55. de el que ſe ha dícho en el INTROITO, por las razónes, que en él ſe expréſſan: y póne las palábras, en que díce Davíd anunció delánte de Dios ſu vída: no porque Dios no la ſepa, sí porque la puſo, humillándoſe, para avergonzárſe, y tomár la ſatisfación, labándola con ſus lágrimas: las que, díce, puſo Dios delánte de ſu víſta; que es lo míſmo, que en ſu aceptación. (5)

El TRACTO es el común de éſtas férias.

El EVANGELIO es de San Lucas à el cap. 4. en que díxo Chríſto à los Fariséos: Me diréis éſte símil: Médico, cúrate à tí míſmo. Ellos le dícen à Chríſto, que pues hízo tantos milágros en Capharnáo, (ſegún avían oído) los hiciéſſe también en ſu Patria. A que les reſpónde, aſſe-

(5) Hug. ſup. hunc Pſ.

Digitized by Google

aſſegurándoles, que ningúno es Profèta en ſu Pátria ; y que avía muchas viudas en Iſraël quándo eſtúvo cerrádo el Ciélo tres años y ſeis méſes, en tiémpo de aquélla grande hámbre en tóda la tiérra ; y à ningúna fué embiádo Elías, ſino es ſolo à la Viùda de Seréphtha; y que avía muchos lepróſos en Iſraël en tiémpo de Eliséo, y que à ningúno ſanó, ſino à Naáman Syro ; lo que oyéndo los que eſtában ſentádos en la Synagóga, ſe llenáron de íra, y ſe levantáron, y hecháron à Jeſus fuèra de la Ciudad, guiandole à lo mas encumbràdo de el Monte, para precipitárlo ; pero Jeſus íba paſſando con ſuma paz por médio de ellos. Eſte ſucéſſo fué el año treinta y dos de la edád de Chriſto en Nazaréth de la Tríbu de Zabulón, ſiéte millas de el Monte Thabór : cuya ſituación eſtába ſobre un Monte, y junto à ella un gran precipício, à el que lo con-

conducían; aviéndo entrádo ſegún ſu coſtúmbre en el dia Sábado en la Synagóga, y levantándoſe à leér, y dádoſele el Líbro de el Profeta Iſaías; el que abrió por el lugár, en que eſtába profetizádo: El Eſpíritu de el Señór es ſobre mí; por lo que me ungió, y embió à evangelizár à los pobres, à los contritos de corazón, à predicár la remiſsión à los cautívos: y los demás teſtimónios, en que veían en ſu Mageſtád verificáda la profecía de aquélla Eſcritúra. Los que admirádos, viéndo la verdád de el teſtimónio, ſus palabras, y grácia, decían: No es éſte el Hijo de Joſeph? Entónces les dixo las primeras palábras, con que empiéza el Evangélio de la Miſſa, y las demás, que en él ſe léen. (6) El qual Evangélio ſe póne para denotár no embió ſus Profetas para ſanár,

(6) Hier. Nat. ubi ſup.

Digitized by Google

nár, ni ſanó ſu Mageſtad, ſino es à los que ſe humilláron, confeſſandolo, y arrepintiéndoſe de ſus delítos; y para darles à entendér, ſe cumplía lo que eſtába dicho, que avía de paſsár la ſalúd por médio de ellos, que lo crucificáron; y ſi les fuéra poſsíble, lo huviéran precipitádo à el mas profúndo olvído; pero que con tóda ſu contrariedád, paſsó à los Puéblos Gentíles con hermóſos pies, que fuéron los de ſus Santos Predicadóres: à los que oyéron, y recibiéron en ſu corazón ſus palábras, para obſervár la Ley Evangélica; quando en ellos dandoles teſtimónio el miſmo Chríſto de la verdad de la profecía, que les leyó, como cumplída en ſu Mageſtàd, púdo mas ſu embídia, y la vulgár opinión, con que antes lo avían tenído por hijo de Joſeph. En éſte Evangélio nos enſeña, no hemos de tenér afecto carnál à nuéſtra Patria, ſi-

fino es espirituál, con el qual conocerémos las verdádes, líbres de los vapóres de la embídia, y emulación, que inténtan ocultàrlas: Y también à alentár nuéstra Fé, vivificándola con la caridad; para que por falta de ésta no déxe de exercér con nosótros Dios sus misericórdias: à el módo, que en su Pátria por la incredulidád dexó de obrár prodígios.

El OFERTORIO es de el Psálmo 54. cuyo título es: *Hymnus intelléctus David*: en que hábla la Iglésia en persóna própria, ò en su Cabéza Jesu Chríslo; (7) y empiéza pidiéndo, óyga Dios su oración contra las ólas de el mar de tribulaciónes, que la cércan. Y es la intención, amonestár à los buénos, atiéndan à los preséntes máles, y entre ellos derrámen lágrimas en sus deprecaciónes à Dios.

La

(7) Hugo.

Digitized by Google

La COMUNION es de el Psálmo 13. El que hábla en perſóna de Chríſto; (8) y muéſtra, que, el que fué tan deſeádo de los Judíos antes que viniéſſe, fué el mas deſpreciádo de ellos, quándo víno. Se pónen las palábras de la tercéra párte de el Psálmo, en las que, cómo hablándo aóra con los Judíos, les díce: Voſótros deſpreciáſteis à Jeſus en la priméra venída: quien os podrá dár la ſalúd, ò convertíros en el fin de el Múndo, ſino es éſte, que ha de ſujetár en los calabózos à el demónio, y condenárlo? A noſótros nos enſéña, que en aquél fin de el Múndo tendrémos la alegría de Jacób, y de Iſraël; pórque ſi es uno míſmo en la perſóna, entendámos hemos de ſer Jacób por las tribulaciónes, y lúchas; para ſer deſpués Iſraël, que es el que vé à Dios; alegrándonos, y gozándonos de úno, y ótro.

En

(8) Hugo.

Digitized by Google

En la ORACION POR EL PUEBLO píde la Iglésia á Dios, vénga à socorrérnos su misericórdia; para que merezcámos por su protección salír de los pelígros, que nos amenázan, nacídos de nuéstros pecádos, y librándonos, nos salve.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia à la MISSA de el Mártes despúes de la Dominica tercéra de Quarésma.

El Parroco.

Expl. EN éste dia se tráta de la oración, y de la misericórdia con el próximo, (1) médios importántes para conseguír nuéstra salúd. *Es la Estación en Róma ad Sanctam Pudentiânam*, conforme à el intento de la Iglésia nuéstra Mádre.

En la disposición de el Oficio de éste día póne la Iglésia el INTROI-

(1) Dur. l. 6. cap. 48. in hac fer.

Digitized by Google

TROITO de el Psálmo 16. cuyo título es: *Orátio David*: que se entiénde de Chríſto, Cabéza adjúnta à el Cuérpo de la Iglésia; y también de el Varón Júſto. Se pónen las palábras, que empiézan: *Ego clamávi, quóniam exaudiſti me*; y las priméras de el Psálmo, en las que nos enséña lo eficáz de la oración clamoróſa à Dios, que con la experiéncia de avérla oído en el efecto, buélve à pedír, óyga, la que actualménte hácе la Iglésia en nómbre de cáda úno de los Fiéles, pidiéndo, lo guárde, como à las níñas los ójos, y lo protéxa debáxo de la ſómbra de ſus álas; para lo que aplíca la juſtícia de Chríſto, y los méritos de los Sántos con ésta deprecación.

En la ORACION píde la Iglésia à Dios, nos óyga, como Omnipoténte, y miſericordióſo: y nos concéda propício los dónes de la ſaludáble continéncia.

La

La EPISTOLA es Lección de el Líbro 4. de los Réyes, cap. 4. en el ſucéſſo de aquélla Mugér viúda, que clamó à el Profeta Eliséo, diciéndole, ſe avía muérto ſu ſiérvo, y marído de ella, y que él ſabía, avia vivído temiéndo à Dios: que aóra venía un acreedór à llevárſe los híjos, que tenía, para ſervírſe de ellos, por lo que le quedó à debér: à que el Profeta, preguntándola, qué quería hiciéſſe? y qué tenía en ſu cáſa? Le reſpondió: No tenía ſu ſiérva en ella, ſino un póco de acéyte; y tan poco, que apénas podría ſervír para úna untúra. (2) A eſto díxo el Profeta, fuéſſe, y pidiéſſe preſtádos à todos ſus vecínos los váſos vacíos, que tuviéſſen, que no fuéſſen pócos; y que entráſſe en ſu cáſa, y cerráſſe la puérta, quedándo déntro ella, y ſus híjos: que

(2) Alapide.

hecháſſe en cáda úno de aquéllos váſos de aquél acéyte ; los que ſe llenarían, y de ello podría pagár. Púſo en execución lo que la mandó el Profeta, ſubminiſtrándo los híjos los váſos, y ella repartiéndo el acéyte ; el qual ſe aumentó tanto, que faltáron aún mas váſos. Bolvió la Mugér à el Profeta, diciéndo lo ſucedído ; y la díxo, fuéſſe, y vendiéſſe de aquél acéyte, y aſsi ella, como ſus híjos viviéſſen de lo demás. Eſte ſucéſſo fué figúra de la Igléſia, y de Chríſto. Eſta Mugér, que clamó à Eliséo por ſus dos híjos, que quería llevárſe el acreedór, es la Igléſia, (3) que cláma por los hijos, que engendró en el Bautíſmo : los que por los pecádos, que contráen, ſirviéndoſe de la monéda de los deléytes, y málas voluntádes, que el demónio ofréce, ſe quiére ha-

(3) Rupert. lib. 4. de Div. Offic. in hac fer. cap. 16. Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

hacér acreedór de ellos, para llevárlos à ſu etérna ſervidúmbre, y condenación. Por lo que cláma la Igléſia à el verdadéro Eliséo Chríſto, que por las obras de miſericórdia nos enſéña, à librárnos de el acreedór uſuréro, como ſe verá en el Evangélio.

El GRADUAL es de el Pſálm. 18. de el que ſe díxo en el Ofertório de la Dominíca paſsáda. Se pónen los Verſículos, en que píde cáda úno de los Fiéles à Dios, nos perdóne los pecádos ignorádos, y olvidádos, (4) que ſon los ocúltos: y los que lláma agénos, eſto es, los que ſe hácen por ſugeſtión de el diáblo, ù de otro hómbre: ſe dícen agénos, pórque priméro los cométe el que los ſugiére; y también ſon súyos, ſi conſiénte en la ſugeſtión. En el Verſículo, ſí-

(4) Hug. Card.

Digitized by Google

gue diciéndo: que ſi no fuéſſe dominádo de los pecádos, que es lo míſmo, que ſi no tomàſſe de la monéda de el diáblo, que es la immundícia; no llegará à alegár derechos de acreedór ſóbre ſu perſóna, ſe conſervará immaculádo, y ſe librará mas de el delíto máximo; eſto es, de el pecádo de ſobérvia, que fué el de el diáblo, y el que quíſo introducír en el hómbre.

El EVANGELIO es de San Mathéo à el cap. 18. en el que díxo Chríſto à ſus Diſcípulos, que ſi pecáſſe cóntra algúno ſu hermáno, fuéſſe, y ſolo entre sí, y él lo corrigiéſſe: que ſi lo oyéſſe, y ſirviéſſe la corrección, avrá lográdo à ſu hermáno: ſi no lo oyéſſe, puéde corregírlo delánte de úno, ù dos, para que ſean teſtígos, y puédan redarguírle. Que ſi permaneciéſſe pertináz, lo díga à la Igléſia; y ſi obſtinádo, huyéndo el juício de la Iglé-

Iglésia, evíte el tratár con él, como incuráble; pórque lo que difine la Iglésia en la tiérra, se confirma en el Ciélo. Segúnda vez les bolvió à decír: que si dos de ellos concordássen en la tiérra à pedír en su nómbre à su Padre Etérno, de qualquiér cosa, sóbre que conviniéssen, se lo concedería; pórque à dónde están dos, ò tres congregádos en su nómbre, allí está Chrísto en médio de ellos. Entónces llegó San Pédro à preguntár à Chrísto: si avia de perdonár à el que hasta siete veces huviésse pecádo cóntra su Magestád? A que le dixo Chrísto: que no solò siete veces, sino es multiplicádas veces. Esta doctrína dió nuéstro Salvadór el año treinta y tres de su edád en Cafarnaúm, de buélta de el Monte Thabór, en dónde se avía transfigurádo, aviéndo estádo en Galiléa, y de allí venído à el dícho Cafarnaúm, despues de disuélta la

contiénda, que húvo sóbre quién sería el mayór en el Réyno de los Ciélos? (5) En la qual nos enseñó à exercér la misericórdia, corrigiéndo à el que yérra en secréto, y à el que nos ofendió; no por dolór de la ofensa nuéstra, sino es por compasión de su cúlpa; y pórque es Dios el principál ofendído: assi se ha de solicitár ganár à su hermáno, recobrándolo para Dios. Por tanto, díce San Agustín, lo has de corregír; no por lo que te ámas à tí, sí por lo que lo ámas à él. (*serm.* 16. *de Verb. Dom. tom.* 10.) Tambien enséña ésta Doctrína la Epístola en el mandáto de Eliséo, que figuró à Chrísto, de repartir el acéyte en los vásos, cerráda la puérta; en que se entiénde la corrección fratérna, que ha de ser secréta; por la qual en los arrepentídos, y peniténtes abunda-

(5) Hier. Nat. in hac fer.

Digitized by Google

dará con la abſolución el perdón de los pecádos. Por éſta cáuſa, deſpués de corregír à el que yérra, ſe ſígue, enſeñár à el que no sábe, y abſolvér à el arrepentído, que pecó multiplicádas veces; pero à el que ſe endureció à el juício, y corrección de la Igléſia, como miémbro podrído, la dió la poteſtád Chriſto de excomulgárlo; para que, ſi no ſe reſtitúye à el Myſtico Cuérpo, ſolicitándo la ſanidád, quéde para las etérnas llámas. En el Acéyte miró San Aguſtín (6) à la miſericórdia: la que faltándo, créce la déuda; pero viniéndo Chriſto, aumentándoſe el dón de grácia, y de miſericórdia en la Viúda (que repreſentába à la Igléſia) ſe libró de el débito de los pecádos. (7)

El OFERTORIO es de el Pſálmo 117. cúyo título es: *Allelúia.* Y ſe pónen las palábras en que cánta alé-

K 4

(6) Serm. 206. (7) Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

alégre la Viúda (que repreſentó à la Igléſia) (8) dándo grácias à el verdadéro Eliséo Chriſto, de que libráſſe à ſus híjos, diciéndo, que ſu diéſtra avía hécho aquélla virtúd, eſto es, ſu miſericórdia; y que ya no moriría, ſino es viviría, y contaría à todos las obras de el Señor.

La COMUNION ſe póne de el Pſálm. 14. que tráta de la unidád de la Igléſia Militánte, y deſcánſo de la Triunfante. Se póne la pregúnta de quien habitará en la unidád de éſta, y deſcánſo de aquélla? En lo que enséña la Igléſia à ſus híjos, como déban portárſe en éſta vída, para ſubír dichoſaménte à el deſcánſo de aquél Santo Mónte, permaneciéndo ſin mácha de cùlpa, y obrándo lo júſto, y ſanto.

En la ORACION POR EL PUEBLO píde la Igléſia à Dios, nos

(8) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

nos defiénda por médio de ſu protección; y ſiémpre nos guárde de toda iniquidád: por nuéſtro Señór Jeſu Chríſto.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA de el Miércoles deſpués de la Dominica tercéra de Quarésma; y afectos prácticos de el Seglàr.

El Parroco.

Expl. EN éſte día tráta la Iglésia de el cumplimiénto de los Mandamiéntos de Dios: (1) médios neceſsários para ſalvárnos; y ſe reprehénden las tradiciónes de los hómbres, eſto es, las léyes de los hypócritas, y Políticos, que no ſe confórman con la obſervándia de los Divínos Mandamiéntos; y es la *Eſtación en Róma à San Sixto.* En éſta fé-

(1) Dur. lib. 6. cap. 49.

Digitized by Google

féria se hacía el primér escrutínio, el que éra secréto, de los que se dirá en la quárta féria siguiénte.

EL INTROITO.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de el Psalmo 30. cuyo título es: *In finem Psalmus David pro éxtasi*: en dónde habla de el santo temór con la santa esperánza de los Justos: (2) y porque el éxtasis puéde acontecérles, ò estándo fuéra de sí, por el mucho gozo, ò por el nímio temór:	*Práct.* Yo en tí „ solo, Señór, es- „ peraré: me go- „ zaré en tu mi- „ sericórdia; por- „ que vísta mi „ humildád, y „ que por mí solo „ no puédo cum- „ plír tus mandá- „ tos; te dignás- „ te de exercér- „ la, dándome la „ grácia, para ob- „ servárlos.

de Sé,

(2) Hug. sup. hunc Ps.

Digitized by Google

de éſte princípalménte trata, poniéndo los remédios contra el temór nímio: de el qual Pſalmo toma la Iglésia las palábras, en que expréſſa à Dios la eſperánza en ſu Mageſtád, y el gozo, ſu miſericórdia, y gràcia, con la que han de cumplír ſus Divínos Mandátos los Fiéles. Y aſe canta por el primér tóno, para manifeſtár, debémos ponér la eſperánza en el que es único, y ſolo Dios. (3)

„ Sé, no faltará por tí; y eſpéro, que aſsí „ me auxílies, que „ no falte por mí.

„ En tí he eſperádo ſiémpre; y no he eſperádo en mí, „ como los que preſúmen, y eſpéran en ſus riquézas; eſpéro „ me he de librár en la Juſtícia, y méritos „ de Chríſto, para no ſer confundído eternaménte.

EN

(3) Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, nos concéda, que enseñádos por médio de los saludábles ayúnos, y abstenídos de los pernicióſos vícios, alcancémos mas facilménte su Divína propiciación: por nuéſtro Señór Jesu Chríſto.

LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. Es Lección de el Líbro de el Exodo, cap. 20. en donde hablándo Moyſés con el Puéblo de Dios, les publicó los Precéptos, y Mandamiéntos de

Seglar.

Práct. Obſérve „ yo, Señór, tu „ mandáto, hon„ rando, reſpe„ tándo, y obede„ ciéndo à mis „ padres; no ſolo „ à aquéllos, que „ me diéron el sér

de la ségunda Tabla, diciéndoles: Mandába Dios honráſſe cada úno à ſu padre, y à ſu madre, para vivír largo tiémpo ſobre la tiérra, que el Señór Dios les daría; que no matáſſen; no fornicáſſen; no hurtáſſen; no levantáſſen teſtimonios falſos; no deſeáſſen los biénes agénos, ni la mugér agéna. Y entónces todò el Puéblo oía éſtas voces, y veía luces, y ſonído de trompéta; de lo que aterrádos, y llénos

„ sér de naturalé-
„ za; ſino es tam-
„ bién à tódos los
„ que exércen, y
„ han practicádo
„ los oficios pa-
„ ternáles, ſolici-
„ tándo mi con-
„ ſervación, edu-
„ cación, y au-
„ ménto, para mi
„ bién temporal,
„ y etérno con la
„ bendición, que
„ me prométes.
„ Aſsí áme à mi
„ próxímo, que
„ no quiéra para
„ él, lo que para
„ mí no quiſiéra:
„ y ſi no quiéro
„ me hagan, ni
„ deséen mal en
„ biénes de for-

tú-

Digitized by Google

nos de eſpánto, eſtuviéron à lo léxos diciéndo à Moyſes, les habláſſe, y le oyrían; que no los habláſſe Dios, no fuéſſe, que muriéſſen. A lo que les dixo Moysés, no temiéſſen, que avía venído Dios, para probárlos; y para que temiéndo à ſu Mageſtad, no pecáſſen; y ſe entró por la nube, donde Dios le habló, y le dió los mandátos para los hijos de Iſraël: de que no idolatráſſen, ni tuviéſſen Dióſes de

„ túna, de naturaléza, y de grácia; no ofenda yo en algúno de éſtos, à los que ſon mis hermános en la naturaléza, y por la filiál gracia; ni les codície los biénes, que es voluntád de Vos, Celeſtiál Padre, que ellos tengan; aunque me los niégues à mí, por altíſſima, y paternál diſpoſición de tu providéncia, que ſiémpre míra à enriquecérme de los

de oro, plata, ni cosa de tierra; pues le oían, hablába desde el Ciélo. Ni adorássen à otro Dios, que à su Magestád, à quién avían de ofrecér holocáustos en los lugáres dedicádos à su nómbre sóbre el Altár, que avían de erigír. La qual Lección se póne por lo que conforma con el Evangélio en los mandátos dádos de Dios, (4) con que Christo convénce à los

„ los mayóres, y
„ mas conveniéntes. Obsérve
„ puntuál todo lo
„ que para bien
„ mio me mándas en tus Santos Mandamiéntos ; y à tí, mi
„ Dios, que solo
„ éres, y otro als„gúno no es, sean
„ mis adoracióones, mi obe„diéncia, mis vó„tos, y mis sa„crificios ; pór„que me hicíste
„ de náda, para
„ que sirviéndo„te, fuésse para
„ tí (ò por mejór

Fa- de-

(4) Rup. l. 4. de Div. Offic. in hac fer.

Digitized by Google

Fariséos de hypócritas, que queriéndo en lo exteriór parecér límpios, obſervándo las tradiciónes de los hómbres, eſtában en lo interiór contaminádos de immundícia, quebrantándo las tradiciónes, que expréſſa éſta Lección, fuéron dádas por Dios.

EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálm.6. cúyo título es: *In ſinem Pſalmus David pro octava*; el que es el priméro de los Penitenciáles. En la Octáva ſe entiénde el tiémpo de la venída à el Juicio (decír) ſiéndo todo túyo, fuéſſe para mi granéza.

SEGLAR.

Práct. Tén miſericórdia, Señor, de mí; pórque me hállo enfermo con la enfermedád, que es própria de toda cárne. Con la de la turbación de la princi-

Juício. (5) Se pónen las palábras de la parte priméra, en que píde el hómbre misericórdia à Dios, representándole su enfermedád; como que por sí no puéde, sin el auxílio de su Divína grácia, cumplír sus mandátos; por lo que confórma à el fin de éste día. (6)

„ cipál parte de
„ mi razón, que
„ contúrba mis
„ huéssos; y la de
„ la parte infe-
„ rior, que en
„ gran manéra
„ túrba mi Alma.

EL TRACTO.

Es el común de éstas ferias.

EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo cap. 15. en el que refiére llegá-

(5) Hug. in hoc. (6) Dur.

Digitized by Google

ron à Jeſus los Eſcríbas, y Fariſéos de Jeruſalén, y acusáron à ſus Diſcípulos de que quebrantában las tradicciónes de los Anciános, no labándoſe las mános quándo comían pan: cóntra los que bolvió Chríſto el arguménto, diciéndoles, que por qué ellos quebrantában los Mandamiéntos de Dios por tradicción que ellos hacían? Porque Dios mánda honrár à el Padre, y à la Madre; y la avarícia de los Fariséos enſeñába à los mancébos, que, ſin que ſe lo mandáſſen ſus pádres, y aunque lo repugnáſſen, lleváſſen à ofrecér à el Témplo dónes: (1) como que no les perjudicában en eſto; pórque à los padres aprovechában también aquéllos dónes, que los hijos ofrecían. Lo que éra cóntra el precepto de honrár à los padres, y preferír ſu própria tradición à la de Dios. (2) Dí-

(1) Rup. ubi ſup. (2) Lyra c. 29.

Digitized by Google

Díxoles Chríſto, eran hypócritas, y de los que avía profetizádo Iſaías, diciéndo: Eſte Puéblo me hónra con los lábios, y ſu corazón eſtá léxos de mí. Y que en váno le dában cúlto, (3) enſeñándo Doctrínas, y mandátos de hómbres, con deſprécio de los Divínos. Llamó aſsi à las Turbas, y las díxo, oyéſſen, y entendiéſſen, que no lo que éntra por la bóca corrómpe à el hòmbre, ſino es lo que ſale de ella. Lo que díxo contra los Fariséos, que juzgában, que algúna comída hacía immúndos: para enſeñár, que el Alma no ſe mancha por el manjár, ſegún ſu naturaléza, ſino es por algúna ſignificación; (4) y que las palábras, que ſon ſignificatívas de interiór malícia, ſon las que ſupónen manchada à el Alma. Entónces los

(3) Lyra à Gisland. (4) S. Thom. 3. p. quæſt. 40. art. 4.

Digitized by Google

Diſcípulos dixéron à Chriſto, ſe avían eſcandalizádo los Fariséos de oír à ſu Mageſtád. A que les díxo, que toda plánta, que no plantó ſu Padre Celeſtiál, ſe deſarraygaría: que los dexáſſen, que eran ciégos; y que ſi un ciégo guía à otro ciégo, cáen ámbos en la hóya. A petición de San Pedro declaró Chriſto ſu Parábola, reprehendiéndo antes el poco aprovechamiénto, que tenían aún en entendér à ſu Mageſtád, y diciéndoles: que lo que entra por la bóca, no es lo que dáña; pórque lo que no sírve para convertírſe en ſubſtáncia, la míſma naturaléza lo expéle; sí, lo que ſale de la bóca, y náce de el corazón, como ſon los penſamiéntos malos, los homicídios, los adultérios, fornicaciónes, húrtos, falſos teſtimónios, y blasfemias; eſto es lo que contamína à el hómbre, no el comér ſin labárſe las mános. Eſta Doctrína díxo Chriſto el

año

año treinta y dos de ſu edád en tiérra de Genezáreth, à la que avía venído con ſus Apóſtoles, deſpués de avér ſoſſegádo la tempeſtád de el Mar, y librádo à San Pedro; y à dónde también avían venído de Jeruſalén los Eſcríbas, y Fariséos, acechándo, ſi hallában algún motívo de que asírſe, para calumniárlo; y viéndo à algúnos de los Diſcípulos comér pan ſin labárſe, tomáron éſte pretéxto para àgraviár à ſu celeſtiál Doctrína. (5) Se póne éſte Evangélio por lo que confórma à el fin, que la Iglésia tiéne en éſte día, ſegún lo expreſsádo en la priméra Nóta, y en la de la Epíſtola.

*** *** ***
*** ***
***

(5) Hier. Nat. in hac fer. 4.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Féria quárta después de la Dominica III. de Quaréſma.

Quarè diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiônes Seniôrum? Non enim lavant manus ſuas cum panem mandúcant. Matth. 15.

Expl. ENterádos, amádos míos, de el contenído de el Evangélio, halláis un vívo exémplo de los Murmuradóres; porque quebrantándo el mandáto de Dios, de no decír mal, de no infamár, de no detraér à ſu próximo: à el míſmo tiémpo incúrren, ſi no en lo que lo notan, y murmúran, muchas veces, en lo que es peór; pues ſi el motivo de notár, ò murmurár, es por parecér defecto, ò cúl-

culpa, frequenteménte es mayór el pecádo, que hácen en murmurár, que aquéllos de que murmúran. (1) No ſerás, díce Dios en el Levítico, acriminadór, ni murmuradór en el Puéblo, y no dirás mal de el ſordo. (2) Que entiénde San Gregório por el que eſtá auſénte, ò no óye lo que de él murmúran. Entendéd, es la murmuración úna quéxa de el impaciénte, ſecréta, ò pùblica, que refiére de el próximo, infamándolo delánte de los que no conviéne. El que refiére el defecto, ò cùlpa de el ótro, ò es por obſtentár, que él no es como el ótro; y en eſto ſe hace como el Fariſéo; y es ſobérvia: ò es por òdio, ò íra; y es vengánza: ò es por vanidád, ò por ligeréza, con la que lleva todo lo que óye, y vé à los ótros; en que falta, porque débe advertír el pelígro, en que

(1) S. Greg. 5. Paſt. Adm. 36. (2) Levit. 19.

ſe póne de infamár. Pues qual os parèce, amádos míos, ſerá mayór defecto: El que cometió el infamádo, ò el que cométe el que infama? Regularménte quándo el defécto de que ſe murmúra, no es de eſpeciáles malícias, es mas gráve pecádo el de el que murmúra, que éra el defécto, ò cúlpa, de que murmura. Eſto ſe vé claro de el fin porque murmúra: y de la malícia, que embébe en sí la murmuración. De el fin porque murmúra, ſale, ó pecádo de ſobérvia Fariſayca, ù de íra, y vengánza, ù de ligeréza perjudiciál en el pelígro de infamár, ſegún quéda dícho de los fines porque ſe murmúra.

Pero viniéndo à la pervérſa malícia, demás de éſtas, que en sí míſma lléva la murmuración, hallarémos, que el murmuradór, díce San Bernárdo, tiéne úna léngua de Víbora, que de ún gólpe hiére mortal-

talménte à tres. *Tres læthalitèr inficit ictu uno.* (3) Hiére à aquél, de quién murmúra; y lo hiére à trayción; porque, como no puéde juſtificár ſu cauſa por no oírlo, tampóco puéde rebatír la loquacidád de los que no ſaben hablár delánte de el que notan, y afilan ſu léngua, para reprehendérlo à eſpaldas. Con el míſmo golpe, que lo hiére à aquél de quién murmúra, hiére también à los que lo óyen, poniéndolos en peligro de que ſe complázcan de oír la murmuración: con que contráen pecádo, que San Bernárdo no ſe reſuélve à decidír, qual es mayór, el de el que óye con gúſto, ò indúce à murmurár, ò el de el míſmo, que murmúra? Se hiére con el míſmo gólpe también à sí míſmo, porque óbra contra el mandamiénto de Dios; pero ſe hiére con un

(3) De Conſid. ad Eugen.

Digitized by Google

un módo tan infáme, que si à el murmurádo le hiére à trayción; porque le hiére en la fama, que es mas que la vída: en ésto míſmo hiére la ſuya, en que ſe infáma à sí míſmo; y con tanta mayór infámia, quanto el que padéce à trayción la herída es compadecído; pero el que ſe la dá à sí míſmo delánte de gentes, ſe tiéne por deſeſperádo.

O qué engáño el de los maldiciéntes! que ſin mirár en sí tan feas culpas, que de ſolo acordárſe, ſe avergonzáran, juzgan hacér ſu vída inculpáble, porque no incúrren entónces ellos en las que nótan en los ótros; quándo en el míſmo murmurárlos, incúrren las mas veces en mayóres, y en mas malícias, que las que propálan: luégo bién ſe puéde bolvér contra ellos el arguménto. Los Eſcríbas, y Fariséos dícen à Chríſto, que ſus Diſcípulos paſſan por encíma de las tradiciónes, que los

Digitized by Google

los Anciános avían puésto, porque no se lavában las manos para comér pan. Chríſto los redargúye: Por qué quebrantáis voſótros el mandamiénto de Dios por vuéſtras tradiciónes? Pues ſiéndo tradición, que avía hécho ſu interés, que los híjos quitáſſen los biénes à ſus padres, para ofrecér en el Témplo, diciéndoles, redundába en bién de los padres, contra el mandamiénto de Dios de obedecérles: murmurában à los que faltában à las de ſu hypocresía, y codícia, contra las Leyes de Dios, y ſu obediéncia. Notád el módo que enſeña Chriſto, para defendérnos de la herída, que ſuéle ocaſionár el que murmúra, en el que óye: Fuláno hízo tal, ò tal acción mala; bolvédle el arguménto: Y por qué tu háces la que puéde ſer peór, que es referírla, contra lo que Dios manda? Si te quéxas de que hízo mal, ò hízo contra la Ley de Dios; por qué

qué tú lo díces contra el mandamiénto de ſu Santa Ley? Pero ſi es verdád? (me dirán) Si ſe ſabe ya? Dexarás acáſo de quebrantár el precépto de la caridàd? Bien notáda fué la Magdaléna, quándo pecadóra en tóda la Ciudád; y à los que murmuráron en preséncia de Chriſto, los reprehendió, diciéndo: Buéna es la óbra, que ha hécho en mí. Ved ótra doctrína, que nos dá Chriſto, para reprehendér las murmuracióne. Bién ſabía Chriſto quién, y quál éra aquella mugér, que à ellos los eſcandalíza la admíta Chriſto ſu obſequio; y Chriſto no teniéndola ya por la que ellos avían víſto, ſí por lo que ya éra en realidád, díce: Es buéna, y ſanta la óbra, que ellos han víſto; y los reprehénde de que murmúran de ſu antecedénte mal; como que ſi notáſſen, y publicáſſen lo buéno (aun de el que es, ò ha ſído malo) les aprovecharía para ſu edi-

edificación, los impediría la murmuración, y con ella el eſcándalo, y la confuſión. Pero es tal la condición de los murmuradóres, que en vez de dár grácias de vér ya buéno à el que algúna vez fué malo, buſcan para deslucírlo la acción mas heróyca, lo malo que ántes le advirtiéron: y quanto ſea mas dígna de elógios, con tantas mas faltas procuran obſcurecérla.

Se conóce la gravedád de la malícia, que cométe el que díce mal de ótro, en que ſe háce à sí míſmo abomináble, no ſolo à Dios, à quién, ſegún el Apóſtol, le ſon aborrecíbles los murmuradóres, (4) ſino es también à los hómbres, con quienes inténta congraciárſe, ſegún dice el Eſpíritu Santo: *El detractór es la abominaciòn de los hómbres.* (5) Los óyen; y aùnque paréce, que con

(4) 1. ad Rom. 10. (5) Prov. 24. 8.

con el ſemblánte les hácen gráto apláuſo, en el interiór conócen, que auséntes de ellos los cenſurarán con ótros. Pero es abominável, no ſolo por los daños, que tráe, ocaſionando ódios, contiéndas, y múchas veces homicídios; ſino es también, porque rára vez dexa de juntárſe con temeridád en el juício, en que usúrpa el juzgádo à Dios: lo anticípa à el tiémpo, à que Dios lo ha reſervádo. Háce juzgádo injúſto; porque júzga ſin Abogádos, y condèna ſin oír à la Parte ſus deſcárgos: tódo lo que Dios abomína. Son tanto mas aborrecíbles à Dios, quánto mas ſe opónen à ſu divíno génio, que por mas ofénſas, y cúlpas, que cometémos, le es dificil publicár nuéſtros ocúltos delítos miéntras vivímos, díce Santo Thomás. (6) *Valdè difficilis eſt ad publicánda ocúlta cri-*

(6) In Géneſ. cap. 18. num. 7.

Digitized by Google

crimina noſtra. Eſto manifeſtó Chríſto, no corrigiéndo à la Adúltera, háſta que ſe fuéran tódos los acuſadóres. (7) Ni à la Samaritána, haſta que ſe avían auſentádo los Apóſtoles. (8) Es Dios el que diſsimúla los pecádos de los hómbres, eſperándolos à la peniténcia; porque en tanto puéden arrepentírſe, y lográr el honorífico eſtádo de la grácia: Luégo obrándo tan à el contrário de la voluntád de Dios, de ſus atribútos, y de ſu benigníſsimo génio, deſcubriéndo fáltas de ſu próximo, qué ménos puéden, que concitárſe ún aborrecimiénto de Dios, que los trác el mayór caſtígo?

Déxo los frequéntes, de que áy ſin número de exémplos: como es permitír Dios ſe deſcúbran mayòres abominaciónes de los que murmuráron, en que ántes, ò deſpués cayéron. Oìd

(7) (8) Joann. 8. & 4. capit.

Oíd à el Eſpíritu Santo, que nos díce en los Provérbios: *Téme à el Señór, hijo mío, y no te júntes con los murmuradóres, porque de repénte vendrá ſu perdición.* (9) De repénte, díce, vendrá ſu perdición, porque vendrá ſu etérna muérte. No ſolo porque de repénte ſe hállen en el Abíſmo, como un Datán, un Coré, un Abirón; ſino es, porque aúnque conózcan ſu cercanía à la muérte, no tendrán valór para pedír miſericórdia à el que viéron la tenía, de los que ellos no la tuviéron; porque Dios vió las ofénſas, que le hacían, y calló; y ellos, que las oyéron, ò ſupiéron, paſsáron à ſuſurrárlas, y de allí à publicárlas, ſin perdonár à ningúno aun los mas léves defécтos. Dios éra el ofendído de aquéllos de quiénes yo murmurába, ſe dirán à ſí míſmos. Dios los veía, Dios diſsimu-

(9) Proverb. 24.

mulába, Dios callába, y Dios los eſperába, por perdonárlos: yo no perdoné de decír, ni de murmurár lo que súpe: luégo, como me perdonarà à mí Dios, que no quiſe perdonárlos à ellos?

Ay otra razón, amádos míos, por que ſe háce, como neceſsário el mal fin de eſtos: es, por la dificultád de reſtituír la fama, y los dáños, que con la murmuración hiciéron: Eſtos no puéden, como Zaquéo, dár quatro veces à el dóble, ſi à algúno le han defraudádo; pórque núnca puéden llegár à ſabér, haſta quanto decayó el murmurádo de el concépto, y crédito en que lo tuviéron: qué interés perdió, de los que tenía; y quáles de conſeguír, por avérlo derribádo de el buen juício, que tenían hécho, ò por avér obſcurecído ſu opinión; con que ni puéden reſtituír, por lo que ayan defraudádo quatro, pero aún ni en el úno.

Digitized by Google

Ved aquí las ſaétas, que hiéren, llevándo en ſus púntas venéno, que hácen incurábles las llágas, y ſin remédio. Eſtas ſon las lénguas de los murmuradóres, díce Jeremías. (10) Eſtas ſon las que díce Davíd, que afilan, como eſpádas, los detractóres. O léngua! criáda por Dios, para que lo confiéſſes, lo alábes, publíques ſus beneficios, y edifiques con el tráto à los hómbres, qué préſto te empléas en enſangrentárte en ellos! Ella es el Cavállo deſbocádo, que atropélla à quántos ſe pónen delánte: ella exálta à la malícia, engrandeciéndola: ella es úna centélla, que abráſa úna República: ella es univerſidád de iniquidádes, que inficióna déſde el nacér à el morír: ella es mas indómita, que las fiéras: es mayór Mónſtruo, que un tempeſtuóſo Mar: ella únas vé-

(10) Jerem. 9.

vèces bendíce à Dios, y otras lo maldíce: es monſtruóſa fuénte, que à un tiémpo que dá agua dúlce, y de vída, la dá amárga, y de muérte.

Aóra no os admirará aquél Abád llamádo Pámbo, à quien ſucedió, que en ſus princípios, pidiéndo le enſeñáſſen, empezó ſu Maëſtro por el Vérſo de Davíd: *Dixi: cuſtódiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea.* Propúſe guardár mis camínos, para no ofendér con mi léngua. No llegó à el ſegúndo Vérſo, quándo díxo à ſu Maëſtro: Si puédo aprendér, eſto me báſta. De allí á ſeis meſes lo culpó el Maéſtro, pórque no avía buélto à ſu inſtrucción: à que reſpondió, no avía podído cumplír aún con las obras el Vérſo, que avía aprendído. A otro, que le preguntó múcho deſpués, le díxo: quarénta, y nuéve años ha, que eſtóy trabajándo en aprendér

Digitized by Google

esto, y apénas puédo decír, lo hé cumplído. Ved por que díce Santiágo, que si algúno no ofende en las palábras, es perfecto varón.

Y pórque quedéis instruídos de lo aborrecíble, que es à Dios éste vício, sabéd, que demás de el sinnúmero de castígos con que ha manifestádo su Magestád lo que le ofende semejánte cúlpa, continúa en hacér la misericórdia de dárnoslo à entendér à los que vivímos. Asi no os quiéro defraudár de el que se sirvió manifestár en estos últimos años à un Misionéro, que vivía quándo yo empecé à escrivír estos Tratádos. Fué llamádo éste à asistír à úna mugér en los extrémos de su vída. Trató de exortár à la enferma, y à todo estába como un trónco: en bréve empezó à agonizár; y vió el Misionéro, que à el dár úna boqueáda salía la léngua de la bóca de la enferma como en úna espécie de

saé-

ſaéta de fuégo, que llegàba haſta la cabéza de otra mugér, que eſtába llorándo à el pié de la cáma. Bolvió à dár ſegúnda boqueáda, y ſucedió lo míſmo: à la tercéra ſalió con mayór violéncia, y dándo un chaſquído à el tocár la cabéza de la mugér, como ſi fuéſſe gólpe de vála, eſpiró la moribúnda; y le pareció à el Miſſionéro la avía levantádo todo el cáſco de la cabéza el gólpe, de que cayó en tiérra: fué à reconocérla, y la halló tambièn difúnta, aunque ſin exteriór ſeñál de el gólpe. Avisó à los de la caſa, que la enferma avía eſpirádo, y que la aſsiſténta ſe avía deſmayádo, ò muérto, à el parecér, de péna, por avérla halládo muy afligída. Entráron, y reconocída, viéron eſtába verdaderaménte difunta; lo que atribuyéron à el múcho amór, que ſe tenían; pues no, paréce, podía eſtár la úna ſin la otra, y ſiémpre avían ſído íntimas

amígas. El Misionéro desconsoládo por el mal fin que se presumía de aquéllas dos mugéres, confúso, y deseóso de sabér, qué le querría Dios dár à entendér con lo que avía vísto? Concluída su Misión se retiró à su Convénto, en dónde se dedicó à únos rigorósos exercícios à éste fin; y estándo en úno de los mas penósos de peniténcia, ante úna Imágen de Jesu Chrísto, le habló, y le dixo, que aquéllas dos mugéres, que avían muérto, como avía vísto, empleában toda su amistád en comunicárse la úna à la ótra todas las faltas, que en los demás advertían; y continuaménte murmurában de todos, sin exceptuár los Sacerdótes, y Religiósos, en quiénes se ensangrentában, sin mirár éra tocárle en las níñas de sus Divínos ójos; por lo que júntas fuéron à padecér úna mísma pena etérna, las que fuéron compañéras en los delítos: que el

él predicáſſe à todos cóntra la murmuración; pues los mas de los Chriſtiános, que ſe condenában, éra por éſte vício, y el de la laſcívia: y que en éſte tiémpo, mas que núnca, avía neceſsidád de predicár cóntra tan pervérſo vício.

Luégo, amádos míos, ſi demás de hablárnos Dios todos los días por las Santas Eſcritúras de lo abominá-ble que le es à ſu benignidád la murmuraciòn, nos hábla con los fines deſaſtrádos, con los ſucéſſos, y exémplos: quien ſe atreverá ya à movér ſu léngua en defecto de el próximo? Quien no buſcará módo de ſatisfacér, y hallándoſe impoſsibilitádo clamará à Dios por miſericórdia? Pues hagámos propósito de guardár nuéſtra léngua en todos nuéſtros camínos, para que no ſe deslíce, ni péque en ningúna ocaſión, ni tiémpo. Usémos de miſeri-

córdia, disimulándo, y tolerándo las flaquézas de nuéstros próximos; pórque hallémos misericordióso à Chríſto en el último instánte de nuéstra vída, para que por sus méritos consigámos la Glória: à la que nos guíe el mísmo Jesu Chríſto, que con el Padre, y el Espíritu Santo víve, y réyna por los síglos de los síglos. Amén.

EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psálm. 108. en el que es la intención de el Profeta, amoneſtárnos à huír de la malícia judáyca; y que imitémos la humildád, y pacién-	*Práct.* Señór, „ vénga à mí tu „ grácia, para „ que conmígo „ sea, y conmígo „ trabáje; y yo „ cumpliré con „ tus mandátos; „ pórque sin tí no

Digitized by Google

ciéncia de Chríſto. (1) Aſsi tráta de la cáuſa meritória de los Júſtos; y ſe póne el Versículo, en que píde à Dios, que concúrra con el que deſea cumplír ſus mandátos miſericordióſo con ſu grácia, para que los obsérve.

„no puédo hacér el bién.
„No ſea de los „que píden ſeas „tu ſolo: yo me „esforzaré con „el aliénto de la „proméſſa de aſsiſtírme, para „que con ella „pónga lo que „eſté de mí: haz „ésta miſericór„dia conmígo „por tu ſanto „nómbre.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, háſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

LA

(1) Hug. ſupr. hunc.

Digitized by Google

LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálm. 15. en las palábras, en que díce, le manifestó Dios los camínos de la vída, que son sus mandamiéntos, y las obras, y doctrína de Chrísto. (2) Se póne por lo que conforma à el fin de éste día.

SEGLAR.

Práct. O, Señór! „ me has enseñádo tus camínos „ con la doctrína „ de mi Señor „ Jesu Chrísto, y „ con las obras „ de su sacratísima vída. Así „ si obsérve tus „ mandátos, è „ imíte sus exémplos, que con„ síga el lléno „ de etérna ale„ gría con la vísta de tu róstro.

EN

(2) Hug. in hoc loc.

Digitized by Google

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Igléſia à Dios por los que ayúnan, en virtúd de el Sacraménto de que nos ſuſténta, la ſantificación, y purificación de toda mácha de errór (eſpecialménte de los que ſon cóntra la Fé) que nos hága acéptos por ſus Divínas proméſſas.

EN LA ORACION POR EL Puéblo.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, concéda à los que anſióſos buſcámos la protección de ſu Divína grácia, ſer líbres de todos los males; y que aſſeguráda en ſu Mageſtád nuéſtra ménte, le ſirvámos.

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia à la MISSA de el Juéves despues de la Dominica III. de Quarésma.

El Parroco.

Expl. EN éste día es la Estación *ad Sanctum Cosmam, & Damiânum.* Dispóne el Oficio éste día la Iglésia, para manifestárnos, que en ella tenémos la salúd espirituál, y temporál en solo Dios, la que principalménte hemos de conseguír por médio de exercér las virtúdes. (1) *Se háce Estación à los Santos San Cósme, y San Damián*; pórque siéndo estos Médicos, se dedicáron à curár en los hómbres, no solo las enfermedádes de el cuérpo, sino es las de sus Almas, dirigiéndoles à solicitár de Dios su espirituál salúd, con

(1) Dur. l. 6. cap. 50.

Digitized by Google

con lo que conſeguían de ſu Mageſtád la corporál.

Conforme à eſto póne el INTROITO la Igléſia de el Psál. 77. cúyo título es: *Intelléctus Aſaph*: en que nos combída à la inteligéncia eſpirituál, (2) para que no nos engáñe lo exteriór; y à la de entendér el eſpíritu de ſu ſanta Ley, que nos deſcúbre de lo que debémos huír, y nos enséña lo que debémos hacér: aſſegurándonos es ſu Mageſtád la única ſalúd nuéſtra, y el que nos ha de oír en qualquiéra tribulación: por eſto nos manda atendér, è inclinár nuéſtro oído à las palábras de ſu bóca: en las que ſe entiénde las que anunciáron los Profetas de ſu Santa Ley, y anúncian los Predicadóres Evangélicos. El qual Introíto ſe cánta por el quarto tóno, para excitárnos à las quatro Virtúdes Cardináles, Prudéncia, Juſtícia, For-

(2) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

Fortaléza, y Templánza, que míran à perficionár à el hómbre. (3)

En la ORACION háce la Iglésia commemoración solémne de los Santos San Cósme, y San Damián, alabándo à Dios, pórque à ellos les dió la etérna Glória, y à nosótros nos dió en ellos su indecible providéncia el socórro: la que se háce por el fin expresádo en la Estación.

La EPISTOLA es Lección de el Profèta Jeremías à el cap. 7. En que díxo à el Puéblo désde la Puérta Orientál de el Templo, (4) que Dios le avía mandádo, que de aquél sítio dixésse: oyésse tódo Judá, y tódos los que entrássen por aquéllas puértas, à adorár à Dios; que ésto les decía el Señór de los Exércitos, y Dios de Israél: que hiciéssen buénos camínos para sí: sus estúdios fuéssen en el bién, y que habitaría con éllos en aquél Témplo; que no con-

(3) Dur. ubi sup. (4) Corn. sup. hunc.

Digitized by Google

confiáſſen en las mentídas palábras de los que decían: Témplo de el Señór, Témplo de el Señór es éſte; porque los que dirigiéſſen bién ſus camínos, y ſus eſtúdios, ſi hiciéſſen récto ſu juício, y à los Peregrínos, Pupílos, Huérfanos, y Viúdas, no hiciéſſen calúmnias, ni derramáſſen ſangre de Inocéntes; ni fuéſſen trás los Dióſes falſos, ni à el mal consígo míſmos; habitaría con éllos en la Tiérra de Promiſsión, que avía dádo à ſus padres, para ſiémpre. Con la quál increpación mandó Dios à ſu Profèta redarguír la vána confiánza de los Judíos, que deſeándo la vanaglória, y el cumplimiénto de ſus deſordenádos apetítos, ſe fiában en que tenían Témplo de el Señór; (5) y como quié-

ren

(5) Petr. Nigri contra Judéos Ratesbone, & ex eo Villalpándo citant à Corn. Alap. in hoc cap. v. 4. Dur. ubi ſup.

Digitized by Google

ren ótros, en tres Témplos de Dios: úno, que edificó Salomón : ótro el de Zorobabél: y el tercéro el de el Mesías, que eſpéra aún ſu perfidia: creyéndo, que ellos no podrían condenárſe; y afirmándo, que tódos los ótros, que no éran de ellos, ſe condenában. Por lo que les predicó el Profèta, no creyéſſen en las mentiróſas palábras de los falſos Profétas, que les aſſegurában, que ellos no podían ſer deſtruídos de los Caldéos; y que Dios no dexaría profanár el Témplo, que eſtába entre ellos; porque éra manifiéſto engáño, pues Dios no quiére la gènte por el sítio, ò lugár; ántes elíge el sítio para el bién de las géntes, (6) buſcándo el eſpirituál en cada úno en que habíte la verdadéra Fé, la converſación ſanta, y los Córos de las Virtúdes. Aſsí les dice: Es lo ſegú-

(6) Alap. ubi ſup.

gúro hacér buénos ſus camínos: en que ſe entiénde, corregír las coſtúmbres, y practicár las virtúdes. Eſta doctrina conviéne con el fin, que la Igléſia tiéne en éſte dia de enſeñár à confiár en ſolo Dios, y en las óbras, que mas nos afiánzan, y aſſegùran en ſu Mageſtád.

El GRADUAL es de el Psál. 144. y ſu título es: *Laudátio ipſi David.* Se pónen las palábras, que expréſſan: eſpéra la víſta de nuéſtra intención en Dios, que es quien dá la proviſión en la neceſsidád eſpirituál, y corporál en el tiémpo conveniénte: pórque la concéde à módo de acertadíſsimo Médico, que dá à el enfermo lo que le conviéne en el tiémpo en que le conviéne. También póne el Versículo, que expréſſa: Abre ſu Divína Máno, para llenár de bendiciónes; en la quál Máno ſe entiénde Chríſto, que es la Máno por quién óbra el Padre, la

Digitized by Google

que eſténdió en la Encarnación de ſu Etérno Híjo. Eſta Máno eſtába como cerráda ántes, quándo éra en el Séno de el Padre, y es de la que nos viéne tóda bendición, y tódo bién, para podér obrár conforme à ſu ſanta Léy.

El EVANGELIO es de San Lúças à el cap. 4. en dónde refiére, que aviéndo ſalído Jeſus de la Synagóga en Cafarnau, (en la que avía ſanádo à el endemoniádo) (7) víno à la caſa de Simón con Santiágo, y San Juán: la quál caſa eſtába en el míſmo Cafarnau, y en ella la Suégra de Simón Pedro padecía únas grándes acceſsiónes, ò calentúras; de lo que dándo notícia à Chriſto, le rogáron por la enférma; y ſu Mageſtád llegó, y aſsída de la mano, mandó à la calentúra la dexáſſe, y la levantó ſána; (8) (de módo, que pú-

(7) Hier. Nat. in hac fer. (8) S. Márc. cap. 1.

púdo ſervír la Céna à Chríſto, y à ſus Diſcípulos) y ſiéndo ya puéſto el Sol, tódos los que tenían enférmos de várias doléncias, los llevában à Jeſus: à los que aplicándo ſus ſacratíſsimas Mános, los ſanába; de muchos ſalían los demónios, clamándo, y diciéndo: Tu éres Híjo de Dios: y no permitía decír à el Puéblo ſu Divinidád. De alli Chríſto Señór nuéſtro ſe retirába à el deſpobládo à el amanecér de el dia ſiguiénte, y las Túrbas lo buſcában; y hallándolo, lo detenían, diciéndole San Pedro, y los que eſtában con él, que tódos lo buſcában; à que les reſpondió, viniéſſen con ſu Mageſtád à aquéllos Lugáres, y Ciudádes cercános, en dónde convenía evangelizár el Reyno de Dios, que éra à lo que lo avía embiádo ſu Padre; y aſsí íba predicándo por las Synagógas de Galiléa. Eſte ſucéſſo fué en el lugár ya dícho, el

año treinta y úno de la edád de Chríſto, en el que ſe manifiéſta, que en ſolo Dios ſe débe eſperár; pórque de Dios, y por Dios hémos de recibír la ſalúd de cuérpo, y Alma. (9) Y en el ruégo, que hiciéron por la ſanidád de éſta Mugér, ſe dá à entendér, que los Santos reſeéntan à Dios nuéſtras enfermedádes, y ruégan por nosótros; y que Chríſto déſde el Ciélo ſe nos inclína, nos tiéne de ſu mano, y ſána nuéſtras doléncias: con lo que nos levantámos para podér ſervírle. Y en todo ſe muéſtra ſu beneficiéncia en expelér demónios, librár de enfermedádes; y que no ſolo de páſſo predicába, ſino es también ſanába à todos los que ſe le acercában, y de véras lo buſcában.

El OFERTORIO es de el Psál. 137. cúyo título es: *Pſalmus ipſi David;*

(9) Hier. Nat.

vid : en que David habló de los que lloráron sentádos à las márgenes de el Rio de Babilónia : (10) y de los que viéron reedificáda su Jerusalén, y restaurádo el Témplo : y considerándose él, como Conciudadáno de aquéllos, alába aóra à Dios, confessándolo de todo corazón, y confiándo, que si anduviésse en médio de la tribulación su podér, lo vivificará; y que sóbre la íra de sus enemígos estenderá su mano, y lo salvará su diéstra : En ésta se entiénde Chrísto, según se ha dícho. Se póne como voces de el Puéblo Christiáno, que confia en la grácia de su Rey Chrísto. (11)

La COMUNION, que es de el Psálm. 118. se póne conforme à lo que se acába de decír en las palábras, que díce David : Tu mandáste guardár con gran fervór tus mandátos : ojalá assi sean dirigídos mis ca-

N 3

(10) Hug. Card. (11) Dur. utino.

camínos, eſto es, los actos de éſta vída, que de sí ſon torcídos; y píde, que ſean enderezádos à ſu Mageſtád por ſu Divína grácia, para ſu perfecto cumplimiénto, con la qual nos hallámos juſtificádos. (12)

En la ORACION POR EL PUEBLO píde la Igléſia à Dios eſtiénda ſu celéſte propiciación, quándo aſsi ſe ſujéta à ſu Mageſtád; y que la míſma los hága ſervír ſiémpre en ſus mandátos.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia à la MISSA de el Viérnes deſpués de la Dominica III. de Quaréſma; y afectos práctícos de el Seglár.

El Parroco.

Expl. EN éſte dia es la Eſtación en Róma *ad Sanctum Lauréntium in Lucina*; y en él ſe muéſtra,

(12) Hug. ſup. hunc Pſ.

Digitized by Google

tra, que por médio de la Cruz, hémos de conſeguír nuéſtra etérna ſalúd. (1)

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de el Pſalmo 85. cúyo título es: *Orátio David*; y hábla en persóna de Chriſto, (2) como oración, que hizo à ſu Etérno Padre en el fatigóſo camíno de ſu Vida, y Paſſión humílde, y póbre. Y también en persóna de el Varón fiél, y de el Peniténte, dicién-

SEGLAR.

Práct. Por la ſeñál de tu Santa Cruz, que ha ſido para el bién de el Unidérſo: ház, Señór, que ſus frútos aſsi me comuníquen el de bondád, y vída; que viéndola, los que me aborrécen, ſe confúndan; y entiéndan, que tu me ayudáſte,

(1) Dur. l. 6. c. 51. in hac fer. (2) Hug. Card. ſup. hunc.

Digitized by Google

ciéndo à Chriſto: incliné ſu oído, atendiéndo à ſu neceſsidád, y pobréza: y concéda el ſígno, ò ſeñál de ſu ſanta Cruz en los frútos de ella; para que viéndolos ſus enemígos, ſe confúndan. Se canta éſte Intróito por el octávo tóno, por ocho inſtrucciónes, que dá Chriſto en el Evangélio de éſte día à la Samaritána, como ſe puéde vér en él. (3)

„ para defendérme de la muérte, y de el Infiérno: y que ſois Vos, el que me conſoláſteis. „ Aplíca tu oído, y óyeme, „ porque de el „ tódo ſoy neceſsitádo, y pobre.

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, en nómbre de los Fiéles, que con ſu benígno favór profigámos

(3) Dur. ubi ſupr.

Digitized by Google

mos en nuéſtros ayúnos; para que aſsi como nos abſtenémos de los alimentos en el cuérpo, aſsí ayúne à tódo vício nuéſtra ménte.

LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es Lección de el Libro de los Números à el cap. 20. en que refiére, llegáron los hijos de Iſraél tumultuádos contra Moysés, y Aarón, à el vérſe en el Deſiérto ſin agua; y que éſtos, dexándo la multitúd, ſe entráron à el Tabernáculo à orár, y clamár à Dios, por-

SEGLAR.

Práct. O Jeſus „ mio! Vos ſois „ la Piédra viva, „ que repreſentó „ la de el deſiér- „ to: herído con „ los azótes, y à „ la violéncia de „ los Clávos, y „ de la áſpera „ cortéza de la „ Vara de la Crúz, „ en que pendías, „ díſte los raudá- „ les de água ví- „ va en la eſpiri-

tuál

porque oyéſſe los clamóres de el Puéblo, y abriéſſe de ſu Tesóro úna Fuénte de água víva, para que ſaciádos, ceſsáſſe la murmuración, y pesár, que ya tenían, de que los huviéſſe ſacádo de la cautividád de Egypto: à los que ſe apareció la Glória de el Señór; y hablándo Dios à Moysés, le dixo: Tomáſſe la Vara, juntáſſe à el Puéblo, y él, y ſu hermáno Aarón, habláſſen à la Piédra delánte de ellos,

„ tuál grácia, que
„ derrámas, para
„ los que ſedién-
„ tos de el calór
„ de el vício, y
„ aridéz, que oca-
„ ſióna la cúlpa,
„ ſe llégan à ví-
„ vír, y bebér de
„ tus hermóſos
„ criſtáles. Con-
„ fiéſſo tu Omni-
„ poténte Virtúd;
„ y que tu Paſ-
„ ſión ſe ha hé-
„ cho vída, de
„ los que créen,
„ y óbran: ſién-
„ do ſantificación
„ el Myſtério de
„ tu Cruz, que
„ para los incré-
„ dulos, es con-
„ tradicción. En

el

Digitized by Google

ellos, y que ella daría águas: la qual tomándola Moysés en ſu máno, y haciéndo, lo que Dios le avía mandádo, les díxo: Oíd, rebéldes, è incrédulos, que aóra de éſta Piédra os podémos dár água; é hiriéndola dos véces con la Vara, dió abundántes raudáles: bebió el Puéblo, y aun los juméntos.

Entónces dixo Dios à Moysés, y à Aarón, no introducirían à aquellos Puéblos en la tiérra, que les avía prometído, porque

„ el Deſiérto ſe ſa-
„ ciáron los hom-
„ bres, y los ani-
„ máles; y por el
„ água de tu amo-
„ róſo Coſtádo,
„ eſpéro, ſe sá-
„ cie mi entendi-
„ miento, y el
„ apetíto de el
„ ſentído, de mo-
„ do, que refre-
„ nádo, y ſujéto
„ à la razón, no
„ apetézca cóſa
„ de el Múndo; y
„ que aſsí la síga,
„ que no ſe rebé-
„ le contra mi eſ-
„ píritu obedién-
„ te à tu volun-
„ tád.

que le avían ſido incrédulos. El Lugár de éſte ſucéſſo fué en Cades, el año quadragéſimo de ſu peregrinación: (4) en la que Moysés ſignificó à el Puéblo Judáyco en ſu incredulidád; y el Puéblo à el Género Humáno; y la Piédra à Chriſto: à éſta hirió dos veces con la Vara Moysés, en ſeñál de Cruz; como que con dos léños la formó el Puéblo Judáyco, hiriéndo, y crucificándo à Chriſto en ella, de quién manáron los raudales de águas vivas, que en el Evangélio ſiguiénte prometió Chriſto de sí à la Samaritána. En éſta Epíſtola ſe nos dá à entendér, à los que vivímos en el Deſiérto de éſte Múndo, caminándo à la Jeruſalén Celeſtiál, tenémos por el Myſtério de la Cruz en Chriſto la Fuénte de águas vivas, de las que bebiéndo podémos vivír vida eſ-

(4) Cornel. Alap. ſup. hunc loc.

Digitized by Google

eſpirituál, y apagár las ſedes, que excítan los apetítos de las coſas terrénas: lo que hemos de conſeguír por médio de la cruz, y mortificación de nuéſtras paſsiones.

EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 27. en los Verſículos, en dónde expréſſa Davíd en perſóna de Chriſto, la eſperánza en ſu Etèrno Padre, con que reflorecíó en ſu reſurrección: el víl trato, que diéron à ſu Mageſtád en ſu amárga paſsión.(5) Y en perſó-

SEGLAR.

Práct. Si en Adán „ hicíſte flore- „ ciéſſe en ſu pri- „ méra forma- „ ción la carne „ humána con la „ flór de la im- „ munidád de la „ culpa, y de la „ poſsibilidád de „ no morír; cuyas „ flores ſe mar- „ chitáron por el „ pecádo: ya en „ tu concepción, ò

(5) Hug.Card.

Digitized by Google

sòna de el Varón Justo la de reflorecér con los frútos de la Pasión, y Cruz de Christo, en quién únicaménte espéra; por lo que cláma à su Magestád lo ayúde, y no se apárte de él.

„ ò Jesus mio! re-
„ floreció la im-
„ munidád: y en
„ tu resurrección
„ la immortali-
„ dád con mas
„ excelénte mó-
„ do, que en
„ Adán. Y si aún
„ nos quedámos
„ en la aridéz, en
„ que con su cul-
„ pa incurrímos: en tí esperámos
„ reflorecér à la immunidád de nún-
„ ca pecár, y à la immortalidád en
„ la vida etérna.

„ Esta solicitámos en flóres de
„ peniténcia contra el rigór de nués-
„ tras culpas, con el arádo de nués-
„ tra contrición. (Hugo sup. hunc.)

EL TRACTO.

Es el común de las demás férias.

EL

Digitized by Google

EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Juan à el cap. 4. en la Converſión de la Samaritána, en dónde refiére, víno Jeſus à Sichar, Ciudád de Samária, cérca de la Heredád, que dió Jacób à ſu hijo Joséph, en dónde eſtába el Pózo manantiál, que ſe llamába FUENTE DE JACÓB; pórque el míſmo Jacób la avía cabádo. (1) A éſte Pozo llegó Chríſto, fatigádo con ſed, y hámbre. Sentóſe ſóbre el brocál (en un madéro, que ſervía para ſacár commodaménte el água) à el que víno éſta mugér de Samária por agua, à el tiémpo que avían ído los Diſcípulos de Jeſus à la Ciudád à comprár que comér. Chríſto, Señór nuéſtro, la pidió de be-

(1) S. Hieron. ad Evit. de Conſt. Virg.

bebér. (para tenér la ocasión de enseñár à la mugér, y à los Samaritános) No dice el Evangelísta, negásse la mugér el água, sino que viéndo el tráge de Chrísto, conoció ser de los Judíos; y que estrañó la pidiésse à ella água, que era mugér Samaritána; pórque à los Judíos estába entredícho el tráto con los Samaritános. Y Chrísto Señór nuéstro contradiciéndo ya, no solo à la mugér, sí à todo el Samaritanísmo, la díxo: Si supiésses el dón de Dios, y quien es quien te dice: dáme de bebér: acáso tu le pidiéras à él, y él te daría agua víva. La Samaritána estrañándo la respuésta de el Salvadór, le replicó: como no teniéndo con qué sacár el agua, y estándo el Pozo hóndo, la avía de dár el agua víva? Y que en dónde tenía el agua víva? Que si era mayór que Jacób, que les avía dádo aquél Pozo, de el que avía bebído él, y sus ganádos?

Chrís-

Digitized by Google

Chríſto la reſpondió, que el que bebiéſſe de aquélla agua, bolvería à tenér ſed; pero el que bebiéſſe de ſu agua, no tendría ſed jamás. (Pórque entendiéndoſe en ſu agua la Grácia de el Eſpíritu Santo, que habíta en el Alma, la háce víva à la vída etérna. (2) Y como es natorál en el agua podér ſubír à la altúra, de que ha deſcendído; aſsi la grácia, que viéne à el Alma, la guía à el Ciélo, ſi en ella permanéce; pórque de el Ciélo deſciénde) Aſsi díxo Chríſto: la daría, y ſe haría en el que la bebiéſſe fuénte, que lo lleváſſe à la vída etérna. La Mugér, no entendiéndo el myſtério, pidió de éſta agua, para no tenér ſed, ni el trabájo de venír por ella: à lo que Chríſto la díxo, fuéſſe, y traxéſſe alli à ſu marído: Replicó ella diciéndo, no tenía marído; y Chríſ-

(2) Lyra ſuper hunc.

Digitized by Google

to la manifestó lo mal que avía vivído con cínco varónes; y que el que à el presénte tenía, no era legítimo. Entónces la Mugér lo confesó por Profeta, y le pidió, la enseñásse, por qué en aquel Mónte avían adorádo à Dios sus padres? (que era el Mónte Garícin, en el que avían edificádo Témplo los Samaritános, excluídos de el consórcio de los Judíos, para reedificár el Témplo de Jerusalén) (3) Y por qué los Judíos decían, que el lugár de la adoración era Jerusalén? Entónces Chríssto la díxo, le creyésse, vendría tiémpo, en que ni en aquél Mónte, ni en Jerusalén adorarían à su Padre: que la Salúd avía nacído de los Judíos, y que ya avía llegàdo la hóra, que los verdadéros Adoradóres adorarían à su Padre en espíritu, y verdád; porque es Dios Espíri-

(3) Lyra cit. à Gisland. in hac fer. dub. 45.

Digitized by Google

ritu, y en eſpíritu, y verdád débe adorárſe. Aſsí dice San Juan Chryſóſtomo, que ellos adorában, lo que no ſabían, porque eſtimában ſolo el lugár, y el exteriór; ſin juzgár mas, que los que adorában los Idolos, con los que confundian la adoración de el verdadéro Dios. (4) La Mugér díxo à Chriſto, lo que ſabía de el Meſsías, que ſe lláma Chriſto; y que viniéndo, les anunciaría todas las coſas. A que la dixo Jeſus, éra ſu Mageſtád, que hablába con ella. Entónces llegáron ſus Diſcípulos, que eſtrañáron habláſſe con la Mugér, aunque ſin darſe por entendídos con Chriſto. Dexóſe la Mugér el cántaro, y ſe fué à la Ciudád, y dixo à los que encontró: Fuéſſen à vér un hómbre, que la avía declarádo ſu interiór, que por ventúra ſería Chriſto. Saliéron de

(4) S. Juan Chriſóſt.

Digitized by Google

la Ciudàd, para venír à vér à ſu Mageſtád; y miéntras venían, rogában los Diſcípulos à Chriſto, que comiéſſe. A lo que reſpondió ſu Mageſtád, tenía manjár, que ellos ignorában: declarándoles, que ſu alimento éra hacér la voluntád de ſu Padre, y perficionár la óbra, à que avía venído: en que manifeſtó el deséo de ſalvárnos; (5) y que éra ſu manjár la converſión de aquéllos Samaritános, que avían de creérlo. Y entónces valiéndoſe de lo próximo, que eſtába ya el Trigo para la ſiéga, les dió à entendér lo cercána, que eſtába la converſión de aquéllos. Eſto ſe lo declaró en el trabájo de el que ſiémbra: (6) en dónde ſignificó el de los Profétas; y en el de el que coge los frútos: que ſignificó à los Apóſtoles, y Miníſtros de la Ley de Grácia, trayéndo à los hom-

(5) S. Juan Chryſóſt. (6) S. Auguſt.

Digitized by Google

hombres à Chriſto ; y que tódos los que en la Siémbra, y Miés trabajàſſen, tendrían el prémio en la vída etérna. Muchos de los Samaritános creyéron en Chríſto à el teſtimónio, y predicación de la Mugér. Y llegándo éſtos à el Salvadór, le rogáron, ſe quedáſſe en ſu Ciudád; y Chríſto permaneció dos días; y ótros múchos creyéron en ſu predicación, los que decían à la Mugér, que ya no creían por ſolo lo que avían oído de ella, sí porque lo avían oído, y ſabían, que éra el verdadéro Salvadór de el Múndo. En que ſe manifeſtó la eficácia de la Divína Palábra en los muchos, que creyéron por la predicación de la Mugér, y en los muchos mas por la de Chriſto, y lo poderóſa, que es, quándo hálla el eſtúdio, devoción, y ſinceridád de ánimo, que halló en los Ciſmáticos Samaritános: à el contrário en los Judíos, en

quiénes reynába la embídia; (7) por la que deſeában hechárlo de sí: viéndo convertída la Ciudád de Samária en ſolo dos días de predicación, ſin milágros, que no ſe avía conſeguído perfectaménte en veinte y ſiéte meſes de predicación, y milágros entre los Judíos.

Es SAMARIA úna Província, que eſtá entre Galiléa, y Judéa, (8) que tóma el nómbre de la Ciudád principál, que ſe lláma Samária: la que contiéne la média Tríbu de Manasés, y tóda la de Efraín: éſta tomó el nómbre de el Mónte SEMIRO de la Tríbu de Manasés, en el que ſe edificó por el Rey de Iſraél Amari; la que reſtituída, y edificáda por Heródes Anthipátro, la llamó SEBASTE. A doce míllas de éſta Ciudád eſtába SYCHEN, también

(7) S.Chryſ. Hier.Nat. in Notis. (8) Hier. Nat. Joſeph. lib. 3. de Bell. cap.2. 3.Reg.16. Joſeph.l. 15. Ant. c.11. Euchér. in 12. & 48.

Digitized by Google

bién Ciudád, cuyo nómbre corrompiéron los de Samária, llamándola SICHAR. Esta se llamó, demás de ésto, MAMORTHA, y despues NEAPOLIS: (en los confines de Efraín) estába cercáda de HEBAL, y GERAZIN, Móntes célebres. La edificó Jeroboán, Rey de Israél; y de la Puérta de ésta Ciudàd à la parte de el Austro, à dos tíros de saéta, estába la Fuénte, ò Pozo de Jacób, cérca de la Heredád, que éste avía dádo à su híjo Joseph en mejóra, demás de la Heréncia, que le tocába entre sus hermános, según el 48. de el Génesis. (9) En este Pózo, sóbre el Madéro, que se díxo, se nos dá à entendér las fatígas, y cansáncio de Christo, Señór nuéstro, en su Pasión, mantenído el descaecimiénto de su Sacratísimo Cuérpo

(9) Hier. in Epist. Paul. & de lo Ptol. in Tab. Palest. Plin. lib. 5. cap. 13. Deuter. 27. Reg. 3. Brocar. 12.

Digitized by Google

de aquél Léño, que ſignificó à el de la Cruz: y en la converſión de éſta Mugér, y ſu Província, los frútos de ſu amárga Paſsión: enſeñándo, que no ſolo tomó la Cruz, ſino ótras múchas fatígas por nuéſtra ſalúd. Eſte ſucéſſo fué el año treinta y dos de la edád de Chriſto; y ſe póne por lo que confórma à el fin de la Igléſia, el que parte ſe inſinuó en el princípio, y parte en la Nóta de la Epíſtola.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Féria sexta después de la Dominíca III. de Quarésma.

Si scires donum Dei, & quis est, qui dicit tibi: Da mihi bíbere: Tu fórsitan petiísses ab eo, & dediſſet tibi aquam vivam. Joan. cap. 4.

OY, amádos míos, quiére Chríſto Señor nuéſtro ennoblezcámos todas nuéſtras acciónes, participándonos el Don de Dios: no ay dúda serán hidálgas, governádas de éſte DON: Por tanto deſea lo conozcámos, para mas ennoblecérnos. El DON en nuéſtra Eſpáña ſe introdúxo, para diſtintívo de los nóbles procedéres; por la Dominación, ù Dón, que aſsiſtió à ſus aſcendiéntes, para las mas hidálgas acciónes;

nes. Por éſſo júzgo, que los Nóbles antes de ſu nómbre firman el Don; por denotár el que tuvièron ſus Progenitóres, para la hidalguía, que gózan, y que ellos ſolicítan de Dios el que goviérne ſus óbras; ó pórque quándo éſtas con firma ſe manifiéſtan, ſea ſu juſtificación, que procéden de algún Don. Oy blasóna Chríſto, de que es ſu orígen Divíno, y por eſſo el Don le viéne de ſu Etérno Padre; pero éſte blasón de Chríſto, no es ſolo de que ſe publíque, sí de que ſus obras lo manifiéſten. En dónde ſe vé los pocos que imítan à Chríſto; pues es ya todo apropriárſe Dones, deſeár, que ſuénen, y ſe publiquen; y en las obras pocos Dónes de buen obrár ſe vén. El Don, que es Chríſto, es para comunicár verdadéros Dónes: Las propriedádes de el Don, que es de Dios, nos las manifiéſta óy Chríſto.

SI

Digitized by Google

SI SUPIERAS, díce à la Samaritána, el DON DE DIOS, acáso tu me pidiéras, y Yo te diéra agua víva. Ignorába la Mugér el Don de Dios, en que comunmènte entiènden los Expoſitóres à el Eſpíritu Santo; mas tambièn es Don de el Padre el míſmo Jeſu Chríſto, nacído para noſótros, y dádo à noſótros; y como Don de la caridád de el Padre, para convertírla la previéne, diciéndola: SI SUPIERAS; pórque es prevenírnos la priméra propriedád de el Don de Dios, que náce ſolo de el fuégo de ſu amór. La ſegúnda es, que tendría la retribución en AGUA VIVA, que es ſu grácia; con que en el agua, y en el fuégo ſe ſimbolízan los efectos de éſte prodigióſo Don. Sin dúda es éſte el Don de la caridád, con que govièrna Chríſto éſta importánte acción; para enſeñàrnos es la caridád la que ha de governár todas nuéſtras operaciónes. El

Digitized by Google

El fin de el precépto, díce San Páblo, es la caridád de corazón púro; pues ved, amádos míos, que ſi la ley, y precépto tiéne por fin la caridád, ſiéndo la ley la que líga, para que no ſe páſſe à lo ilícito; y teniéndo la juſtícia ſus fines confórme à la ley, es la caridád el fin de la juſtícia. Siéndo el fin, ha de ſer también ſu princípio; pórque el princípio de el género es el fin de el míſmo género, díce el Filóſofo: Luégo aún para obrár juſtícia ſe débe empezár por la caridád, que es el fin de la juſtícia; y es, que ſi todas las virtúdes tiénen por fin el bien eſpecífico de cáda úna, la caridád tiéne por fin à el ſúmmo Bien. Eſte es el mas importánte Don para el goviérno; pórque éſta muéve à conocér los deréchos ſin las niéblas de la paſsión, ſegún lee la Glóſſa ſobre San Páblo, diciéndo: Es el fin de el precépto la caridád

de

Digitized by Google

de ENTENDIMIENTO púro, en dónde el Apóſtol díxo: de CORAZON púro. Díce San Aguſtín: tiéne en sí lo que ſe ocúlta, y lo que ſe manifièſta en los Divínos Sermónes, el que tiéne la caridád en todas ſus coſtúmbres; pórque en ella inclúye quánto en las Divínas Léyes ſe ocúlta, y ſe manifiéſta. Tiénes caridád, y óbras con ella; pues ella hará no míres conveniéncia própria, sí ſolo à la agéna. Si ignóras el derécho en el Juzgádo, ella hará, aplíques el trabájo con gúſto, y diligéncia à averiguárlo. Ella hará, no áya omiſsión algúna para el bien de el próximo; pórque ella no puéde eſtár ocióſa, ni paráda. Guía ſin ceſsár à la perfección. El que empiéza con perfecta caridád, ſe hálla en el fin; pórque el fin de la caridád es Dios: con que en el princípio, no ſolo hálla ſu fin, ſino es à tántos, como es à quántos ſe eſtiénde la ca-

caridád, por la que ſe únen con Dios.

Lo ſingulár de el milágro, que obró oy Chriſto, es pórque lo hízo todo obra ſolo de ſu caridád. Aquí no ſe óyen los clamóres de la Cananéa: no ſe vén las lágrimas de la Magdaléna: no ſe óye confeſsión como en la Adúltera; ni la petición de el Ladrón: con que ſin lágrimas, ſin confeſsión, ſin reprehenſiónes, ni clamóres háce oy Chriſto milagróſas converſiónes, convirtiéndo á éſta Mugér: Satisface ſu juſtícia agraviáda en las ofenſas de ſu deſemboltúra, ſin los rigóres de caſtígos, ſolo con obras de ſu amór, y ſus carícias; ò por mejór decír, de ſu caridád ſupréma. Todas las Virtúdes ſon camíno para el Ciélo; pero quántos páſſos cuéſta hallárlas! Qué de exercícios no píden! Qué mortificaciónes! Qué dificultádes propóne el enemígo! Qué inſuperá-

bles

bles móntes imagína la fláca naturaléza! Mas, ò caridád, Don de Dios! Don, que inclúye à Dios! Don, que en el inftánte en que lo poſséo, me hállo en el fin de el camíno! con el que perſeverándo háſta la muérte, me eternízo en la ſúma felicidád de Dios; y en tanto en la vída, todo es facil, toda dificultád la ſupéra, y vénce éſta caridád, ò amór.

Graduáron por mayór de los Dióſes los Gentíles à el Amór: fingiéron, que el Amór governába à Dios; y que todo lo vencía el Amór: Fuéron falſos ſus Dióſes; pórque es úno ſolo por eſséncia Dios, el que díce San Juan es Caridád; y ſatisfaciéndo ſu juſtícia, muriéndo en el sér de hómbre, por el hómbre, gobernó toda la obra de nuéſtra Redempción ſu amór; pórque en toda ella, díce San Juan, lo que apareció fue Caridád; y úna Caridád, que

que no céſſa de obrár, ni ſe compó-ne con omiſsión. Aóra entenderéis, amádos mios, la razón por que no nos píntan à el Eſpíritu Santo en Tróno de deſcánſo, como nos propónen à el Padre, y à el Hijo ſentádos en Sólio de Mageſtád. Es, díce San Gregório, pórque el Eſpíritu Santo eſſencialménte es Amór; el amór es fuégo, y de éſte ſu naturál propenſión es obrár ſin omiſsión; pero no es menos el Eſpíritu Santo en la Glória ſin aſsiénto, que el Padre, y el Hijo, como deſcansándo; pórque ſi el Padre, y el Hijo tiénen la glória de ſu Mageſtád en ſu deſcánſo, el Eſpíritu Santo tiéne la míſma en el amór, con que ſiémpre eſtá obrándo. Aſsi el Rey, y el Superiór podrán tenér algún deſcánſo en ſu Sólio; pero ſerá quándo ſus Miníſtros tiénen ſu glória en el trabájo: éſta conſíguen con el Don, que es la Caridád, con que hácen

ſu

Digitized by Google

ſu trabájo deſcansádo, ſu padecér guſtòſo, y ſus vigílias con apacibilidádes de ſuéños. Pórque los conſtituyó Dios à los Apóſtoles por Príncipes de toda la tiérra, díce San Aguſtín, les púſo en ſu trabájo el deſcánſo; y quándo en otros es natural trabajár para deſcansár, en quien góza ſuperioridàd de el empléo, ſolo es naturál hálle deſcánſo en el trabájo de ſu oficio. O! ſi ſupiéſſemos, y conociéſſemos el Don de Dios, como entenderíamos, que ſiéndo éſte el de caridád lográbamos por el Eſpíritu Santo en el trabájo el deſcánſo; en el llánto el conſuélo; en los ardóres de nuéſtra concupiſcéncia, que éſte fuégo es agua, que no ſolo nos refrigéra, ſino es también los apága. Por éſſo el Don, que es la Caridád, es inſeparáble de la Grácia, que ſe aſſeméja en las aguas vívas, que núnca páran: y ſi el Mar paráſſe en el flúxo,

Digitized by Google

y reflúxo, díce Plínio, ſe corrompería, como agua de múcho tiémpo detenída. El ayre encendído de el Divíno Eſpíritu, que inclúye éſte Don de Dios, nos háce obrár, para que permanézcan en nosótros las aguas de ſu fuénte víva, con que ſe extíngue la ſed de todos los apetítos, quedándo la de la mayór Caridád; como el fuégo, que con mas matéria ſe háce mayór, y apetéce mas para ſu pábulo.

ASSI FATIGADO, como llegó Chríſto à el Pozo en la eſtación mas rigoróſa de el día, ASSI PERMANECIO SENTADO, con la míſma fatíga, díce San Aguſtín; y era el cáſo, que la ocaſionába la ſed, que tenía de nuéſtra caridád. Quería difundír la ſuya, è ínterin que no ay quien la recíba para la correſpondiéncia à ſu amór, aunque parézca deſcánſa ſentádo, ſe quéda en ſu míſma ſed, y fatíga. La pí-

píde de bebér à la Mugér, en que muéſtra la ſed de ſu caridád, díce Barrádas. Es verdád, amádos mios, que podía decírle la Samaritána, que ſi tenía tan buéna agua, por qué la pedía de bebér? A que reſpónde el Carnoténſe, que la ſed que tenía Chríſto es ſed de Fuénte. También la Fuénte tiéne ſed; pero no ſed de agua; sí de que todos béban de ſu agua: de que no ſe malógren ſus raudáles, de que áya múchos, que véngan à cogérla, con que háce ſu nómbre mas glorióſo; y mas ſiéndo agua, que es la única, y ſola, que puéde apagár la ſed de nuéſtra concupiſcéncia. La agua, que apetéce el hydrópico, como tiéne menos fuérza, que ſu ardiénte humór, toda la conviérte en él, y encendiéndoſe mas por conſumírla, hálla el ſediénto en lo que jùzga remédio de ſu enfermedád mayór precipício: Aſsi à la ſed de el apetíto

Digitized by Google

no sácia el agua de el deléyte, antes lo céba, para que sea mayór la fuérza de su apetíto. A úno le píde un deléyte pecaminóso, proponiéndole, será el primero, ò ya el último; y como condescienda, alimentádo créce su sed, y quási lo violénta con mayór ardór por mayóres deléytes. Condescendér, díce Séneca, no es ponér fin, sino aumentár grádos à la concupiscéncia. No ay otro remédio à el hydrópico, que el violénto de no cebár el humór, dexándolo se consúma à sí mísmo. Este es el remédio à nuéstros apetítos, no condescendér con los deléytes que apetécen; reprimírlos, y apagárlos con el agua de la caridád, que encendída con el Divíno fuégo, los consúme.

Por sanár à la Samaritána llegó fatigádo Chríssto à el Pozo de Samária, en dónde la combidó con la Fuénte de aguas vívas; pórque todos

dos bebiéſſemos, y no tuviéſſemos mas ſed. No emprendió menór camíno por nosótros, que déſde las altúras de ſu Sólio, háſta lo báxo de nuéſtra tiérra. No ſeámos rebéldes à Dios Potentíſsimo, que víno à las fatígas de un tan dilatádo viáge, que le ocaſionó la ſed de nuéſtro amór. Llégue nuéſtro corazón à bebér el agua, que sácia en la fuénte de la hermosúra, y riquéza en ſu orígen; para que no probémos à migájas la bondád, que pára en corrupción. Bebámos anſióſos de ella, para que fertilizádos, reflorézcan en noſótros virtúdes, que nos aſſegúren la Glória: à la que nos guíe el míſmo Jeſu Chríſto, que con el Padre, y Eſpíritu Santo víve, y réyna por los síglos de los síglos. Amén.

Digitized by Google

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 5. el quál es oración, que nos diríge à Chríſto, para conſeguír la heréncia, que nos ganó con ſu Sangre.

Se póne de el Versículo, en que ſe expréſſa la aplicación de el corazón, que agráda à Dios, mas en la oración, que la ſola prolación de palábras: (1) y denóta, ha de ſer la

SEGLAR.

Práct. Señór, „ Rey, y Dios, „ Padre, Híjo, y „ Eſpíritu Santo, „ à tí, Uno en la „ eſſéncia, y Tri- „ no en las Per- „ ſónas, ſe diríge „ mi oración; no „ tanto con mis „ tibias vóces, „ quánto con la „ atención de mi „ ménte, y afec- „ ción de mi co- „ razón; para que „ ya que logré- „ mos en las fatí- gas

(1) Hug. ſup. hunc.

Digitized by Google

la Oración en la Fé de la Santísima Trinidád; como se vé en las tres véces en que se invóca à Dios, diciéndo: *Señór, Rey, y Dios.* En el *Señór* à el Espíritu Santo. *Rey*, entendémos à el Hijo. Y *Dios* à el Padre. El quál Intróito se póne confórme à el fin de éste dia, según lo que insinúa la Práctica.

„ gas de Chrísto
„ el aliénto, para
„ tolerár por su
„ amór las de éstra mortál vída;
„ así lo consíga
„ mi animosidád,
„ por sus méritos, que con él
„ camíne à la Hetendémos à el Hí- „ réncia etérna.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda, hásta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Evangélio de éste dia,	*Práct.* Señór, la „ água, que soli-

Digitized by Google

dia, en las palábras, que dixo Chriſto à la Samaritána de la água, que ſu Mageſtád dá, que quién la bébe, halla en sí úna fuénte, que corre à la vida etèrna. Se apóne por lo que conforma à el fin de éſte día.

„ cíta la ſed de „ nuéſtros apetí„ tos, ſi la consí„ guen condeſ„ cendiéndo à ſu „ deſorden, ya „ experimentá„ mos es tan ſaló„ bre, que los en„ ciénde en ma„ yór ánſia, y „ cáuſa mayór „ aridéz, y aún la „ muérte.

„ La água, que tu dás, que es tu „ Divína grácia, que báxa de ſu orí„ gen el Eſpíritu Santo, deséo yo „ anſióſo: para que con el ímpetu, „ con que deſciénde, me hága ſu„ bír en las ánſias, y deséos de mi „ corazón; haſta que hálle à ſu „ princípio en la eternidád de la „ vida.

EN

Digitized by Google

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, aplicándola, eſpecialménte por los que ayúnan, (en ſentído morál) que en virtúd de el Sacraménto recibido, la Doctrina de la miſma Iglésia séa para ellos fuénte de la água, que los lléve à la de los Celeſtiáles Réynos.

EN LA ORACION POR EL Puéblo.

ECLESIASTICO.

Expl. IMplóra la Iglésia la Divína protección para ſus Fiéles; que los defiénda de ſus adverſários, que inténtan turbárles la paz de ſus conciéncias con las tentaciónes.

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia à la MISSA de el Sábado despúes de la Dominica III. de Quarésma.

El Parroco.

Expl. EN éste dia es la Estación en Roma *ad Sanctam Susánam*, por lo que conviéne en el nómbre con la inocénte Susána, de que hábla la Epístola de oy. En él nos enséña la Iglésia, que Dios nos sálva por la justícia, y misericórdia. (1) Lo priméro manifiésta la Epístola; y lo segúndo el Evangélio. Y viéndo la Iglésia la enfermedád de sus hijos, píde los líbre por su misericórdia en el INTROITO.

Póne el INTROITO de el Psál. 5. de Davìd, de el que se díxo en el Ofertório de la Míssa antecedénte,

(1) Dur. l. 6. cap. 52.

Digitized by Google

te, y en los Versículos primeros de el Psálmo, en dónde pide à Dios, óyga sus palábras con sus oídos: que se entiénde, úno interiór, y ótro exteriór; pero no aviéndo oídos en Dios, como en nosótros, entendémos nos ha oído en lo interiór, quándo nos dá los biénes espirituáles; y en lo exteriór, quándo nos concéde los temporáles, à petición de nuéstra oración, y clamóres. (2) El qual Introíto se cánta por el quinto tóno, por lo que se dice mas abáxo.

En la ORACION de éste dia pide la Iglésia á Dios, dé à los que afligiéndo su carne, se abstiénen de los aliméntos, que siguiéndo la justícia, ayúnen à la cúlpa; esto es, que ayúnen à las delectaciónes de los cinco sentídos; como ayunó Susána, Daniél, y Joachín, para conseguir misericórdia. (3)

La

(2) Hug. sup. hunc. (3) Dur. in hoc.

Digitized by Google

La EPISTOLA es Lecciòn de el Profèta Daniél à el cap. 13. en dónde refiére, habitába en Babilònia un Varón, llamádo Joachín, que casó con Susána, hija de Helcías, en gran manéra hermósa, y temeróſa de Dios; porque ſiéndo júſtos ſus padres, la avían enſeñádo ſegún ſu Santa Ley. Su marído éra muy rico: avía un Huérto vecíno à ſu caſa, à el que concurrían los Judíos, por tratár con Joachín, que éra de los mas honrádos de tódos. Avían ſeñaládo dos Anciános para Juéces aquel año, los que frequentában la caſa de Joachín, y venían à ellos con tódas las cáuſas. Susána, hácia el médio día, ſe entrába à el Huérto de ſu marído, en dónde los Juéces, viéndola paſſeár, ſe encendiéron en concupiſcéncia, y cegáron, para no mirár ya, ni à el Ciélo; eſto es, ni à Dios para no ofendérlo; ni à la Juſtícia, que debían

bían exercér en ſus juícios; con lo que buſcában la ocaſión para ſu depravádo ánimo. Un día, que la pareció à Susána, eſtába ſola con ſus dos criádas, en tiémpo de mucho calór, quíſo bañárſe, y las mandó traxéſſen lo neceſsário, y cerráſſen la puérta. Eſtában eſcondídos los Anciános, y viéndo ſe avían ído las criádas, fuéron à Susána, à quién diéron à entendér ſu pervérſa voluntád; aſſegurándola el ſecréto en que quedaría, ſi condeſcendiéſſe, por eſtár cerráda la puèrta, y no podér ſer víſtos; y quándo no, que ellos míſmos la acuſarían de adúltera con persóna, que avía dexádo eſcondída, y que por eſſo deſpidió à las criádas, y ſe quedó ſola. Dixo con gemídos la caſta Susána: Toda me véo rodeáda de anguſtias; ſi condeſciéndo, me amenáza la muérte, que dignaménte merézco, por cometér el delíto: ſi no, no puédo li-

librárme de éſtos, que ſon los Juéces, y los falſos teſtígos; pero mejór me es à mí caér en vuéſtras manos, eſtándo inocénte, que no pecár delánte de mi Dios. Y entónces dió úna grande voz Susána; y los Anciános clamáron también contra ella. A las vóces llegó úno, y abrió la puérta de el Huérto. Los criádos acudiéron à el poſtígo de la ventána, à vér lo que éra. Los Anciános dixéron ſu falſo teſtimónio, el qué de oírlo ſe avergonzáron los criádos en gran manéra; porque jamás ſe avía oído decír de Susána coſa, que deſdixéſſe de ſu pundonór. El dia ſiguiénte, à el tiémpo que el Puéblo venía à Joachín, llegáron los Juéces con la pervérſa intención de que la quitáſſen la vída. Dixéron à el Puéblo, traxéſſen à Susána à Juício. Eſta víno acompañáda de ſus padres, hijos, y pariéntes, llorándo tódos, y los que la conocían.

Los

Los Anciános se levantáron, y poniéndo sus mános sóbre la cabéza de Susána, (que derramába lágrimas, mirándo à el Ciélo, porque su corazón tenía tóda su confiánza en Dios) la acusáron de el adultério de que ellos mísmos se hacían testígos: diciéndo, que el mancébo adúltero se les avía huído, quándo abriéron las puértas, por no avér tenído fuérzas ellos para sujetárlo: y que aúnque avían cogído en el delíto à Susána, y la preguntáron, quién éra el mancébo, no quiso decírlo. El Puéblo creyéndolos por Juéces, y por Anciános, la condenó à muérte; y ella en muy álta voz hizo ésta oración à Dios: Dios Etérno, que sois el que conóce los mas escondídos secrétos, que sabes tódas las cosas, aun ántes que se hagan: tu sabes el falso testimónio, y delíto, que me impútan: mira como muéro sin avér incurrído en álgo de lo que

que malicioſaménte me acúſan. Oyó Dios ſu voz; y llevándo à la inocénte Susána à el ſuplício para quitárla la vída, de repénte commovió Dios el eſpíritu ſanto de Daniél, que éra un Jòven de no mucha edád; (4) el quál movído de el zelo de la Juſtícia, exclamó en áltas voces, diciéndo, que no conſentía en aquélla muérte, y que no eſtába baſtanteménte examináda aquélla cáuſa; y à el Puéblo, que bolviéſſen à el Juício, porque éra falſo el teſtimónio, que dában contra ella. Bolvió el Puéblo con priſa; y les dixo Daniél, apartáſſen los Juéces, y que él juzgaría à cada úno de por sí. Hécho éſto, llamó à úno de ellos, y le dixo: Envejecído, no ménos en edád, que en malícia, pués déſde tus priméros años te entregáſte à la torpéza, y maldád, juz-

(4) Cornel. Alap. ſup. hunc.

Digitized by Google

juzgándo injuſtaménte, oprimiéndo à el inocénte, y librándo à el culpádo, y has continuádo háſta aóra: en éſta ſe ha cumplído el número de tus maldádes, y han llegádo à ſazón, de que ſe deſcúbran tódas, y ſeas caſtigádo. (5) Si los víſte, dí, debáxo de qué Arbol eſtában? Debáxo de el Lentíſco, le reſpondió el viéjo. Y Daniél le aſſeguró, que avía mentído, y que ya el Angel de el Señór, le eſtába amenazándo con el caſtìgo. Apartádo éſte, mandó venír à el ſegúndo, à quién hizo la miſma pregùnta, diciéndo: Deſcendiénte de Canaám, que fué maldíto, y no de Júdas, la hermosúra te engañó, y la concupiſcéncia trocó tu corazón: mirád, como éſta hija de Judá no ſufrió vuéſtra iniquidád, ni ſe ſujetó à la malicia, como las de Iſraél, à un tiémpo frágiles,

(5) Alapid. ubi ſup.

Digitized by Google

les, y tímidas: dí, debáxo de qué Arbol los halláſteis hablándo à ſolas? Reſpondió éſte, que debáxo de ún Pino. Manifieſtaménte has mentído, dixo Daniél, por lo quál permanéce el Angel de el Señór contra tí, y contra voſótros. Entónces la multitúd à grandes vóces dió bendiciónes à Dios porque sálva à los que eſpéran en ſu Mageſtád, y ſe levantáron contra los Anciános, y les diéron la péna de el talión, quitándoles la vida à pedrádas: con que ſe hízo paténte, como Dios defiénde la inocéncia. Eſte ſucéſſo, dice Alápide, (6) fué de el quárto à quinto año, que Daniél vino à Babilónia, el ſéptimo de el Reyno de Joachín, y quárto de Nabucodonosór: en que ſe manifiéſta, quánto Dios buélve por los Júſtos, haciéndo cáuſa ſúya, defendérlos de la auto-

(6) Alapide.

Digitized by Google

toridád, y poteſtád, que perviérte la malícia.

El GRADUAL es de el Pſalmo 22. en los Verſículos, en dónde confiádo Davíd, de que el Señór lo ríge; ſe aſſegúra, que aunque ſe véa preciſádo à andár en la ſombra de la muérte, eſto es, (7) entre los pecadóres, y los pecádos, no temerá incurrír en eſtos, ni en los daños, à que le amenácen aquéllos, porque eſtá con él Dios; y las miſmas tribulaciónes, en que lo pongan, le ſervirán de báculo en el conſuélo interiór, de que, ſi ſon como caſtígo, ſon con paternál amór, y para commutár el etérno: y porque la eſperánza ſe ha de ponér en ſolo Dios, ſe canta por el primér tóno.

El EVANGELIO es de S. Juan à el cap.8. en el cáſo de la Adúltera,

(7) Hug. Card.

Digitized by Google

en el año treinta y dos de la edád de Chriſto Señór nuéſtro; (8) pues como ſu Mageſtád huviéſſe ſubído à Jeruſalén, y enſeñádo en el Témplo en médio de la Fiéſta de las Scenopégias, y muchos huviéſſen creído, y habládo altaménte de ſu doctrína; ſe moviéron de eſto los Principes de los Sacerdótes, y los Fariséos, para embiár Miníſtros, que prendiéſſen à Chriſto; los qué admiráron, y predicáron la virtúd de ſu palábra. Chriſto caminó à el Mónte Olivéte, y aquélla nóche la malícia de los Eſcríbas, y Fariséos trazó preſentárle úna Mugér, que avían cogído en adultério, para que ſi la condenába, ſe ofendiéſſe la plébe, por lo cruél; y ſi la librába, agraviáſſe à la Ley, por contrário à ella: y como à el ótro dia (que éra el quinto de éſta Fiéſta) (9) à el ama-

(8) Hier. Nat. in hac die. (9) Rup. ſup. hunc.

amanecér, Chriſto bolviéſſe à el Témplo, le lleváron la Adúltera los Eſcríbas, y Fariséos con gran tumúlto, importunándole à que la juzgáſſe, deſpués que la avían acuſádo, y hécho preſénte la péna, que la Ley mandába de apedreárla. Chriſto no les reſpondió palábra; ſolo ſe inclinó, y eſcrivió con el dédo en la tiérra; (sí de modo, que en lo que eſcrivía, cada úno leía la mas enórme maldád, aunque muy ocúlta, que avía cometído, y por las que merecía mayór caſtígo: de lo que quedában confúſos, y avergonzádos, juzgándo cada úno, que leían los ótros lo míſmo que él leía de sí) y como aviéndo empezádo à eſcrivír, aún llegáſſen ótros, y perſeveráſſen en preguntárle: Chriſto ſe levantó, y dixo, que el que eſtuviéſſe ſin pecádo tiráſſe la primér piédra à la Mugér; y bolvió à eſcrivír en la tiérra: à cuyo tiémpo ya

ſe

Digitized by Google

ſe avían enterádo los mas viéjos de lo eſcríto, con lo que convencídos tódos en ſu conciéncia, y admirádos de la reſpuéſta, ſe fuéron únos trás de ótros, quedándo ſolo Jeſus, y la Mugér; à la qual preguntó ſu Mageſtád por los acuſadóres, y qual éra el que la avía condenádo? Reſpondió, que ningúno; y dixo, que ni ſu Mageſtád la condenaría, que fuéſſe, y en adelánte no quiſiéſſe pecár mas. Eſte ſucéſſo ſe lée en éſte dia en la Igléſia, por lo que manifiéſta à Dios Autór de la miſericórdia, que exérce Chriſto en perdonár; como en la Epíſtola, la juſtícia con que ſálva la inocéncia, conforme à los fines expreſſádos.

El OFERTORIO es de el Pſalmo 118. en la petición, que háce la Igléſia en nómbre de cada úno de ſus hijos, para que los líbre por ſu miſericórdia, dirigiéndoles ſus paſſos, ſegún ſu Divína palábra; para que

que no ſe véan dominádos de la injuſtícia: en lo que mira la Igléſia à la reſurrección de el pecadór à la vída de la grácia.

La COMUNION ſe póne de el míſmo Evangélio de óy en la miſericórdia de librár la Adúltera, quando ningúno ótro pudo condenárla. Y nos ofréce la Bienaventuránza, en dónde eſperámos entrár por ſu miſericórdia.

En la ORACION POR EL PUEBLO pide la Igléſia à Dios, váya delánte de ſus Fiéles la diéſtra de ſu Celeſtiál auxílio; para que de todo corazón lo buſquen, y merézcan conſéguír, lo que dignaménte píden.

FIN DE EL OCTAVO TOMO.

Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA Missa Rezada, y à la Cantada en general.

ADVERTENCIA PARA assistir à la Missa en general: y el módo de usár de la Práctica, que se hálle quándo se tráte de cada Míssa en particulár.

ASSI como no todos los Sacerdótes ocúpan el mismo tiémpo unos, que otros en la Míssa; tampóco se puéde dár una Práctica, que vénga iguál con todas las Míssas; ni que à todos los Lectóres les sea acomodáda igualménte. Esta será según la mayór devoción, ò menór: la mas, ò menos vivacidád de el que la exercíta. Por tanto, no inténto precisár en éstas Prácticas à que por alcanzár à el Sacerdóte vayan acelerá-

rádos sin entendérlas: ni que la prolíxa detención ocasióne el de admitír en nuéstro corazón algúno de los vános, ò supérfluos pensamiéntos, que comunménte nuéstro enemígo ofréce. Por lo que díxo Casiáno: *Que frequenteménte, y breveménte se debe orár.* Por esso vá ésta Práctica, lo mas en oraciónes brevísimas, à módo de jaculatórias, y de aspiraciónes, que à el corazón aténto, y bien dispuésto, si el Señór, y Dios Grande quisiésse, lo herirán, y lo llenarán de el espíritu de inteligéncia.

Las que no se pónen para que vaya midiéndo las palábras con las acciónes de el Sacerdóte, ni para que tenga el que las exercíte mucho que leer, por perficionár el sentído; pues en qualquiéra parte que córte, con palábra mas, ò menos, hallará el suficiénte: ni para que aya de leerla toda: porque si al-

Digitized by Google

algúna palábra moviéſſe el corazón, ò ſe lo lleváſſe à Dios, ù eſtrecháſſe ſu afecto con Chriſto, y allá ſe lo detuviéſſe con notáble provécho de ſu Alma, eſtéſe trabajándo con ſus poténcias, por eſtár todo el tiémpo, que quiéra ſu Mageſtád tenérlo, ſin paſſár à leer mas. Y aunque ſe le páſſen otros myſtérios, no ſe aſſúſte, que en la Míſſa eſtá el que à la Míſſa aſsíſte: y aſsíſte bien à la Míſſa el que con la preséncia corporál eſtá delánte de el Altár, y con ſu ménte, y todo el conáto de ſus poténcias ſe ocúpa en Dios, ò en algúno de los Divínos Myſtérios, que repreſénta. Menos presúmo pueda ſer éſta Práctica generál para todos; por las mayóres ventájas, con que los mas aprovechádos, y encendídos en caridád, con cada recuérdo de algúno de los Myſtérios, exalan mas vivas, y abraſadóras centéllas de ſu miſmo afecto,

Digitized by Google

ofreciéndoſeles mas exceléntes concéptos.

Por tanto, aunque la miſma Práctica expréſſa los myſtérios, que ſignifican las ceremónias principáles, que los Fiéles adviérten, póngo con todo eſſo en la priméra colúmna de cada plana los ſignificádos ſolos; ſacádos de el Tomo Tercero por el orden de la Vida, Paſsión, y Muerte de nuéſtro Redentór Jeſus; para el que quiéra en breve enterárſe de eſtos Myſtérios, y rompér ſu corazón en mas encendídos afectos, que los que yo propóngo.

Quedándo en la ſegúnda colúmna la Práctica para los que ſe halláſſen tan faltos de júgo de devoción, que no ſe les ofrézcan mejóres, ni otros penſamiéntos buenos. Porque entónces ſervirá à lo menos para que no le róben la atención los malos, vános, ò ſupérfluos: à que le ayudará tenér recogída la viſta con la aten-

Digitized by Google

atención à el líbro, que es cerrár las ventánas, para que no entren los ladrónes de los buenos.

Para que aya mas clara distinción, se pondrá todo lo de la Míssa Cantáda, como dentro de unos quádros; quedándo lo que pertenéce à la Rezáda fuéra de sus líneas. Advirtiéndo, que quándo se assíste à la Míssa Cantáda, se dirá una, y otra Práctica seguída, si huviésse tiémpo para ello.

En la Míssa Rezáda se omíte toda la Práctica de la Missa Cantáda: porque lo que se auménta en ella es, ò nuevas ceremónias, que no ay en la Rezáda, para explicár mas los mysstérios; ò la mayór solemnidád con que se hacen, ò cantan, en que puéde avér lugár de orár à Dios mas, y de movér mas sus afectos.

Lo que quéda advertído se ha de tenér presénte en quanto à lo que se aya de leer en la Práctica de

Digitized by Google

las Míſſas particuláres, para acortárla, ò abreviárla el que la exercíta.

ASSISTENCIA PRACTICA en generál à el Santo Sacrificio de la Miſſa, recopilándo los principáles Myſtérios de la Vida, Paſsión, y Muérte de nueſtro Redentór Jeſu Chriſto, haſta deſpués de la Venida de el Eſpíritu Santo.

A EL PONERSE EL Obiſpo, ù Sacerdote los Ornamentos para celebrar.

ECLESIASTICO.

Signif. Los Ornaméntos denótan el ropáge de nuéſtra naturaléza, y las inſignias de las veſtidúras de el Sacerdócio, que nuéſtro Pontifice Je-

SEGLAR.

Prúct. O ſuma „ Bondád! Dios „ de toda conſolación, y Padre „ de miſericórdias!

„ El már de „ nuéſtras miſérias

Jesus vistió en su Sacrificio cruénto, que vá à representár vivaménte el Sacerdóte.

„ rias movió à el „ abísmo de tu „ Bondád à que „ se difundiésse en „ la Persona de tu „ Unigénito Híjo „ hasta tomár nu-

„ éstra carne, y hacérse nuéstro „ hermáno en el virgíneo Cláus- „ tro de María: Si gustóso por el al- „ vérgue de tan digna Madre; mas „ padeciéndo enciérro de nuéve „ méses el amór de manifestárte:

A EL SALIR EL SACERDOTE de la Sacristía.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. El salir el Sacerdóte revestído de la Sacristía, (según quéda dicho en el tercér Tómo) signi-	*Práct.* Víno, ò „ Etérno Padre! „ como nuéstro „ Pontífice, con la „ vestidúra man- „ chada de nues-

Digitized by Google

fica el Myſtério de eſtár ya el Vérbo Divíno hécho hombre en las puríſsimas Entráñas de María Santíſsima, y deſtinádo à padecér. Por tanto ſe puéde decír la Práctica de la ſegúnda colúmna.

„ tros pecádos, à „ tí propuéſtos; „ para que ſacrifi„ cándo, y exer„ ciéndo el dúro „ miniſtério de „ ſu Pontificádo, „ nos reconciliáſ„ ſe con Vos, mu„ riéndo en el A„ ra de la Cruz.

„ Eſta digna„ ción altíſsima „ de tu infiníta Bondád nos detúvo „ à los que íbamos à caér en nuéſtra „ etérna condenación.

„ Eſta nos encaminó à la parti„ cipación de tus etérnos biénes, y à „ la compañía de los Angeles.

„ Por éſta miſma conſigámos „ aſsiſtír con ellos à tan altíſsimos „ Myſtérios, tan unos en la puréza, „ humildád, y reveréncia, que ſean „ unas las adoraciónes, las alabán-

zas,

„ zas, la acción de gracias, y nues-
„ tros encendídos afectos.

A EL ENTRAR EL SACERDOTE en el Altár, y à el abrír el Miſſál.

ECLESIASTICO.

Sign. Repreſenta à Chriſto, que fué el Cordéro ſolo digno de abrír el Líbro de los Myſtérios, y Sacraméntos.

SEGLAR.

Práct. Señór, ſi „ en la antígua „ Ley mandábas „ debáxo de gra- „ víſſimas pénas „ tantos labató- „ rios, y purifica- „ ciónes, con tan „ menúdas circunſtáncias à los que „ te avían de ofrecér aquéllos Sa- „ críficios; por ſer ſymbolos, y fi- „ gúras de el incruénto de el Altár, „ en que à Vos, ò Etérno Padre! ſe „ os ofréce el Cordéro, que quíta „ los pecádos de el mundo: el que „ ſolo pudo, y fué dígno de abrír „ el Líbro de los ſiéte Séllos de ſus „ Sacraméntos, y Myſtérios: qué in-

„ indecíble debe ſer la puréza de
„ nuéſtra Alma! Qué eficáz la con-
„ trición de los que lo hémos de
„ ofrecér con el Sacerdóte! para no
„ deſagradár à tu bondád, ni me-
„ noſpreciár en tu preſencia el infi-
„ níto précio de nuéſtra Redención.

A EL EMPEZAR LA MISSA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. A el empezár la Miſſa el Sacerdóte: y à la inclinación profunda, que hace para la confeſsión deſpués de el Pſalmo: que, ſegún quéda dicho, denóta, que el Vérbo Divíno ſe humilló à	*Práct.* Me con- „ fiéſſo, Etérno „ Padre, indígno „ de llegár à la „ Méſa de las Bó- „ das, que celé- „ bra con ſu Eſ- „ póſa la Iglésia tu „ Hijo Jeſu Chriſ- „ to en el combí- „ te del Altár; por ha-

Digitized by Google

à tomár la forma de siérvo, dirá:

„ No soy dígno de mirár à la que me ha de „ presentár en manjár la Carne, „ Sangre, Alma, y Divinidád de el „ mismo Espóso, y Rey immortál.

„ Ni de alzár à el Ciélo de sus „ Mystérios los ojos, que tanto se „ han ensuciado en el lódo de la „ tierra.

„ Consiga yo el perdón con la „ confesión dolorósa, que hago: „ *Yo, pecadór, me confiéso à Dios, &c.*

A LA ORACION, QUE VA diciéndo el Sacerdóte à el subir à el Altár.

ECLESIASTICO.

Sign. Denóta la que hizo el Vérbo Divíno por nueve meses en el vir-

SEGLAR.

Práct. Con ésta „ confesión, y „ dolór de avér- „ me sumergído en

virgíneo cláuſtro de Maria Santíſſima. *Y el beſár el Sacerdóte el Altár, poniéndo ſobre él las manos, como abrazándolo*: ſignifica el deſpoſório de Chriſto con ſu Igléſia.

„ en iniquidádes; „ y multiplicádo „ ſobre mis cabé- „ llos mis cúlpas, „ confio, que por „ los méritos de „ tu Hijo Jeſu „ Chriſto, y por „ tu ſuma bon- „ dád, me has de „ concedér la In- „ dulgéncia, y plenária remiſsión; „ para que, como hijo fiel de tu „ Igléſia, particípe de el ósculo de „ el Divíno Eſpóſo, que llena de „ grácia, y caridád.

„ En ſatisfación te ofrézco aqué- „ lla oración contínua, que por mí, „ y todos los pecadóres hizo el Vér- „ bo humanádo en el cláuſtro virgi- „ nál de ſu Santíſsima Madre.

*** *** *** *** ***

EN

EN LA MISSA CANTADA.

SE INCIENSA EL ALTAR.

ECLESIASTICO.

Sign. Y ſignifican las incenſaciónes la contínua oración de Chriſto, que hemos dicho en el Tratádo particulár de la Míſſa, y de ſu orígen.

SEGLAR.

Práct. Eſta oración, ò Etérno Padre! mas que el inciénſo, ſúba à la viſta de tu Divíno beneplácito, en olór de ſuavidád, fragrán-cia, y de ſatiſfación, que en tu Hijo tenémos: y de el que ha deſcendído à los Júſtos, y Santos de tiérra, y Ciélo.

Deſcendíſte, ò Etérno Vérbo, de el Séno de tu Padre, para pegár fuégo à nuéſtros coracónes! y quiéres, ſe enciéndan en caridád.

Ar-

„ Ardan, Señór, hasta que se
„ consúma todo lo terréno: y à
„ eficácias de su brása exálen el
„ suáve olór de la contínua ora-
„ ción en tu preséncia.
„ Como el inciénso, que te
„ ofrecémos, enderezámos à tí
„ nuéstra oración, deseándo súba
„ nuéstra Alma en llama à unírse
„ con Vos, que sois la apacíble,
„ y delicióśa de la Glória.

A EL IR EL SACERDOTE de en medio de el Altár hácia el Líbro à decír el Intróito, y el mismo Intróito:

ECLESIASTICO.

Sign. Significan el camíno, y la jornáda, que hizo Maria Santísima con el Divíno Vérbo en sus pu-

SEGLAR.

Práct. Empren-
„ díste jornáda
„ por la Montá-
„ ña de Judéa,
„ para santificár
„ désde el virgí-
neo

purísimas entrá-
ñas, à visitár à
Santa Isabél, su
prima.

El Introito, y la repetición de su primér Verso, con el Glória Patri, &c. Denótan los clamóres repetídos de los Santos Padres en oración, que hacían à la SantísimaTrinidád, para que viniésse elRedentór.

„ neo cláustro de
„ María à tu Pre-
„ cursór S. Juan.
„ No fué estór-
„ vo à tu infinita
„ virtúd, hallár-
„ lo embuélto en
„ la cúlpa origi-
„ nál, ni la obs-
„ curidád, que
„ habitába, ni las
„ naturáles pri-
„ siónes, que lo
„ estrechában, pa-
„ ra que santifi-
„ cádo por ti,
„ diésse sáltos de
„ placér.

„ Vén, Señór, vén à nosótros en „ los efectos de tu gracia.

„ Quisiéra tenér las ardiéntes ánsias, con que los Santos Padres te „ deseáron.

„ Los suspíros, con que te llamá-„ ron. Las

Digitized by Google

„ Las prevenciónes, que halláſte
„ en tu Santíſsima Madre para tanta
„ dignidád.

„ Y pues ſoy indígno por mis mi-
„ sérias, y cúlpas:

LOS KYRIES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Puéde decír con el Sacerdóte tres veces al Padre *Kyrie eleyſon.* Tres à el Hijo: *Chriſte eleyſon.* Y otras tres à el Eſpíritu Santo: *Kyrie eleyſon.* Los que decímos, deſeándo venga el Salvadór à renacér en noſótros por los efectos de ſu gracia: y por los ſignificádos de pedír miſericórdia à la Santíſsima Trinidád, y demás, que quéda dicho en	*Pr.* Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon.

Digitized by Google

en el tom. 3. y se insinúa en la Práctica siguiénte de la Míssa Cantáda.

EN LA MISSA CANTADA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. En tanto que acába de cantár los Kyries el Córo puéde añadír lo siguiénte:	*Pr.* Muévante, „Señór Dios Padre, à tenér „ misericórdia „ de nosótros, „ el sinnúmero „ de misérias, que nos traen los „ pecádos: „ El Originál, „ El Mortál personál, „ Y el Veniál. „ Muévante, Jesu Christo, Hijo de Dios Vivo, las que nos indúcen los pecádos „ De corazón, „ De palábra, „ Y de obra.

„ Muévante, ò Soberáno Eſpí-
„ ritu Santo! aquéllas en que in-
„ currímos por los pecádos
„ De Flaquéza,
„ De Ignoráncia,
„ Y de Malícia.

EL IR AL MEDIO DEL ALTAR el Sacerdóte à cantár el GLORIA IN EXCELSIS en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa, ſegún quéda dicho, la jornáda, que hizo Maria Santíſsima à Belén, dónde nació el Vérbo humanádo.	*Práct.* O Trini- „ dád Beatíſsi- „ ma! te ofrecé- „ mos las amo- „ róſas ánſias, „ Y peregrina- „ ción de la Ma- „ dre: „ El frío, y „ pobréza, que padeció en aquélla

„lla nóche el que, por enrique-
„cérnos, nació de la Puríſsima
„Vírgen hecho Hombre en la
„Perſóna de el Vérbo.

EL GLORIA IN EXCESIS.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa la alegría de los Angeles, y de los hombres, ſus alabánzas, y acción de gracias de avérſe Dios dignádo de nacér hecho Hombre.	*Práct. GLORIA „A DIOS EN „LAS ALTURAS, „Y PAZ A EL „HOMBRE EN „LA TIERRA.* „Glória à Dios, „que dentro de „sí miſmo en la „Unidád de Eſ- „séncia, y Trinidád de Perſónas, „y poſſeyéndo toda Bienaventurán- „za etérna con infinítas perfecció- „nes: naciéndo ha hecho glória ſu- „ya en las Altúras, que téngan paz

Digitized by Google

„ de buéna voluntád los hombres
„ en la tiérra.
„ Por lo que juntándonos à los
„ Angeles, y Serafines,
„ Te adorámos,
„ Te alabámos,
„ Te bendicímos:
„ Te dámos infinítas gracias, por tu
„ grande glória
„ Atí, ò Etérno Padre todo po-
„ deróſo!
„ A tí, ſu Unigénito Hijo, que
„ quitas los pecádos de el múndo.
„ Tenéd miſericórdia de noſó-
„ tros, el que te ſiéntas à la Diéſtra
„ de el Padre, ſiéndo nuéſtro Abo-
„ gádo:
„ Tú eres el ſolo Santo, Señor
„ Santiſsimo, que nos quieres, y
„ puedes ſantificár.

*** *** ***
*** ***
***

EL

AL CONCLUIR EL HYMNO, signandoſe el Sacerdote con la Cruz:

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. Denóta, que à ocho dias de nacido Jeſus fue circuncidado.	*Práct.* O Jeſu „Chriſto! nací- „do, y à ocho „dias circunci- „dádo para dár „tu Sángre en nuéſtro précio! „Sea à tí la glória de tu Etérno „Padre con el Eſpíritu Santo por „los ſiglos de los ſiglos.

AL DOMINUS VOBISCUM.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la manifeſtación de Jeſus à los Paſtó- res recien nací- do, y deſpués à los	*Práct.* Rige el „eſpíritu de el „Sacerdóte, y „manifiéſtate à „noſótros, el que

Digitized by Google

los Reyes que viniéron à adorárlo.

„ te manifestáste „ à Pastóres, y „ Reyes.

LA ORACION, Y COLECTAS.

ECLESIASTICO.

Sign. Significan las preces contínuas de Jesus hasta su Predicación, y Presentación à el Témplo.

SEGLAR.

Práct. Recíbe, „ Señór, las prénces, y súplicas „ de la Iglésia Católica, que en „ nómbre de tu „ Unigénito te „ presénta el Sacerdote:

„ Las que ratificámos, deseándo, „ que así sean, y así las concedas

„ Por los méritos de tu mísmo „ Hijo.

„ Por su Presentación à el Tém„ plo.

„ Por los contínuos ruégos por „ nosótros, en que ocupó el tiémpo „ de su infancia.

LA

Digitized by Google

LA EPISTOLA, O LECCION.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Sign. Significa la Predicación de S. Juan.

Práct. A tí, ver-
„ dadéro, y ſolo
„ Dios, Criadór
„ de Ciélo, y
„ Tiérra, créo, y adóro.
„ Créo en tí.
„ Creo, porque tú eres la Suma
„ Verdád.
„ Creo todo lo que dixíſte, reve-
„ láſte, y habláſte por tus Profetas.
„ Por tus Apóſtoles, y por tu San-
„ ta Igléſia, que el Eſpíritu Santo
„ goviérna, Autór de todas las Eſ-
„ críturas, y Líbros Sagrádos.
„ Dános à entendér las verdádes,
„ que nos enséñan.
„ Que practiquémos ſus docu-
„ méntos.
„ Que ſigámos la Doctrína de el
„ Bautíſta, que enſeñó el camíno de

Digitized by Google

„ recibír à nuéſtro Salvadór por la
„ peniténcia ; para vencér las aſpe-
„ rézas de nuéſtra depravada natu-
„ raléza.

EN LA MISSA CANTADA.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Un Acólito ſuéle acompañár à el Subdiácono: por denotár los pocos, que ſiguiéron à San Juan. *La Epiſtola unas veces ſe lee de el Nuevo Teſtaménto, y otras de el Antiguo*: ſignificándo, que la Predicación de el	*Práct.* Enséña- „ nos à bolvér „ à tí todo lo „ buéno, que hi- „ ciéſſemos, pen- „ sáſſemos, ò pa- „ deciéſſemos ; „ pues todo nos „ vino de tí por „ Jeſu Chriſto „ nuéſtro Señór. „ Bolvámos à „ Vos, Señór, en „ frútos de gra- cia,

el Bautísta fué el fin de la Antígua, y princípio de la Ley Nuéva.

Acabáda de cantár lleva el Libro el Celebránte, denotándo, que San Juan embió sus Discípulos à Christo.

Lo bendice el Sacerdóte, significándo, que Christo elogió la humildád, y virtúd del Bautísta.

„cia, y santidád „la siémbra de „la Divína Pa„lábra, que nos „vino de Vos.

„Ofrezcámos „à Vos quanto „padecièssemos:

„Pues de Vos „nos viéne el „tolerár:

„Pues pade„ciéndo Jesus „mas que los „Mártyres, nos „enseñó à pade„cér.

*** *** *** ***
*** *** *** ***

EN

Digitized by Google

EN LA MISSA CANTADA.

EL TRACTO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa los laméntos, y gemídos de los que convirtió S. Juan à peniténcia: los que hechos Discípulos de Jesus subiéron por los grados de las virtúdes.	*Práct.* Sembrá,, ré, Señór, lá,, grimas de do,, lorósa penitén,, cia, que fecún,, den en frutos ,, los mas verda,, déros gózos. ,, Detésto, a,, borrézco, y ,, me confundo ,, en tu presén

,, cia: porque siéndo vil gusáno,
,, peor que la nada, tuve atrevi,, miénto à ofendér repetídas ve,, ces à un Dios de treménda Ma,, gestád.

EL

EL GRADUAL, LA ALLELUIA, y ſi ay Sequéncia.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significan la alegría, y conſuélo, que nace de la verdadéra peniténcia.	*Práct.* Déſde el „ humilde conoſ- „cimiénto de mí, „propio, ò Gran- „ de Padre! ſoli- „ citaré ſubír en „ grados de virtúdes, haſta que te „ hálle por la perfecta caridád: en „ quien eſtán mis delícias, y verda- „ déras alegrías: para cantár con „ tus Angeles la etérna Allelúia en „ la Glória.

EL EVANGELIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la Predicación de Chriſto.	*Práct.* Te adóro, „ y creo, ò pri- „ mera, è infalí- ble

Digitized by Google

El aver passado el Missal de el lado de la Epistola à el de el Evangélio, denóta, que acabó la Ley Antígua, y que recibiéron los Gentíles la Ley de Gracia: y que de Sión de la Gracia salió la Ley Nuéva: y la Palábra de Christo de Jerusalén.

„ble Verdád! que
„ nos habláste,
„ predicáste, y
„ enseñáste en la
„ Etérna Palábra,
„ que es tu Hijo
„ hecho visíble à
„ nosótros en el
„ passíble sér.
„ Bendíto seas,
„ que escondíste
„ éstas verdádes
„ à los Fariséos,
„ Escríbas, y Doc-
„ tos de la Ley
„ Antígua, y las
„ reveláste à los pequéños, y hu-
„ míldes, que te creyéron.

EN LA MISSA CANTADA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. La Bendición, y Misión de el Sacerdóte à el Diá-	*Práct.* Estas, a- „ lumbráron el „ múndo, dissi- pán-

Diácono, para santár el Evangélio, y el besárle la mano, significan, embió Jesu Christo à sus Apóstoles à predicár, y combidár con el Reyno de Dios.

El que lleva el Incensário, denóta el buen olór de la Predicación, y virtúd de Christo.

Los Acólitos con Cirios encendídos, denótan la luz resplandecíente de la Divína Doctrína, y sus milágros.

El ir dos, signi-

„pándo tinié-
„blas del Gen-
„tilísmo.

„Las que con
„tantos miláa-
„gros confir-
„máste.

„Las que
„mandáste, pre
„dicássen tus
„Apóstoles.

„Las que quí-
„síste, que con
„tantas mara-
„víllas confir-
„mássen tus Mi-
„nístros en to-
„dos los síglos
„de la Iglésia.

„Creo quan-
„to nos has re-
„velado, y en-
„señádo en tu
„Evangélio.

De-

nifica, embió Chriſto de dos en dos à ſus Apóſtoles.

El llevár el Libro el Subdiácono, denóta à el Miníſtro bien inſtruído, que lleva à Chriſto los frutos de la Predicación, en acción de gracias.

Le ofréce el Diácono Inciénſo à el Sacerdóte, que repreſénta à Chriſto.

„ Deséo practicár ſus preceptos, y conſejos.

„ Perdér todos los biénes de el mundo.

„ Padecér todos los males de los Tyrános, antes que faltár, ni à un „ Artículo de tu „ Santa Fé.

„ Ayúda mi „ poca fe: para „ que yo viva, y „ perſevére en „ ella haſta el „ fin.

El

EL SYMBOLO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la profesión, y confesión pública de la Fé de Christo, que hiciéron sus Discípulos, y se siguió à su Predicación. Por lo que nosótros, como Discípulos de Christo, la hacémos.	*Práct.* En protestación de que „ cree mi cora„ zón, confiésso „ también de bó„ ca: *Creo en Dios „ Padre, &c.*

A EL DOMINUS VOBISCUM, y Oremus.

ECLESIASTICO.	SEGAR.
Sign. Dice el Sacerdóte el Dóminus vobiscum, y Oremus, à que se si-	*Práct.* O Etér„ no Padre! que „ en el tiémpo „ de la Predicación

Digitized by Google

ſigue el Verſo de el Ofertório, excitándo al Puéblo à hacer oración por los que ofrécen: y porque ſe acérca el tiémpo de entrar à hacér el treméndo Sacrificio.

„ción de Jeſus,
„y cercáno à
„ſu Paſsión do-
„lorósa, cogió
„en frutos de
„ſu Divína fiém-
„bra la Fé de
„los Gentíles,
„que le llevá-
„ron ſus amá-
„dos Apóſtoles
„Felípe, y An-
„drés, y los votos de la del Cen-
„turión, y de la Cananéa.

„Recibíd de mi pobréza por
„manos de tu Miníſtro, la ofrén-
„da de todos mis biénes, que
„póngo à los pies de Jeſus, bol-
„viéndo de voluntád à tí todo lo
„que he recibído de Vos, y de-
„bo à Vos, Señor.

„Aceptád mi corazón con tó-
„das ſus afecciónes: y criád otro
„nuevo en mí con el eſpíritu de

rec-

Digitized by Google

„ rectitúd, amor à el ſumo bien,
„ y tédio à todo lo perecedéro.

A EL OFERTORIO
DE LA HOSTIA.

ECLESIASTICO.

Sign. El deſcubrir el Cáliz para ofrecér la Hóſtia, (el que queda à un lado de el Altár) denóta, empiéza el Sacerdote à tratár de la Paſſión de Chriſto.

SEGLAR.

Práct. Recibíd, „ Dios Omnipoténte, la Hóſtia immaculáda, que te ofréce el Sacerdóte, y ha de conſagrár, por los „ pecádos, ofenſas, y negligéncias de todos; para que à todos „ nos aprovéche à conſeguír la vida „ etérna.

Digitized by Google

A EL PREPARAR, Y HACER el Cáliz en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.

Sign. El preparár la Oblata los Miniſtros, denóta, que los Hebréos hiciéron concílio contra Jeſus.

La gota de agua que ſe mézcla con el Vino en el Cáliz, ſignifica la unión de el Puéblo con Chriſto por la bendición de ſu Gracia, que por el Sacerdote nos concéde.

El Vino ſignifica à Chriſto, Au-

SEGLAR.

Práct. No ſe „ contentó tu „ Unigénito, ò „ Etérno Padre! „ con unír los „ extrémos de „ Dios, y Hom- „ bre: lo impaſ- „ síble con lo „ paſsíble en la „ union real con „ nuéſtra natu- „ raléza; ſino es „ también quíſo „ la morál, y „ myſtica de u- „ nír à sí miſ- „ mo, como à „ Cabéza, à ſus „ Fiéles, haciéndo-

Autór de toda bendición: por lo que no se bendíce como el *agua*, que significa à el Puéblo.

La Patena, descubiérta parte de ella, y lo mas cubiérta, denóta, que los corazónes de los Discípulos, parte se manifestában hácia Jesus, y que tímidos se resfriában en la Fé.

„dolos miém-
„bros de su mís-
„tico Cuérpo.

„Vivámos
„incorporádos
„con Christo.

„No permí-
„tas me haga
„yo miémbro
„separádo, ni
„podrído de
„tan hermoso,
„y prodigióso
„Cuerpo.

„El que per-
„mitíste, que
„por vivificár-
„nos hiciéssen
„concílio los
„Hebréos para condenár à muér-
„te à Jesus.

„El que porque no nos sepa-
„rássemos de su amór, se vió de-

„xár de ſus Diſcípulos, resfriá-
„dos en la Fé.

A EL OFRECER EL CALIZ.

„Te ofrecémos, Señor, por el Sa-
„cerdote el Cáliz, que conſagrádo es
„de nuéſtra etérna ſalúd: para que
„por tu cleméncia la conſigámos los
„preséntes, y todos los de el mundo.

EN LA MISSA CANTADA ſe inciénſa la Oblata.

Eclesiástico.	Seglar.
Sign. Incenſar la Oblata ſignifica la efuſion de el Bálſamo, que derramó ſobre la cabéza de Jeſus la Magdaléna ſeis dias antes de la Páſqua:	*Práct.* O ſi mi „corazón eſtuviéſſe lleno de „el odorífico „bálſamo de las „flores de las „virtúdes! para „que ſe derra-„máſſe en tu pre-

Y

y la fragrância de que se llenó toda la casa.

„ preséncia en „ espíritu de hu- „ mildád, y en „ ánimo contrí- „ to: como la Magdaléna, que „ acompañó à las fragráncias de „ el quebrado alabástro de su Bál- „ samo, las que exhaló la contri- „ cion de su corazon: para que à „ tí sea mas agradáble éste sacrifi- „ cio, y à toda la Casa de tu Glo- „ ria mi obséquio.

Sig. El labárse las manos el Sacerdóte significa la puréza, è inocéncia, que han de solicitár, no solo el Sacerdóte, sino es también los Asisténtes, que con el Sacerdóte ofrécen el Santo Sacrificio.

Práct. Deseámos „ los que hasta „ aquí hemos pro „ curádo con la „ contrición la- „ bár las manchas „ de las cúlpas „ graves, y tam- „ bién las le- „ ves: que mas, „ y mas nos labes

Digitized by Google

„de las que tú ſolo conoces.

„De las mas ocultas imperfecció-
„nes.

„De las imaginaciónes, y penſa-
„miéntos, que puédan impedír, ò
„turbar nuéſtra atención en el tiém-
„po de el treméndo Sacrificio.

„Para que reſtituídos à el eſtádo
„de los inocéntes, podámos tratár,
„y ofrecér à el miſmo Juez, que
„por noſótros, reos, ſe ofréce à
„Vos, ò Etérno Padre!

A EL ORATE FRATRES.

ECLESIASTICO.

Sign. Exorta el Sacerdóte à todos los Fiéles à orár, para que Dios Padre acépte el Sacrificio, que llama ſuyo, y de los oyéntes.

SEGLAR.

Práct. Recibíd, „Dios Padre Om-
„nipoténte, la
„oblación, que
„con el Sacer-
„dóte hacemos;
„y éſte treméndo Sacrificio
por

„ por ſus manos.

„ Para alabánza, y gloria de to-
„ da la Santíſsima Trinidád.

„ A honór de ſu Santíſsimo nom-
„ bre.

„ En memoria de la Paſsión, Re-
„ ſurección, y Aſcenſión de nuéſtro
„ Señor Jeſu Chriſto.

„ A honra de la Beatíſsima Vír-
„ gen María.

„ De todos los Santos.

„ Para nuéſtra utilidád, y de to-
„ da tu Santa Igléſia.

A LA ORACION SECRETA, *que dice el Sacerdóte.*

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa, que Chriſto ſe retiró à la Ciudad de Efren, en donde eſtuvo ſin darſe à el público, con-	*Práct.* O Salva- „ dór mio! que „ acercándoſe el „ tiémpo de tu „ doloróſa Paſ- „ ſión, te retiráſ-

Digitized by Google

conversando con sus Discípulos los dias últimos, antes de venir à padecér.

„te à la Ciudad „de Efren para „conversar con „tus Apóstoles: „para preparár„los, è instruír„los en los mysterios, que ibas à „celebrar: enséñame el retiro en „mi corazón, de quantas cosas ay „en el mundo: y aun el de mí mis„mo; para que conversando con „solo Vos, te acompáñe con la con„sideracion en Jerusalén, y me su„mérja en el mar de los mysterios „de mi Redención.

A EL PER OMNIA SÆCULA, &c. y à el PREFACIO.

ECLESIASTICO.

Sign. Que significa el triunfo de Christo en Jerusalén el dia de Ra-

SEGLAR.

Práct. Sed, Se„ñor, con nosó„tros, y regíd „el espíritu de el

Ramos : el que celebrámos los hombres con el Hymno de los Angeles, à honór de la Santísima Trinidád; pidiéndo à los mismos Angeles, canten también con nosotros el Hymno, que en la entrada de su triunfo dictò à los hombres, para que publicassen su Humanidad, y Divinidad.

„ el Sacerdóte.

„ Sea verdad „ lo que respon- „ démos à su ex- „ ortación, de- „ seando elevar „ nuestro cora- „ zón à Vos.

„ No miénta „ yo à mi Dios, „ dexando en la „ tiérra algúna „ raíz de afecto, „ que impída po- „ nerlo todo en „ Vos.

„ A Vos, Dios „ Padre, es dig- „ no, y justo te „ démos toda acción de gracias, „ porque somos tu Puéblo, y Ové- „ jas de tu Rebáño.

„ Las que te dámos por Jesu Chris- „ to nuéstro Abogádo.

Que

Digitized by Google

,, Que no puede dexar de ſer oí-
,, do por ſu reveréncia.

,, Por la infiníta dignidad de ſu
,, Perſona.

,, En quien, y por quien fueron
,, criados los nueve Coros de los
,, Angeles, y todas las coſas.

,, Por el que alaban tu Mageſtád:
,, te adoran las Dominaciónes.

,, Sin ſuſto de caer ſe eſtremécen
,, à tu viſta las Poteſtádes, à quiénes
,, acompáñan los Tronos, Virtudes
,, de el Ciélo, y los abraſados Sera-
,, fines.

,, Con los que te rogamos, man-
,, des admitír las voces con que te
,, confeſſamos:

,, SANTO, SANTO, SANTO,
,, Señor Dios de los Exércitos.

,, Llenas, no ſolo los Ciélos de
,, tu Gloria, ſino es también la tier-
,, ra con la poſſeſsion, que en ella
,, tenémos de tu Hijo Jeſu Chriſto
,, en el Sacraménto, que vino en tu

nom-

Digitized by Google

„ nombre por nuestra etérna salúd,
„ y entró en Jerusalén con tanta
„ gloria, para parár por nosotros
„ en tanto oprobio.

A EL CANON.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Es la principal commemoración de la Pasión de Christo, la que empiéza à manifestár el Sacerdóte en el Secréto, que observa todo el tiémpo de él. Y significa el siléncio, que tuvo Christo en su Pasión: y que los últimos dias no andaba à lo descubiérto.	*Práct.* Adóro, ò „ Etérno Padre! „ con todo el co- „ nato de mis po- „ téncias, y senti- „ dos, la digna- „ cion de tu mi- „ sericórdia, de „ entregárnos à „ tu Unigénito, „ para exaltar à „ los que eramos „ esclavos de el „ demónio por la „ cúlpa. „ Adóro à tu Uni-

Las

Digitized by Google

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte ſobre la Oblata ſignifican tres entrégas de Jeſu Chriſto. La priméra, la que hizo el Etérno Padre de ſu Hijo à noſotros. La ſegúnda, la que hizo el traydór Judas, vendiéndolo. La tercéra, la que hiciéron à Pilátos para que lo condenáſſe à muérte.

„ Unigénito, que
„ hecho hombre,
„ por hacer à el
„ Hombre Dios,
„ ſe dexó entre-
„ gár de ſu falſo
„ Diſcípulo en
„ iníqua venta à
„ los Judíos, que
„ lo entregaron
„ à Pilátos, para
„ que lo conde-
„ náſſe à muérte.

„ El que éſta
„ miſma noche,
„ en ſu últimа
„ Cena, inſtitu-
„ yó el Sacramén
„ to para entre-
„ garſe à noſotros, dandonos ſu
„ Cuerpo, Sangre, Alma, y Divi-
„ nidad, por prenda de nuéſtra etér-
„ na gloria.

Digitized by Google

Se hacen éſtas tres Cruces en reverénciа de la Santíſsima Trinidad, por cuya omnipoténcia ſe conviérte el Pan, y Vino en Cuérpo, y Sangre de Chriſto: à que concurren todas tres Divínas Perſonas.

Poner el Sacerdóte las manos ſobre la Oblata, denóta, que la prodigióſa tranſubſtanciación, que inténta hacer, como en perſona de Chriſto, no es por virtúd própia, y naturál, ſi-

„ O Omnipo-
„ ténte Dios Pa-
„ dre! te ofrecé-
„ mos por el Sa-
„ cerdóte éſte Sa-
„ crificio.

„ En agrade-
„ cimiénto de los
„ infinítos teſó-
„ ros de gloria,
„ que tiénes den-
„ tro de tí miſ-
„ mo, por tí miſ-
„ mo.

„ En adora-
„ ción, y amor,
„ de que eterna-
„ ménte te deſeo
„ amár, por tí
„ ſolo, y por tu
„ ſuma bondád.

„ En acción de
„ gracias de to-
„ dos los benefi-
cios,

Digitized by Google

ſino es en virtúd de la poteſtád de orden, que recibió de el Obiſpo, por la impoſición de las manos.

„cios, que yo, y „todas las criatúras hemos re„cibído de tí.

„En ſatisfación „de quantos pe„cádos haſta oy „en el mundo „ſe han cometído.

„En impetración de el felíz eſtá„do, paz, y unidád de tu Santa „Igléſia Católica, Eſpóſa de tu Hi„jo Jeſu Chriſto.

„Te pedímos por el Romano „Pontífice N.

„Por nuéſtro Preládo N.

„Por nuéſtro Rey N.

„Por todos mis pariéntes, amí„gos, y enemígos, y por todas las „neceſsidades eſpirituáles, y tem„poráles de los hijos de la Igléſia.

„Eſpecialménte por todos los „que debo, y quieres te ofrezca eſ„te ſacrificio.

Por-

„ Porque me concedas aquella „ gracia mas neceſſaria para aſſe- „ gurarme en tí aora, y en el último „ punto de mi vida.

„ A honór de la immaculáda Vír- „ gen Maria, de los Apóſtoles, Már- „ tyres, y de todos los Santos.

Las tres cruces, que ſegunda vez hace el Sacerdóte, denótan vá à hacer lo que Chriſto hizo la noche de la Cena de conſagrar el Pan, y el Vino: y ofrecen à la memória la trayción que maquinó Judas de vendérlo en treinta dinéros, que ſon tres veces diez.

Las otras tres ſiguién-

„ Recíbe, ò „ clementíſsimo „ Padre! éſte ſa- „ crificio en u- „ nión de el que „ el miſmo Sumo „ Sacerdóte Chriſ „ to te ofreció „ primero en ſu „ última Cena, y „ deſpués en el „ Ara de la Crúz.

„ La miſma in- „ tención, y a- „ fecto que tuvo, „ deſeo yo tener.

„ Eſta es la obla-

Digitized by Google

guiéntes ſignifican los compradores, que fuéron los Eſcribas, los Fariſéos, y Sacerdótes.

En las dos últimas, à el vendedór, y à Jeſus, que fué vendído.

La CONSAGRACION repreſénta, como queda dicho, *la Cena*, en que Chriſto, Señor, y Redentór nuéſtro conſagró el Pan en ſu ſacratíſsimo Cuerpo, y el Vino en ſu Sangre.

La Bendición de la Hóſtia, y la de el Cáliz ſignifican, no

„ oblación, y el „ ſacrificio puríſ- „ ſimo à tí ſiém- „ pre grato.

„ Siémpre a- „ cepto.

„ El don ma- „ yor que ay en „ la tierra, y Cie- „ lo.

„ Tu miſmo „ Unigénito Hi- „ jo, en quien „ ſiémpre te com- „ places.

„ Su vivo, y „ verdadéro Cuer- „ po.

„ Su viva, y „ verdadéra San- „ gre.

„ En que con- „ ſagró ſeparádas „ las eſpécies de Pan,

ho la crucifixión, sino es que se destinó à morir en la Cruz, en donde avia de dár la Sangre de su sacratísimo Cuerpo, por la remisión de los pecados.

„ Pan, y de Vino, dando virtúd à sus Minístros, y mandando, que así lo hiciéssen en memória de „ destinarse à la „ muérte, donde „ se avia de separár su misma „ Sangre de su sacratísimo Cuerpo.

A LA ELEVACION DE LA HOSTIA, y la de el Cáliz.

ECLESIASTICO.

Sig. Se significa, que se hace memória de la Pasión, y Muérte de nuéstro Redentór en éste Sacrificio.

SEGLAR.

Práct. O Señór! „ este, que eléva „ el Sacerdóte, es „ el privilégio, „ que nos dió de„ récho à la vida etérna.

Digitized by Google

„ Aplácate, y ampáranos en el
„ góce de nuéſtro derécho.

„ Mira, Etérno Padre, el róſtro
„ de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„ Te adorámos profundaménte,
„ ò Rey de la Glória Chriſto!

„ Deséo darte todas las adora-
„ ciónes, que haſta aora te han da-
„ do, y darán todas las criatúras.

„ Mira, Etérno Padre, y oye,
„ que la voz de la Sangre de nuéſtro
„ Hermano Jeſu Chriſto, que clamó
„ derramáda deſde el Ara de la Cruz,
„ clama aora deſde el Cáliz, para
„ que conténgas la íra, que meré-
„ cen nuéſtras cúlpas.

Hace el Sacerdóte cinco ſignos de cruz, como anticipáda memória de la Paſsión: y ſignifican las cinco llagas de manos, pies, y coſtádo.

„ O mi Jeſus!
„ paſſas de la Ce-
„ na à el Huérto,
„ A ſer Lírio
„ herído de el
„ ſinnúmero de
„ eſpínas de nu-
„ éſtras cúlpas:

La Ex-

Digitized by Google

La inclinación de el Sacerdóte significa la oración de el Huérto.

„ Exprimído
„ en la prensa de
„ el peso de tan-
„ tas ofensas, à
„ fuérza de el co-
„ nocimiénto de nuéstra ingratitúd.

„ Queriendo salirse tu vida por
„ tantas puértas, como póros, por
„ donde derramáste copiósa Sangre
„ hasta la tiérra.

„ O Alma mia! que te has hecho
„ mas de tiérra, que de el Ciélo,
„ para el que has sido criada: acér-
„ cate, y recíbe en tí el sudór, que
„ por tí derramó tu Redentór.

„ O amór mio! que confortádo de
„ un Angel, tríste en tu santísima
„ Alma:

„ De el desamparo de tus Apósto-
„ les:

„ De la suma pena en que quedó
„ tu Santísima Madre:

„ De lo malográdos, que avian
„ de ser en tantos tus torménos.

Digitized by Google

Beſa el Sacerdóte el Altár en deſagrávio, y deteſtación de el falſo beſo de Júdas.

Te entregáſte „ voluntário à „los brazos de tu „ falſo Diſcípu„ lo, ſufriéndo „ amoróſo en tu „ hermosíſsimo róſtro el beſo de ſu „ trayción.

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte, una ſobre la Hóſtia, otra ſobre el Cáliz, y otra ſobre sì, denótan las tres irriſiónes, que padeció Jeſu Chriſto: de los Pontífices, de Heródes, y de Piláros. Y también los cordéles con que le atáron: los cinco mil azótes que le diéron: y la

„ Sufriéndo, „ que los Soldá„ dos con dúros „ cordeles te atáſ„ ſen: que te vi„ lipendiáſſen.

„ Que te pre„ ſentáſſen à A„ nás, y Cayfás: „ y que te abofe„ teáſſen.

„ Que te lleváſ„ ſen à Heródes, „ donde fuíſte „ mofado, y de „ lóco veſtído, y mal-

Digitized by Google

la Coróna de eſ-
pínas, que le pu-
ſiéron.

„ maltratádo.
„ A Pilátos, y
„ à ſu Pretório,
„ donde con cin-
„ co mil azotes raſgáron tus ſacra-
„ tíſsimas carnes.

„ O eſcogído entre milláres, el
„ mas hermóſo entre los hijos de los
„ hombres!

„ Donde eſtá tu hermosúra? Que
„ no ha quedádo en tí ſemejánza de
„ tu belléza!

„ Eſcupído, mofado de Rey: Tu
„ Cabéza, mas que de oro, de agú-
„ das eſpínas coronáda!

„ Eſmaltándo la grana de tu eſ-
„ cárnio con la Régia Púrpura de tu
„ Sangre!

„ Desáte yo por tus priſiónes las
„ voluntárias, que me impíden cor-
„ rér à tí, tolerándo injúrias, opró-
„ bios, y contumélias: quando ni
„ ſoy, ni puedo ſer mejór, ni igual à
„ Vos, que ſois Hijo de Dios.

Digitized by Google

„ Dáme por tus eſpínas rayos de „ luz, con que conózca lo que me „ impórta tolerár la coróna de la tri- „ bulación aora, para ceñír contígo „ la de la Glória.

EN EL MEMENTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Aviéndo pedído el Sacerdóte para noſótros toda gracia, y bendición celeſtiál, ora por los difuntos.	*Práct.* Dá por „ tus indecíbles „ penas alívio, y „ etérno deſcán- „ ſo à las Almas, „ que padécen en „ el Purgatório, „ eſpecialménte à „ las Almas de N. y N. y de aquéllos „ por quiénes debo, y quiéres que „ te pida.
El Nobis quoque peccatoribus en voz alta, denóta, que los Hebréos pidié-	„ Venga ſobre „ nosótros en ple- „ nária remiſsión „ de nuéſtros pecá-

Digitized by Google

diéron à voces, cayéſſe en deſtrucción ſuya, y de ſus hijos la Sangre de Jeſus.

„cádos la San-
„gre de nuéſtro
„Salvadór, que
„pidiéron en ſu
„ruina los He-
„bréos ſobre e-
„llos, y ſobre ſus hijos.

„Salgámos de éſta vida con la „honra de hijos de Dios à ſer Ciu„dadános de la Jeruſalén Celeſtiál „nosótros, por quiénes fuíſte he„chádo ignominioſaménte de la „Ciudád à morír en un monte, y „como ſi fuéſſes Ladrón entre La„drónes.

Las tres cruces que hace el Sacerdóte, ſignifican, que los Judíos à la hora de Tercia lo crucificáron de deséo, y con ſus lenguas, diciéndo: *Crucifi-*

„El que à la „hora de Tercia „fuíſte crucificá„do de las len„guas de tu Puéblo. Y à la de „Sexta de la fu„ria de los Sa„yónes, que ora-

Digitized by Google

fige, crucifige.

Otras tres cruces, quando dice el Sacerdóte: PER IPSUM, &c. que las hace con la Hóstia, significan, que à la hora de Sexta los Sayónes lo enclavàron en la Cruz.

Otras dos, que hace entre sí, y el Cáliz con la misma Hóstia, denótan la división de el Alma de Christo de su Santísimo Cuérpo: cúya división hizo por su voluntád.

„dáron tus Sácra-
„tísimos pies, y
„manos con los
„clavos.

„Crucifique-
„me contigo tu
„amór: y si me
„resisto, clava
„mis carnes con
„los rígidos cla-
„vos de tu te-
„mór; para que
„no aya potes-
„tád en mi para
„ir à otra cosa
„en Ciélo, ni en
„tiérra, mas que
„à tí, y à lo que
„quiéras áme por
„tí.

„Oye, ò Etér-
„no Padre! la
„voz, y gemídos de tu inocénte
„Hijo, que moviéron à los Ciélos.

Eclip-

Digitized by Google

„ Eclipſaron el Sol, y Luna.

El apartár la Hijuéla de el Cáliz denóta, ſe raſgó el velo de el Témplo.

El deponér la Hóſtia, y cubrir el Cáliz ſignifica la depoſición de el Cuerpo de el Salvadór, y ſu ſepultúra, que cerráron con la piédra.

Quebrantáron „ las piédras:

„ Raſgáron el „ velo del Tém- „ plo:

„ Y abriéron „ los ſepúlcros:

„ Muévan tus „ terníſsimas en- „ tráñas, pues „ que píden, nos „ perdónes.

EN LA MISSA Cantáda.

Tócan el Cáliz el Celebránte, y el Diácono à un tiémpo, denotándo el Sacerdóte à Nicodémus, y el Diá-

Por aquella án- „ ſia, ò mi Jeſus! „ con que por tu „ voluntád, deſ- „ pues de tres ho- „ ras de agonías, „ embiáſte tu eſ- „ píritu en ma- „ nos de tu Etér-

no

Diácono à Joſeph, que embolvió en una límpia Sábana el Cuerpo de Jeſus: y ſignificándo eſto, cúbre el Diácono con la Pália, ò Hijuéla el Cáliz.

El decir en voz alta: *PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, &c.* denóta el clamór que hiciéron las Santas Mugéres; y primero el del Centurión, confeſſando à Jeſus por verdadéro Hijo de Dios.

El

„no Padre: y „por la grande „angúſtia de tu „Santíſsima Ma„dre, que reci„bas en tus ſan„tíſsimas manos „mi eſpíritu en „el último inſ„tánte de mi vi„da.

„Etérno Pa„dre, à honór de „las ſiete palá„bras, que ha„bló Jeſus en la „Cruz, confeſ„ſando nosótros „ſu Divinidád „con el Centu„rión: y en vez „de el clamór de „las Santas Mu„géres, nos atre-

vé-

El Pater noſter es en honór de las ſiete palábras, que habló en la Cruz.

EN LA MISSA Cantáda.

El ſubminiſtrar el Diácono, y Subdiácono à el Miniſtro la Paténa à el fin de el Pater noſter, &c. ſignifica las Santas Mugéres, que manifeſtáron ſu corazón en madrugár, è ir à el Monuménto.

El reſpondér: *Sed libera nos à malo*, denóta, que ſa-

„vémos à clamár
„à tí con la ora-
„ción, que él
„miſmo nos en-
„ſeñó: *Pater noſter, &c.*

„Preſénto las
„telas de mi co-
„razón para em-
„bolvér el haz
„de myrra de el
„Cuerpo difun-
„to de mi Salva-
„dór, con quien
„quiéro vivir ſe-
„pultádo à todo
„lo de el mun-
„do, y reſucitá-
„do à ſolo Jeſus.

„Eſte myſté-
„rio de tu Re-
„ſurección díſte
„à conocér, anun
„ciándo paz à
tus

sacó las Animas de los Santos Padres, que esperában su Advenimiento.

El ósculo de la Paténa denóta, que cumpliría en breve el deséo de las Santas Mugéres.

El apartar la Pália de el Cáliz significa, resucitó Christo invisiblemente. Y que apartó el Angel la piedra de la puerta de el Monuménto.

El partir la Hóstia significa, fué conocído Christo de sus Discípulos,

„ tus Apóstoles: y
„ en el partir el
„ pan à tus Dis-
„ cípulos, puesto
„ con ellos à la
„ mesa.

„ O mi Reden-
„ tór! Pero mi
„ Juez! me hállo
„ à la mesa, don-
„ de Vos, Grande
„ Rey, os dáis en
„ manjár! soy in-
„ digno por mis
„ muchas culpas.

„ Pobrísimo
„ de cosa buena.

„ Enfermo, y
„ con accidénte
„ mortál: pues re-
„ cibiéndoos, aun
„ que sois Divino
„ fuego, no sien-
„ to tu ardór en

mi

Digitized by Google

los, y que avia reſucitádo en el partír de el pan.

De las tres partes, y de ſus myſtérios, queda dicho: ſignifica la *partícula incorporáda con el Sanguis*, la confeſsión de la Reſurección de Chriſto: en que ſu ſantíſsima Alma ſe unió con ſu Cuerpo, y Sangre, y reſucitó por ſu própia virtúd.

El Pax Domini denóta, que reſucitádo Chriſto, ſaludó à ſus Apóſtoles, diciéndo: *Pax vobis.*

En

„ mi corazón la-
„ pídeo.

„ Entrando en
„ mi con Vos to-
„ das las dulzú-
„ ras, no percibe
„ mi Alma tu ſua-
„ vidád.

„ Me peſa de
„ averme endu-
„ recído mas que
„ la piedra, que
„ ſe deshace en
„ ceníza à el fué-
„ go.

„ No ſoy dig-
„ no de recibír-
„ te ſacramental-
„ ménte.

„ Digo, Señor,
„ con una verda-
„ déra fee, y hu-
„ mílde corazón
„ con el Centu-
rión:

Digitized by Google

En la Miſſa de Difuntos, à el decir eſtas palábras, ſe levántan los oyéntes, por el myſtério de la Reſurección, que ſignifican.

Las tres cruces, que hace el Sacerdóte en las quatro partes de el lábio de el Cáliz con la Partícula, diciéndo el PAX DOMINI, &c. denótan, que la Reſurección de Chriſto benefició à todas quatro partes de el mundo.

Decir el Sacerdóte el AGNUS DEI, &c. cubiérto el

„rión : *Domine, „non ſum dignus, „&c.*

„No ſoy dig„no, que V. D. „Mageſtád én„tre en mi pó„bre moráda: „mas por tu Di„vina palábra, „vén à mi Alma „à perdonárla, à „ſantificárla, y „à adornárla de „todas las virtú„des, que crez„can à el riégo „de tu Sangre, „haſta hacer col„mádos frutos, „dignos de vueſ„tra grandéza.

„En agradeci„miénto te buél-

vo

el Cáliz, ſignifica, que cerradas las puertas de el Cenáculo, entró Chriſto, y les dió à los Apóſtoles la poteſtád de perdonár pecados.

„vo à tí, ò Etérno Padre! el „miſmo don, que „nos dás de tu „miſmo Hijo, con „quien me abrázo por amór, y „no lo ſoltaré, „haſta que me „bendigas en tu Reyno, y me con„firmes en él.

En la MISSA CANTADA ſe hace la Comunión de el Clero, y de el Puéblo, denotando, que Chriſto, deſpues de reſucitádo, comiéndo con ſus Apóſtoles, tomó, y les dió de lo que quedó à cada uno.

EL

Digitized by Google

EL VERSO DE LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Se dice en señal de alegría de éste beneficio, y de la que tuviéron de vér à su Maestro resucitádo.	*Práct.* Me gózo, „ te dignásses, Je- „ sus mio, de co- „ mér, y comul- „ gár por tu ma- „ no à tus Após- „ toles.
Repetírse el Dominus vobiscum, denóta las repetídas veces, que saludó à sus Discípulos después de resucitádo.	„ De que los „ llenásses de re- „ gocíjo con tu „ gloriósa vista, „ resucitádo.
La Oración despues de la Comunión, que hace el Sacerdóte, teniéndo estendidas las manos hácia lo alto,	„ Que tantas „ veces los salu- „ dásses con tu „ Divína paz.
	„ Que los asse- „ gurásses de que- „ darte con no- „ sótros hasta el fin,

Digitized by Google

to, denóta, el módo con que subió Christo à su Padre en su Ascensión.

El último Dominus vobiscum denóta, se ofreció à quedarse con nosotros, hasta el fin de el mundo.

„ fin, por con-
„ suélo, en la au-
„ séncia, que hi-
„ císte, subiéndo
„ por tu própia
„ virtúd à los
„ Ciélos à sentár-
„ te à la Diéstra,
„ ò mejóres gó-
„ zos de tu Etér-
„ no Padre.
„ Enséname à
„ orár incessante-
„ ménte por todos los que Vos, co-
„ mo nuéstro Abogádo, intercedéis.

A EL ITE, MISSA EST.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. El ite, Missa est, y el *Deo gratias* ofréce à nuéstra memória, que los Angeles di-	*Práct.* Dadnos „ la oración una- „ nime, y perse- „ veránte, que tu- „ viéron Maria ℣ San-

dixéron à los Apóſtoles, y Diſcípulos, que viéron ſubír à Chriſto à el Ciélo, deſpués que ſe ocultó de ſu viſta: que ya eſtába con ſu Padre Etérno: que lo verían venir, como lo viéron ſubir: eſto es, à juzgar vivos, y muértos. Y que ſe bolviéron à ſu retíro, dando à Dios las gracias.

„ Santiſsima, y „ los Apóſtoles, „ eſperándo deſ„ cendiéſſe ſobre „ ellos el Eſpíri„ tu Santo.

„ Concedédnos „ ſus Dónes, y ſus „ frutos: que ha„ gamos obras de „ miſericórdia: y „ las gracias gra„ tuitas de tu in„ finíto podér.

La inclinación, y oración, que hace el Sacerdóte, denóta, la que hiciéron los Apóſtoles haſta el dia de Pentecóſtes.

La Bendición en nómbre de la Santiſsima Trinidád ſignifica la miſsión, y venida de el Eſpíritu Santo en nómbre de todas tres Perſonas.

A

Digitized by Google

A EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de los Apóſtoles, y Diſcípulos, deſpués de la venída de el Eſpíritu Santo. Y lo que propagáron la fee de la Divinidád, y Humanidád de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto.

El Ingréſſo en la Sacriſtía denóta, el que harán en la Glória los que creyéſſen, y obráſ-

SEGLAR.

Práct. Diláteſe „ tu Fé con la „ predicacion de „ tu Evangélio „ por todos los „ Operários de „ la Igléſia.

„ Aya en to„ dos el conoci„ miénto de la „ Divinidád, y „ Humanidád de „ nuéſtro Señór „ Jeſu Chriſto, „ para ſu etérna „ ſalúd:

„ Para la am„ pliación de tu

Digitized by Google

obráſſen conforme à ſu fee.

„ Glória : para „ honra del nom- „ bre de tu Uni- „ génito Hijo ; por quien entrémos „ à gozarte en tus etérnas manſió- „ nes: donde con él miſmo , y el Eſ- „ píritu Santo vives , y reynas por „ los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Digitized by Google

EXERCICIO QUOTIDIANO,

Y SEGUNDA PRACTICA para los que quisiéssen assistír à la Missa, exercitándo actos de las virtúdes: el que puede también servir para antes, y despues de la Confessión, y Comunión.

ADVERTENCIA.

ESte compéndio de oraciónes, y de actos de virtúd he traducído de Latín, y he sacádo de el *Epytome de Sólida Oración*, que el año de 1704. dió à luz la Casa de el Noviciádo de la Compañía de Jesus, de Santa Ana de Viena; por su mucha utilidád para sanos, enfermos, mo-

moribúndos, fervoróſos, y tíbios: à inſtáncia de algúnos, à quiénes he aſsiſtído, ayudándoles à bien morír con algúnas de éſtas cláuſulas: los que halláron tanto conſuélo en ellas, que me pidiéron encarecidaménte las traduxéſſe en Caſtellano, y diéſſe à el público; porque no ſe priváſſen en la vida, los que no tuviéſſen la inteligéncia de el Idióma Latíno, de tanto bien, como el que ellos experimentában entre ſus deſfallecimiéntos, y congójas. Y porque lleven mis Tratádos à lo menos eſto de bueno (que no es mio) condeſciéndo guſtóſo, porque todos ſe utilícen con éſte Exercício: practicándolo en el primer tiémpo de el dia, luego que ſe levanten, ò repartiéndo eſtos actos de virtúd en la mañána, medio dia, tarde, y noche, ſegún la oportunidád, que tuviéſſe cada uno. Pero ſi ſus ocupációnes no diéſſen à alguno mas tiém-

po

po en el dia, que el de oír una Miſſa, podrá hacer eſtos actos de virtúdes en tanto que la oye, y ofréce, ſi quiere variár de la primera Práctica.

A los enfermos, que ſe halláſſen faltos de Sacerdóte que les aſsiſta, puede ſubminiſtrár qualquiéra devóto Seglár éſte abundante, y deliciosíſsimo páſto de ſus Almas, con la diſcreción de no dárſelo de modo, que no puedan digerírlo, ò por lo quantióſo, ò por lo acelerádo. Ha de medírlo ſu diſcreción con las fuerzas de el enfermo, combidándole primero con afabilidád, diciéndole: ſi ſe agradará, para que Dios le dé el alívio en ſu enfermedád, ò la toleráncia, y conformidád en ſus dolóres, de decír (con el corazón à lo menos) à ſu Mageſtád algúnas cláuſulas muy afectuóſas, que tiéne éſte Devocionário? las que le ſerán de grande conſuélo. Y aceptándo, empezará à leer con mucha páuſa,

Digitized by Google

y devoción algunas líneas, ù de los Actos de Adoración, ù de los Actos de Peniténcia, ò las de los Actos de Amór de Dios, ò las de los Actos de Fé, ù de Esperánza: las de acción de gracias, y ofrecimiénto, ò las de el deséo de el Ciélo. Y aviendo leído unas, ù otras, le dirá, lo dexa por no fatigárlo: que de alli à otro rato le leerá mas. Y si con prudéncia la practicásse, será testígo de el fruto, y provécho, que todos me han manifestádo, demás de sus buenos sentimiéntos, que han juntádo con sus agradecimiéntos.

Para la Confesión, y Comunión, (el que no tenga tiémpo de resumir todos estos Actos de virtúdes) escogerá à lo menos los que hagan mas à su inténto: como son para la confesión los de examen, de contrición, de propósito de no pecar mas, de pedir el perdón, y de amór de Dios. Para la Comunión, los de Fé, Esperán-

za,

Digitized by Google

za, y Caridád: acción de gracias, y ofrecimiénto de Chriſto à ſu Etérno Padre, con el de la Miſſa, &c. los que facilménte ſe hallarán, leyendo las apuntaciónes, que eſtán enmedio.

COMPENDIO DE ORACIONES, y de Actos de Virtúdes.

1. Te adóro, ò Santíſsima Trinidád,
Padre, Hijo, y Eſpíritu Santo,
Tres Perſónas, un ſolo Dios!
De tí, por tí, en tí ſon todas las coſas.

ACTO DE FE.

2. Dios mio, y ſumo bien!
A tí Uno, Verdadéro, ſolo Dios,
Criadór de el Ciélo, y de la tiérra Dominadór,
Creo, reveréncio, adóro, y ſirvo,
Y ſerviré eternaménte,
Por tí miſmo, y tu infinita bondád,
Dignidad, y Mageſtád,
Aunque no huviéra Ciélo, ni Infiérno.

Creo

Creo en tí, creo por tí,
Creo todas las cosas, que reveláste, y mandas
Creer por tu Santa Iglésia Católica.
Mas quiéro morír, que negár un solo Artículo de la Fé.
Dáme, que viva segun ésta Fé,
Y persevére hasta la muérte.

ACTO DE ADORACION A DIOS, y de Alabánza.

3. O Dios Padre! me arrójo ante el Tróno de tu Divína Magestád,
Con el ánimo de adorárte, mi Dios!
De alabárte, de honrárte, y de bendicírte
Aóra, y en toda mi vida, y por toda la eternidád:
Con todo aquél afecto, que te alábán los Angeles,
Y los Santos en el Ciélo: juntándome
Con los Querubínes, y Serafines, clámo:
Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.

San-

Digitized by Google

Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de los Exércitos.
Los Ciélos, y la tiérra eſtán llenos
de tu glória.

ACTOS DE GOZO DE LA ESSENcia de Dios: y de ſus infinitas perfecciónes.

4. Admíro tu infiníta Mageſtád,
Y tu incomprehensíble eſséncia.
5. Me gózo de todos tus Divínos atributos,
Y de las infinítas perfecciónes, que eſtán dentro de tí.
Me gózo, que Vos, Padre, que no aveis ſído engendrádo, déſde la eternidád ſin princípio, ayais engendrádo à tu Hijo, que es de infiníta hermosúra,
Y una imágen conſubſtanciál contígo miſmo.
Me gózo, que de el Padre, y de el Hijo en sí miſmo
Complaciéndoſe, y mutuaménte amándoſe,
Procéda el etérno Amór, que es el Eſpíritu Santo.

AC-

Digitized by Google

ACTO DE GOZO DE LA EXTRINSECA GLÓRIA DE DIOS.

6. O Padre Grande! Me gózo de toda la glória,
Que tiénes repartída en todas las criatúras,
En los Angeles, y en los hombres justos.

DESEO DE QUE DIOS SEA CONOCÍDO, Y AMÁDO DE TODOS.

7. Ojalá todos los hombres te conociéran mas perfectaménte!
Mas ardienteménte te amáran,
Y ningúno jamás te ofendiéra!
Ojalá se convirtiéran todos los Gentíles,
Infiéles, Heréges, y Pecadóres!

ACCION DE GRACIAS.

8. O Grande Padre! Gracias infinítas te doy
Por todos los biénes, dónes, y beneficios;

Por

Por la creacion, por la Redención, por la ſantificación.
Gracias te doy por el beneficio de la conſervación
De mi vida, y ſantidád:
Por la ſanta vocación à tu Fé Católica,
A el eſtádo en que me has colocádo.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,
Beneficios, gracias, inſpiracióne buenas,
Que me has dado en éſta noche, en éſte dia,
En éſta hora: y por las que me dás en todo moménto:
Cuyos beneficios jamás los conózco ſuficienteménte:
Ni puedo dár las gracias, que baſten.
Gracias te doy por todos los beneficios, que has hecho à mis amígos:
Por todas las gracias, que has concedído à los Santos de éſte dia.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,

Que

Digitized by Google

Que nos tiénes prevenídos en el Ciélo.

CONFESSION DE LO NADA, que ſomos, ni podémos.

9. O Grande Padre! Qué podré yo de mí, el mas póbre de los hombres,
Bolvér à tí, Dios mio, liberaliſſimo
Por tantos biénes,
Que ſon evidéntes arguméntos de lo que me ámas?
Yo nada tengo: yo ſoy guſanillo de la tiérra, polvo, ceniza, y nada.
Nada puedo ofrecér de mí, que ſea digno de Vos.
Confiéſſo la nada de mi ſubſtáncia,
En que yacía antes que tú me hiciéſſes.
Todo lo que ſoy, es por tí.
A tí ſea la glória.
Confiéſſo lo nada, que puedo.
Qualquiéra coſa que hago buena, de tí es.
A ti ſolo ſea la glória.
Confiéſſo mi ningun derécho.

Digitized by Google

Todo lo díſte de gracia.
A tí ſolo ſea la glória.
Confieſſo la nada en que incurrí por mi pecádo,
Que es para mi confuſión.
Confiéſſo la nada de mi ceníza,
En que reducirás mi cuérpo, porque pequé.
Aóra hablaré contígo, aunque ſoy polvo, y ceníza.

DESEO DE LA ETERNA SALUD.

10. Hacedór mio, tén miſericórdia de mi!
No me arróxes de tu preséncia!
No me déxes pecar mas!
No permítas, que ſe malógre en mi la Sangre de tu Hijo!
No permítas, que tu ſiervo ſe condéne!
No permítas ſea desheredádo éſte tu hijo,
Que previſtes deſde la eternidád:
A el que con tanto amór criáſte:
A el que con tanto trabájo redimíſte, y ſantificáſte:
A el que conſervaſte tantos años,

Digitized by Google

y de tantos biénes llenáſte:
A el que tantos bienes en el Ciélo preparáſte.

CONOCIMIENTO DE EL FIN DE nuéſtra creación.

11. Soy obra de tus manos, que me hiciéron
Para que te alábe aquí, y ſiémpre jamás.
Cumpliré tu voluntád, y Mandamiéntos.
O Grande Padre! Concédeme, conſiga el fin,
Para que me criáſte!
12. Venga à mi tu Reyno!

RESIGNACION EN LA DIVINA voluntád.

Hágaſe tu voluntád en mi, de mi, y à cerca de todas mis coſas,
Mi vida, y muérte, como, y quando à ti te agráde.
Creo, que mi Redentór vive, y viviráy
Y reyna en la caſa de los que vén à Dios con todos ſus Santos.

Creo,

Digitized by Google

Creo, que en el dia de el Juicio Universál
He de resucitar:
Y que segunda vez seré buelto à vestír de mi propia carne.
Y espéro vér à Dios, mi Salvadór.

ACTO DE ESPERANZA.

13. Espéro firmisimaménte la vida eterna, la Resurección de la carne, y la Visión Beatífica de mi Dios.
Espéro la gracia de no pecar mas:
La gracia de guardár los Mandamiéntos de Dios, y de su Santa Iglésia.
Espéro todos los biénes espirituáles,
Y corporáles, necesários, y conducéntes para conseguir mi último fin, y vida etérna.
Todo lo espéro por la infiníta bondád de Dios,
Y méritos de Jesu Christo,
Por la intercesión de la Santísima Vírgen Maria,
Y de todos mis Santos Patronos.

Digitized by Google

PROPOSITO, E INTENCION perfecta.

14. O Grande Padre! propóngo firmisimaménte
Servírte, como buen hijo,
Por solo tu amór.
Prométo amárte siémpre, y alabárte:
Guardár tus Mandamiéntos, y buscár tu mayór glória en todos mis pensamiéntos, palábras, y obras.
No quiéro pensar, decir, ni hacer cosa alguna
Contra tu beneplácito.

RENOVACION DE LOS BUENOS propósitos.

15. Renuevo todos los buenos propósitos de mi vida,
Y principalménte los que he hecho desde mi última confesión.
Renuevo todos mis buenos deséos.
Protésto de no consentír en cosa alguna, que sea contra tu Divína Magestád.

EXA-

Digitized by Google

EXAMEN PARTICULAR.

16. Propóngo de guardárme, y evitar eſpecialménte
Tal, y tal pecádo, N. N.
Tal, y tal defecto, N. N.
Tal, y tal ocaſión peligróſa, N. N.

PROPOSITO.

17. Propóngo guardár todos los Mandamiéntos de Díos, y de ſu Santa Igléſia,
Y las leyes, y eſtatútos de mi eſtádo.
Propóngo exercér las virtúdes, y obras buenas,
Y las ſupererogatórias.

OFRECIMIENTO DE SI.

18. Todo me preſénto á tí, júnto con el cuerpo, y Alma,
Con mis poténcias, y ſentídos.
Recíbe, Señór, toda mi libertád.
Recíbe mi Memória, Entendimiénto, y Voluntád.

Digitized by Google

Todo lo que tengo, te lo reſtitúyo, Señór.
Dáme à mi ſolo tu amór.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

19. O Grande Padre! O Dios mio! te ámo ſobre todas las coſas.
Deséo conocérte ſiémpre mas perfectaménte,
Y amárte eternaménte.
A tí ſolo ámo, y nada quiero amar,
Sino es por ti.
Te ámo mas que à todas las riquézas, honras,
Y delícias de el múndo.
Te ámo mas que à todos los gózos de el Cielo.
Te ámo muchíſsimo mas que à mí.
Mas quiéro morír, y aniquilárme, que bolvér à ofendérte, Díos mio.
Ojalá te pudiéra yo amar tan ardienteménte,
Como te amáron, y aman
Tus grandes Santos:
Como te aman los Querubínes, y Serafines;

Co-

Digitized by Google

Como te ama tu Santísima Madre:
Júnto mi amór à el amor de todos los que te aman.
Y con todo esso todos nosótros no somos suficiéntes à amarte bastanteménte.

INTENCION DE LA MISSA, y su ofrecimiénto.

20. Por esso te ofrézco à tí, Dios mio,
el digno don,
La oblación, y sacrificio sin mancha,
A tí agradáble, y acépto,
Tu Unigénito Hijo,
En quien siémpre te compláces.
Asi, como à sí mismo se ofreció por mi, y por todo el mundo
En el Monte Calvário,
En el Ara de la Cruz,
Y un dia antes en el Sacrificio de la Missa,
Según el Orden de Melchisedech:
Con el mismo amór te ofrézco yo aóra éste Sacrificio de la Missa.
1. En adoración, y protestación,
Porque eres nuéstro único Dios.

Digitized by Google

2. En acción de gracias por todos
Los beneficios, dones, y mercédes.
3. En impetración de todas las
Neceſsidádes eſpirituáles, y corporáles.
4. Te lo ofrézco en ſatisfación
De mis pecádos, y los de todo el múndo.
Lo ofrezco por el eſtádo
1. Eccleſiáſtico,
2. Seculár,
3. Amígos,
4. Enemígos,
5. Y por mí miſmo,
6. Y por toda la intención à que eſtoy obligádo,
7. Y tu quiéres, que yo ofrézca.
Buélve los ojos, y mira, Etérno Padre,
Deſde lo alto de los Ciélos
Eſta Hóſtia,
Eſte Sacrificio.
Recíbe la oblación puríſsima
En adoración, en acción de gracias,
Impetración, y ſatisfación.

Digitized by Google

ACTOS DE CONTRICION, Y DE dolór de los pecádos.

1. Ojalá nunca huviéra yo pecádo!
Me peſa de lo íntimo de mi corazón,
De aver ofendído à tu infiníta Mageſtád, y Bondád.
2. De aver menoſpreciádo los méritos de Chriſto, y ſu precióſa Sangre.
3. De aver reſiſtído à el Eſpíritu Santo.
4. De aver perdído la gracia de Dios, y el derécho à el Ciélo por úna eternidad.
5. De aver merecido las graviſſimas penas temporáles, y etérnas.
6. De aver afeádo la Imágen de Dios en mi Alma.
7. De aver perdido los méritos, y premios de el Ciélo.
8. Y ſobre todas las coſas me arrepiénto mas de aver deſagradádo à tí, Que eres mi Dios, y mi amantíſsimo Padre.
9. Me peſa de que no me péſe mas.
10. Me duélo de no borrár con lágrimas

Digitized by Google

De dia, y de noche las manchas de mis pecádos.

11. Ojalá pudiéra yo tenér la contrición,
Y dolór de todos los que verdaderaménte se arrepiénten.
Y llorár mis pecados, como los lloró El Santo Rey Davíd, San Pedro, y la Magdaléna.

PETICION DE EL PERDON.

1. Pero con todo esso, no queráis, Dios misericordiosíssimo, medir
La multitúd, y gravedád de mis pecádos
Con mi poco dolór,
Sino es con los infinítos méritos, y superabundánte
Satisfacion de nuéstro Señór Jesu Christo.

2. No entres en juicio con tu siérvo.
Perdónanos nuéstras déudas,
Así como nosótros perdonámos à nuéstros deudóres.

Digitized by Google

PETICION POR LOS ENEMIGOS.

3. Perdóno de todo corazón à todos
Los que me ofendiéron, y ofenden.
No se lo cuéntes por pecádo.
4. Ruego aora me perdónes todos mis yerros.

CONFESSION, Y PROPOSITO.

5. Confiésso con muchas lágrimas todas mis culpas.
6. Propóngo una séria enmiénda de ellas.
7. Huiré todas las ocasiónes de pecar.
8. No os acordéis, Señor,
De los delítos de mi juventúd, ni de mis ignoráncias.
9. De los agenos perdóna à tu siervo, Señor.
10. Perdóname todas mis omisiónes,
Por los méritos de Jesu Christo.

Digitized by Google

DESEO DE ALCANZAR LA *plenária remisſion de las penas que nos reſtan.*

1. Eſto pido humildeménte por éſte Abogádo,
2. Y eſpéro firmiſsimaménte
De tu infiníta bondád
La miſericórdia,
Y perdón de todos mis pecados.
3. El perdón,
E Indulgéncia pleníſsima
4. De todas las penas, que me reſtan.
5. Y deséo tener parte en todas las Indulgéncias,
Concedídas de el teſóro de los méritos de Chriſto, y de ſus Santos.
6. Deséo aplicár, y deſde aora aplíco todas las que puedo por los difuntos, y principalménte por eſtos
Por quiénes eſtoy obligado à orár N. N.
7. Deséo limpiarme, y ſantificarme mas.

DE-

DESEO DE LAS VIRTUDES.

8. Deséo veſtirme de virtúdes.
9. Deséo crecer en buenas obras.
10. Deséo aprovechár ſiémpre en el amor de Dios,
11. Y en heróycos actos,
12. Para que nunca jamás céſſe de amár à Dios;
Antes bien cada dia mas perfectaménte lo conózca, y lo alábe.

DESEO DE LA PERSEVERANCIA.

1. Confirma en mi eſto, Dios mio, con tu copióſa, y eficáz gracia,
2. Para que nunca céſſe de amárte,
3. Haſta que páſſe à la vida etérna,
4. Donde te véa en la luz de la Glória,
5. Y te alábe júnto con los Santos eternaménte.

PETICION PARA QUE NOS LIBRE Dios de todo mal.

1. Líbranos, Señor, de todo mal,
Y núnca jamás nos dexes caer en ten-

tentación algúna.
2. Líbranos, Señor, de toda mancha de pecádo.
3. Líbranos de todos los vanos deséos.
4. Líbranos de todas las desordenádas concupiscéncias.
5. Líbranos de toda íra, ódio, y mala voluntád.
6. Líbranos de la repentína, è improvísa muérte.
7. Líbranos de todas las misérias de la presénte vida.
8. Líbranos de éste destiérro.
9. Líbra à mi Alma de la cárcel de ésta muérte,
10. Y sácala à la libertád de los hijos de Dios.
11. A tu visión etérna.

DESEO DE EL CIELO.

1. Quando vendré,
Y apareceré ante tu hermóso róstro?
2. O qué amádos son tus Tabernáculos!
3. Te deséa, y se deshace mi Alma,
Por entrar en tus Palácios.

4. Aſ-

4. Aſsi como el Ciérvo deséa à las fuéntes de las aguas,
Aſsi deséa mi Alma à tí, mi Dios, que eres Fuente viva, Fuente etérna.
5. Vén, Vén preſto, Señor, Jeſus mio.
6. Llama à mi Alma à ti.
7. Dila: Alégrate, ſiérvo bueno:
Entra à gozar las delícias de tu Señor.
8. Bienaventurádos los muértos, que ya muriéron en el Señor,
Y fuéron trasladados à el Reyno de Dios.
9. Precióſa en la preséncia de Dios
Es la muérte de ſus Santos.

DEPRECACION A NUESTRA Señora, à los Santos, y à el Angel de nuéſtra Guarda.

10. Maria Santíſsima, y todos los Santos
Intercédan por noſótros, para que merezcámos,
Que nos ayúde Dios, y nos defiénda.

11. An-

11. Angel de Dios, que eres mi guarda,
Guía à mi Alma à el Séno de Abrahan,
12. Para que véa à Dios, lo ame, y alábe eternaménte. Amen.

F I N.

Digitized by Google

INDICE
DE ESTE TOMO VIII.

CONTINUA LA SEGUNDA parte de el ſegúndo Tiempo de el Año Eccleſiáſtico.

LUNES DESPUES DE LA Dominica II. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſtencia de los Fieles à la Miſſa de el Lunes deſpues de la Dominica II. de Quareſma.

De la Eſtación, Pag. 1.
A el Intróito, explicación, p. 3.
A la Oración, y à la Epíſtola, explicación, p. 4.
A el Graduál, y Evangélio, explicación, p. 5.
A el Ofertório, Comunión, y Oración deſpués de la Comunión, explicación, p. 8.

Digitized by Google

MARTES DESPUES DE la Dominica II. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Miſſa de el Martes deſpues de la Dominica II. de Quareſma.

El Párroco, explicación, p. 9.
A el Intróito, explicación, p. 10.
A la Oración, explicación, p. 11.
A la Epíſtola, explicación, p. 12.
A el Graduál, explicación, p. 13.
A el Evangélio, explicación, p. 14.
A el Ofertório, Comunión, y Oración por el Puéblo, explicación, p. 17.

*** ***
***

MIER-

Digitized by Google

INDICE.

MIERCOLES DESPUES de la Dominica II. de Quareſma.

EXPLICACIÔN DE EL Párroco para la aſiſténcia de los Fieles à la Miſſa Solemne de el Miercoles deſpues de la ſegunda Dominica de Quareſma: y afectos práctticos de el Seglár.

De la Eſtación, p. 19.
A el Intróito, explicación, y práctica, ibid.
A la Oración, explicación, p. 21.
A la Epíſtola, explicación, y práctica, ibid.
A el Graduál, explicacion, y pràctica, p. 24.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p. 26.
El Preládo: HOMILIA ſobre

Digitized by Google

el Evangélio de la feria 4. deſpués de la Dominica II. de Quaréſma, p.28.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.42.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.44.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.45.
A la Oración por el Puéblo, explicación, p.46.

JUEVES DESPUES de la Dominica II. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſtência de los Fieles à la Miſſa de el Jueves deſpues de la Dominica II. de Quareſma.

De la Eſtación, p.47.
A el Intróito, explicación, ibid.

Digitized by Google

A la Oración, explicación, p.48.
A la Epistola, explicación, p.49.
A el Graduál, explicación, p.51.
A el Evangélio, explicación, p.52.
A el Ofertório, explicacion, p.55.
A la Comunión, y Oración por el Puéblo, explicación, p.56.

VIERNES DESPUES de la Dominica II. de Quaresma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa de el Viernes despues de la Dominica II. de Quaresma: y afectos practicos de el Seglár.

De la Estación, p.57.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.58.
A la Oración, explicación, p.59.
A la Epístola, explicación, y

Digitized by Google

práctica, ibid.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.63.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.65.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la feria 6. después de la Dominica II. de Quaréſma, p.68.
A el Ofertório, explicación, y práctica. p. 80.
A la Comunión, explicación, y práctica, p. 82.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.83.

*** ***
***

SA-

Digitized by Google

INDICE.

SABADO DESPUES de la Dominica II. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fieles à la Miſſa de el Sabado deſpùes de la Dominica II. de Quareſma.

De la Eſtación, p.84.
A el Intróito, explicación, ibid.
A la Oración, explicación, p.85.
A la Epíſtola, explicación, p.86.
A el Graduál, explicación, p.89.
A el Evangélio, explicación, p.90.
A el Ofertório, explicación, p.94.
A la Comunión, explicación, p.95.
A la Oración por el Puéblo, explicación, p.96.

Digitized by Google

DOMINICA TERCERA de Quareſma.

De el Oficio de la Dominíca tercéra de Quaréſma, p.96.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fieles à la Miſſa Solemne de la Dominica III. de Quareſma: y afectos práctícos de el Seglár.

De la Eſtación, p.99.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.100.
A la Oración, explicación, p.102.
A la Epíſtola, explicación, y práctica, p.103.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.106.
A el Tráćto, explicación, y práctica, p.108.

A

A el Evangélio, el Párroco, explicación, p. 109.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominíca III. de Quaresma, p. 114.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p. 126.
A la Comunión, explicación, y práctica, p. 128.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p. 129.

LUNES DESPUES de la Dominica III. de Quaresma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa de el Lunes despues de la Dominica III. de Quaresma.

De la Estación, p. 130.
A el Intróito, explicación, ibid.

Digitized by Google

A la Oración, y à la Lección, explicación, p.132.
A el Graduál, y à el Evangélio, explicación, p.137.
A el Ofertório, explicación, p.141.
A la Comunión, explicación, p.142.
A la Oración por el Pueblo, explicación, p.143.

MARTES DESPUES de la Dominica III. de Quaresma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa de el Martes despues de la Dominica III. de Quaresma.

A el Intróito, y Oración, explicación, p.144.
A la Epístola, explicación, p.145.
A el Graduál, explicación, p.147.
A el Evangélio, explicación, p.148.

Digitized by Google

A el Ofertório, explicación, p.151.
A la Comunión, y Oración por el Puéblo, explicación, p.152.

MIERCOLES DESPUES de la Dominica III. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſtencia de los Fieles à la Miſſa de el Miercoles deſpues de la Dominica III. de Quareſma: y afectos practicos de el Seglár.

De la Eſtación, p.153.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.154.
A la Oración, explicación, p.156.
A la Epíſtola, explicación, y práctica, ibid.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.160.
A el Evangélio, el Párroco, ex-

Digitized by Google

explicación, p.161.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la feria 4. despues de la Dominica III. de Quaréſma, p.166.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.184.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.186.
A la Oración despues de la Comunión, explicación, p.187.

JUEVES DESPUES de la Dominica III. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fieles à la Miſſa de el Jueves deſpues de la Dominica III. de Quareſma.

De la Eſtación, p.188.
A el Intróito, explicación, p.189.

Digitized by Google

INDICE.
A la Oración, y à la Epiſtola, explicación, p.190.
A el Graduál, explicación, p.193.
A el Evangélio, explicación, p.194.
A la Comunión, explicación, p.197.
A la Oración por el Puéblo, explicación, p.198.

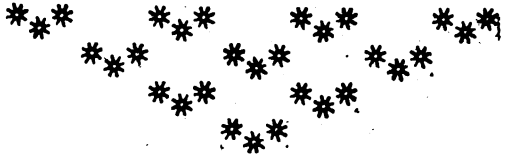
VIERNES DESPUES de la Dominica III. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL Pàrroco para la aſsiſténcia de los Fieles à la Miſſa de el Viernes deſpues de la Dominica III. de Quareſma: y afectos práctícos de el Seglár.

De la Eſtación, p.198.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.199.
A la Oración, explicación, p.200.
A la Epíſtola, explicación, y prác-

Digitized by Google

práctica, p.201.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.205.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.207.
El Preládo: HOMILIA ſobre el Evangélio de la feria 6. deſpués de la Dominíca III. de Quareſma, p.217.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.230.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.231.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.233.



SA-

Digitized by Google

INDICE.

SABADO DESPUES de la Dominica III. de Quareſma.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fieles à la Miſſa de el Sabado deſpues de la Dominica III. de Quareſma.

De la Eſtación, p.234.
A el Intróito, explicación, ibid.
A la Oración, explicación, p.235.
A la Epíſtola, explicación, p.236.
A el Graduál, y Evangélio, explicación, p.243.
A el Ofertório, explicación, p.246.
A la Comunión, y Oración por el Puéblo, explicación, p.247.

FIN.

252.538
ART 1011761

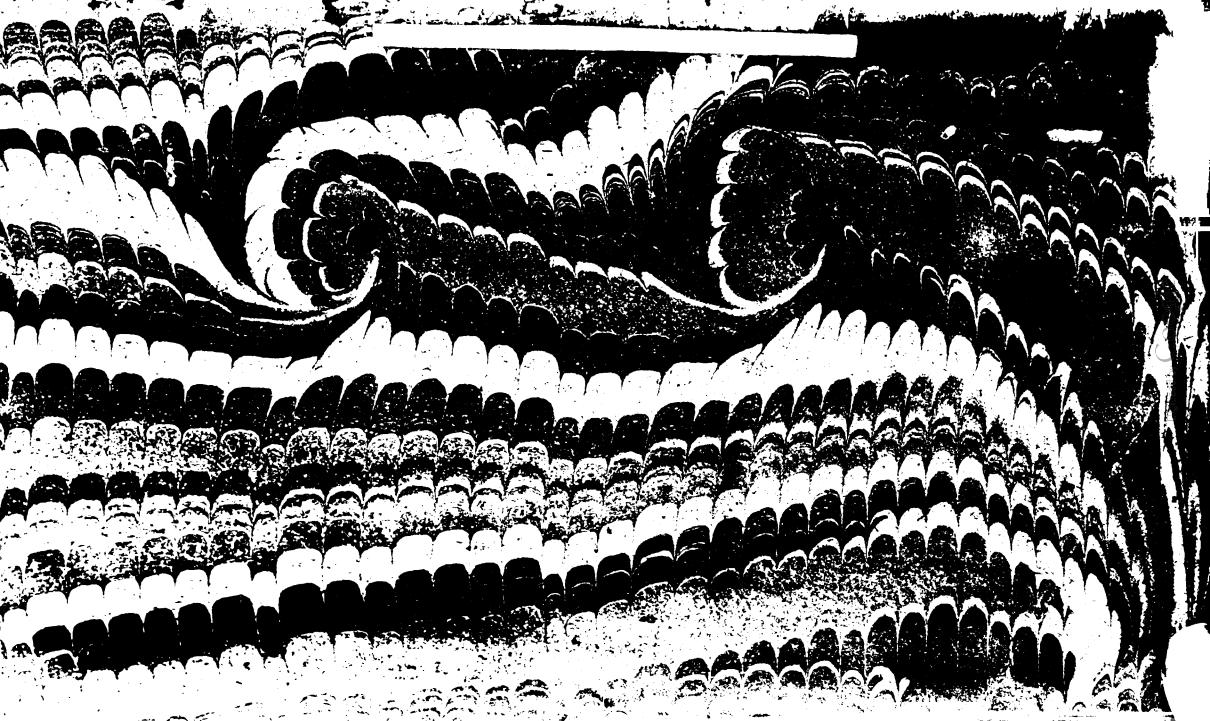
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



B6